




# CARAS Y CARETAS

## ¿PARA QUIEN SERA?

**Cantilo.** — Este regalo de los Reyes es para mí, aunque no trae dirección.

**Moreno.** — Despacio amigo; ¿por qué no ha de ser para mí?...



## ¿Toma Vd. baños de mar?

Si se baña Vd. en el mar habrá notado, seguramente, la necesidad de "tomar algo" fortificante o estimulante después del baño.

En especial, cuando se trata de personas que no son muy robustas, esta necesidad se hace sentir con tanta fuerza que, en ocasiones, hasta llega a producir mareos.

Pues bien; si en vez de vinos, masas u otros comestibles toma usted, después del baño, una o dos cucharadas de

# IPERBIOTINA MALESCI

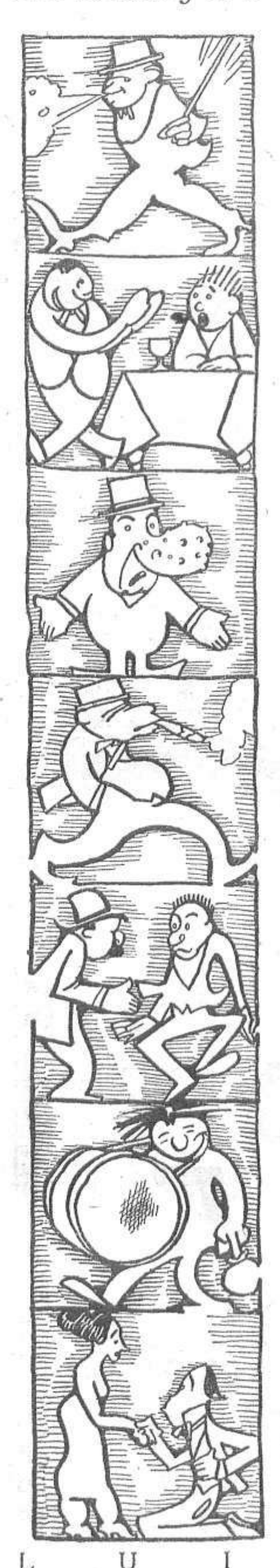
observará que, no solamente se multiplican los efectos saludables del agua del mar, sino que además su cuerpo todo cobrará nuevo vigor y mayor agilidad. Los nervios se fortalecerán y la sangre se volverá pura y rica en glóbulos rojos.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

# CONSEJOS DE UN DESPREOCUPADO



Para ser un perfecto caballero,
la mala-educación es lo primero.

Al encontrar un día
a un amigo correcto y educado,
invítale a comer con cortesía
y procura que pague el invitado.

Aunque las tengas llenas de granitos,
hoyos y cicatrices
y oigas sobre ellas juicios inauditos,
no pienses en cortarte las narices.

Hasta el más tarambana
puede fumar cigarros de la Habana.
Si su charla te abruma,
antes de que le digas: — ¡Qué macana!
debes averiguar qué es lo que fuma.

Afirma que no hay Dios, ante uno de esos
devotos que son ricos, con voz triste.
Y péchale al devoto veinte pesos.
Y, así, te probará que Dios existe.

Entre bombos y palos,
procura despistar a los lectores.
Y atacando a los buenos escritores
lograrás el afecto de los malos.

Si le haces el amor a alguna dama,
házselo, al mismo tiempo, a su mucama.

No censures al dueño de un registro
porque razona igual que un megaterio,
con absoluta falta de criterio,
ya que es fácil que llegue a ser ministro.
Piensa que, en cualquier parte,
pueden los megaterios ayudarte.

Por más que, presuntuoso, de él te ríes,
del sastre que no fía, no te fíes.

Si llegas a clavar a un prestamista,
usurero y pleitista
y le ves pesaroso e iracundo,
sentirás en tu pecho conmovido
la más pura alegría que ha sentido
un hombre en este mundo.

Aunque nunca te bañes, sé prudente
y afirma que bañarse es conveniente.

Las juzgarás, acaso, apetecibles;
pero, como Tenorio veterano,
huye siempre, en verano,
de las mujeres gordas y sensibles.

¿Debes hablar? Medita unos instantes
y saldrás fácilmente del apuro.
Habla de tu honradez entre tunantes
y de tu erudición entre ignorantes.
Harás un buen papel. Te lo aseguro.

Las deudas son la sal de la existencia.
Lo sé por experiencia.

Al bostezar por falta de alimento,
entre una compañía numerosa,
explicarás la cosa
exclamando: — ¡Qué horrible aburrimiento!
Eso es de una elegancia escandalosa.

Di una despampanante bobería
o una feroz pavada
con voz intencionada.
El caso es que parezca una ironía.

L U I S G A R C I A

MONOS DE MACAYA.

## Técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial de la Nación



Señor Abel Daufí. Señor Eduardo Siano. Señor Juan Carlos Passalacqua. Señor Romualdo Cattaneo. Señor Antonino Iaria. Señor Miguel Peirano. Señor Enrique del Castillo.

### LAS EXCAVACIONES EN POMPEYA

Ni siquiera durante los cuatro años que duró la guerra se suspendieron los trabajos de excavación en Pompeya, y de los resultados de ellos da noticia el «Times». A diferencia de Herculano, lugar que, como es ya sabido, quedó sepultado bajo un río de lava, en Pompeya los trabajos son relativamente fáciles, pues se excava en una capa de sustancias suaves que cubren aquella segunda mitad de la ciudad romana que todavía no ha sido librada del abrazo mortal de las cenizas volcánicas. Y es allí donde desde 1911 se han efectuado los descubrimientos más interesantes. Más allá de la conocida calle de la Abundancia, se llega a un «compitium» o crucero de calles, donde es ahora visible una amplia pintura sagrada. Los «compitium» eran considerados por los romanos como lugares religiosos, y allí se colocaban pinturas sacras y un altar para los sacrificios propiciatorios a los Lares, que tenían bajo su amparo las casas y las calles. La pintura descubierta es un tríptico cuya parte central consiste en una representación de los doce Penates o custodios de la ciudad: Júpiter, Juno, Marte, Minerva, Hércules, Venus, Mercurio, Proserpina, Vulcano, Ceres, Apolo y Diana, todos con sus atributos y en las posturas convencionales. A la derecha de este cuadro se halla una escena de sacrificio. Entre los dos Lares locales danzantes, un pequeño grupo de sacerdotes hace un sacrificio en un altar de mármol, a cuyos pies una serpiente alada, emblema de los Lares, lleva el ofrecimiento de dos huevos y una piña, destinados a evitar el mal de ojo. Bajo el tríptico, hay un altar de ladrillos construído en el muro: en él se hallan todavía las cenizas del último sacrificio realizado la víspera de la terrible erupción que tuvo lugar el 24 de agosto del año 79 de la Era Cristiana.

---

ZARATUSTRA. — Toma — me decía Zaratustra.

Pero al tomar la daga para matar mi corazón, vi que él me construía el nido para la dicha.

---

LA ESCOBA. — La escoba se sentía despreciable.

Pero un día bajó una voz del madero de un Cristo, que le dijo: ¡Hermana!

---

EL TRICÓFERO. — Toma — le dijo la Voluntad.

Y él, que no era tonto, tomó el tricófero y le hizo nacer pelos a la Ocasión, que estaba calva.

---




EL estreñimiento, que más que una molestia es una enfermedad, no se cura si no se le hace caso. Con el tiempo, en vez de desaparecer, aumenta, y cuanto más se tarde más difícil de curar se vuelve.

De todo tiempo ha sido preocupación de médicos y boticarios curar la constipación. Nadie lo ha logrado, si no es el enfermo mismo que se ha empeñado en curarse.

Y, sin embargo, la cura es relativamente sencilla. Basta con querer curarse. Presentarse cada día al retrete a la misma hora, pero no más o menos, sino exactamente, porque lo que es posible hacer a cierta hora es imposible 1/4 de hora después. Es esta la base del tratamiento y es por esto que decimos que la cura requiere voluntad. Haya o no haya necesidad, es preciso presentarse al retrete; al cabo de cierto tiempo no se presentará uno inútilmente. La mayor dificultad estriba en las primeras veces o cuando aun no hay principio de costumbre.

Para ese principio es cuando hace falta tomar algo que no irrite y que no aumente el estreñimiento, algo que no sea nauseabundo, algo que no requiera cuidados, algo que sea agradable.

Ese algo lo tenemos nosotros y lo puede usted conseguir en cualquier botica: es la Santeína (dioxidriftalofenona). Se trata de unas pastillas de chocolate que son riquísimas; ofrecen estas ventajas: no irritan, no dan dolor de barriga, no requieren cuidado alguno; puede uno tomarlas y salir o bañarse como se le antoje, seguro de que no le harán daño.

Ahora bien, es preciso calcular en cuantas horas hacen su efecto. Si adopta usted las 7 de la mañana, por ejemplo, y ha constatado que la Santeína hace su efecto en 8 horas, tome una pastilla a eso de las 11 de la noche, con un buen vaso de agua, y preséntese a las 7 a. m.

Haga usted esto unos cuantos días seguidos, luego deje de tomar la Santeína un día, luego dos, luego tres, etc., hasta que su intestino se haya acostumbrado a desembarazarse a la misma hora. Ese día podrá usted considerarse curado y verá como su salud entera mejorará.

El estancamiento de las materias fecales en el intestino es causa del envenenamiento de la sangre y se traduce bien pronto por el afeamiento del cutis, los barros y granos, mal aliento, jaquecas, malas digestiones, enteritis y apendicitis, reumatismo y todo su séquito sin olvidar las enfermedades de la piel.

La Senteína, que es laxante a dosis de una pastilla, es purgante cuanto se toman dos o tres, y es a la vez un muy buen desinfectante intestinal.

# Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO y FLORIDA — BUENOS AIRES

=YACO=

## Técnicos mecánicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación


Señor Luciano Freire.


Señor Luis Moscatelli.


Señor Albino Dalmastro.


Señor Carlos Gómez Iparraguirre.


Señor Eugenio Ricci.


Señor José Blanch.


Señor Armando Borzone.


Señor Federico J. Celecia.


Señor Carlos A. Macchi.


Señor Vicente Perera.


Señor José A. Roca.


Señor Pedro Mayorga.


Señor Hugo Quinti.


Señor Emilio Latrónico.


Señor Aurelio Montanelli.


Señor Roque Colángelo.


Señor Alejandro Herrera.

# La mujer nerviosa

¿Por qué sentirse molesta y molestar a los que la rodean? La nerviosidad y el histerismo van casi siempre acompañados de cierta depresión moral, inapetencia, incapacidad física y mental, trastornos en la nutrición y, sobre todo, del insomnio que atormenta. Deber de la paciente es procurar el robustecimiento de sus nervios, mediante un sueño tranquilo, profundo y reparador, que obtendrá inmediatamente con el uso de las sedantes e inofensivas tabletas Bayer de Adalina que puede usted encontrar en todas las farmacias.

# MI ACEITE DE OLIVAS "CONDAL"

**es importado única y exclusivamente para todas aquellas personas de exquisito paladar y delicadas del estómago y no puede confundirse con la vulgaridad de los malos Aceites que se venden en plaza a fuerza de reclame.**

**Por esta causa fundamental es hoy el preferido del público, el que más se vende y el único insustituíble.**

## He aquí algunas opiniones autorizadas acerca de las bondades del exquisito Aceite de Olivas "CONDAL"

Dr. ELISEO CANTON
A los fines que se desean:
Certifico haber usado con muy buenos resultados el aceite marca **CONDAL**, tanto como substancia alimenticia cuanto por su acción favorable en el tratamiento de determinados procesos hepáticos.
Firmado: E. CANTON.
Noviembre 5 de 1919.

Dr. LOPEZ BANCALARI.
Director del Hospital Durán
Certifico que el aceite **CONDAL** es un excelente depurativo para las afecciones del hígado, siendo su uso recomendable para los constipados.
Noviembre 5 de 1919.

Dr. ARTURO AMUCHASTEGUI
Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los enfermos del estómago e hígado.
Octubre 30 de 1919.

Dr. ANTONIO MARE
Jefe de servicio del Hospital Muñiz.
Certifico que el aceite **CONDAL** es sumamente agradable al paladar y de resultados maravillosos para las personas que lo toman con fines curativos.
Octubre 30 de 1919.

Dr. ERCILIO RODRIGUEZ.
El aceite **CONDAL** es un alimento de primer orden, particularmente recomendable por su pureza y fácil digestión a los enfermos del aparato digestivo.

Dr. MARIO FUSCHINI
Del Hospital Muñiz.
La refinación extraordinaria del aceite de Oliva **CONDAL** es beneficiosa por su agradable paladar a todas aquellas personas que lo usan para fines intestinales.

AGUSTIN C. REBUFO.
Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos en los enfermos hepáticos.

Dr. F. MARCOVECHIO.
El aceite **CONDAL** es perfectamente tolerado en todos los padecimientos gastro - intestinales, crónicos y de inestimable valor en las afecciones del hígado de origen calculoso.
Octubre 27 de 1919.




**UNICO IMPORTADOR:**

## FERNANDO SANJURJO

**ALSINA, 1000 — Buenos Aires**

**U.T. 4862, Rivadavia - Coop. 230, Central**

Dr. PABLO PIRATE
(Médico de Policía).
El médico que subscribe certifica haber prescripto el aceite **CONDAL** en ciertas afecciones hepáticas, con resultado satisfactorio. Además, lo usa con el mismo resultado particularmente.
Marzo 16 de 1919.

Dr. LUIS U. RABUFFETTI
Del servicio de Clínica Médica del Hospital Alvear
El aceite Oliva **CONDAL** no encierra, según su análisis químico, productos nocivos, y es un producto útil en la dietética de diversas afecciones.
Octubre 23 de 1919.

Dr. M. SOBRE CASAS.
Certifico que el aceite **CONDAL** no contiene substancias nocivas; según resultado de su análisis químico, puede ser empleado en la alimentación.
Octubre 24 de 1919.

Dr. LUIS O. FIRPO
Certifico que el aceite **CONDAL** puro de Oliva, prescripto a los pacientes de afecciones al hígado y gastro-intestinales, en su alimento ha dado excelentes resultados.
Noviembre de 1919.

Dr. MOISES PORCEL ITURRALDE.
Prosector del Hospital Alvear
Certifico haber usado con fin terapéutico el aceite **CONDAL**, que por su análisis químico intachable y su delicado sabor lo han hecho un eficaz coadyuvante en el tratamiento de varias afecciones internas; especialmente hepáticas e intestinales.

Dr. JUAN BOTTINELLI
El médico que subscribe certifica que receta a sus enfermos afectados de litiásis biliar y colitis el aceite de Oliva **CONDAL** con buen resultado, y que por su gusto agradable y su pureza lo toman sin repugnancia.
Noviembre 1.° de 1919

Dr. RAFAEL F. GRIGERA
Me es grato manifestarle que el aceite de Oliva **CONDAL**, del cual es usted introductor, por su pureza y agradable sabor está perfectamente indicado en las personas que sufren de constipaciones crónicas y pereza funcional del hígado.




—Les digo que un hombre no puede comprender por sí mismo lo que es bueno y lo que es malo, que todo depende del medio, que el medio moldea al hombre... Y yo pienso que todo está sujeto al azar... Aguarden, les voy a contar una cosa que me ha ocurrido...

Así hablaba el muy respetable Iván Vassilievitch en una conversación cuyo asunto era que para el perfeccionamiento individual es preciso, ante todo, cambiar las condiciones en que viven los hombres. A decir verdad, ninguno de nosotros había pretendido que fuera imposible comprender por sí mismo el bien y el mal; pero era costumbre de Iván Vassilievitch responder a sus propios pensamientos, sugeridos por la conversación, y a este propósito contar los episodios de su propia vida. Olvidaba frecuentemente y por completo el punto de partida y se dejaba arrastrar por su relato, tanto más cuanto que contaba con mucha sinceridad y verdad.

Esta vez ocurrió lo mismo:

—Les hablaré según mi propia experiencia. Toda mi vida he sufrido la influencia no ya del medio, sino de otra cosa.

—¿Y qué fué? — le preguntamos.

—Es una larga historia. Para que ustedes comprendiesen tendría que hacer un relato muy extenso.

—No importa. Cuente.

Iván Vassilievitch reflexionó. Después movió la cabeza.

—Sí — dijo; — toda mi vida ha tomado otra dirección a causa de una noche, o, mejor dicho, de una madrugada.

—¿Qué le ocurrió? — preguntó uno de nosotros.

—Ocurría que estaba muy enamorado... Varias veces estuve enamorado; pero este amor era fuerte como ninguno. Es ya cosa vieja... Ella tiene ya hijas casadas. Se trataba de la señorita B... Sí; Varenka B... (Iván Vassilievitch pronunció el nombre). A pesar de que tiene ya cincuenta años, es todavía bella. Pero cuando era joven, a los diez y ocho años, era exquisita: esbelta, graciosa, elegante y majestuosa, precisamente majestuosa. Se mantenía siempre muy erguida, como si no pudiera hacer otra cosa, la cabeza ligeramente echada hacia atrás... Y con su belleza y su alta estatura tenía, a pesar de su delgadez, un aire real que, no obstante acariciar su sonrisa, mantenía a todo el mundo a distancia. Siempre alegre; brillantes, encantadores, los ojos; todo su joven ser era delicioso.

—¡Oh, qué bien describe Iván Vassilievitch!

—Se podrá describir bien; pero todo lo que se pueda decir no dará una idea de lo que ella era... Pero no se trata de esto... Lo que quiero contar remonta a la década de los años cuarenta. En esa época estudiaba yo en una Universidad de provincia. No sé si esto estaba bien o mal; pero en mi tiempo no había círculos ni teorías. Eramos jóvenes y vivíamos como la juventud: estudiábamos y nos divertíamos. Yo era muy alegre, muy vivaracho y, además, rico. Tenía un soberbio caballo amblador; iba a las montañas rusas con señoritas (el patín no estaba aún de moda). Perdía el tiempo con mis camaradas. (En esa época no bebíamos más que champaña, si no lo había no bebíamos nada, y nunca, como ahora, aguardiente). Mi mayor placer eran los saraos y los bailes. Bailaba bien y no era muy desagradable...

—No sea modesto — le interrumpió una señora. —Conocemos su retrato daguerreotipado, y bien se ve que era usted no muy desagradable; sino muy guapo.

—Bien, sea; era guapo. Pero no se trata de esto. En ese período, en que mi amor por ella llegaba al súmum, el último día de carnaval fuí al baile de casa del mariscal de la nobleza, un viejo muy rico, hospitalario, simpático y chambelán de la Corte. Recibía su mujer, igualmente simpática. Llevaba un vestido de terciopelo, una diadema de diamantes, los hombros y el pecho de mujer madura, pingües, blancos, descotados como en los retratos de la emperatriz Elisabet Petrovna: El baile estaba maravilloso. Una sala espléndida, coros, orquesta, célebre entonces; un *buffet* impresionante y un río de champaña. A pesar de lo que me gustaba el champaña no lo bebí porque estaba embriagado, aun sin probar el vino... embriagado de amor. Pero, en cambio, bailé hasta rendirme valses y polcas; claro que procuré que la mayoría de las veces fuese con Varenka. Llevaba ella un vestido blanco con cinturón rosa; tenía guantes de piel blancos que le llegaban hasta el codo delgado puntiagudo, y calzaba pequeños zapatos de raso blanco. El ingeniero Anissimoff me quitó la mazurca, y todavía no se lo he perdonado. La había invitado a ese baile desde que llegó, mientras yo me retrasé un poco en casa del peluquero. De modo, que no bailé la mazurca con ella, sino con una joven alemana a quien otras veces hice un poco la corte. Me parece que estuve aquella noche

poco galante con ella; no le hablaba ni la miraba ni veía más que la figura esbelta de Varenka, su vestido blanco con cinturón rosa y su rostro animado y sus ojos encantadores, acariciantes. No era yo el único que la admiraba; todos, hombres y mujeres, pues eclipsaba a todas, la miraban y la admiraban. Y no se podía hacer más que admirarla. Formalmente, no dancé la mazurca con ella; pero, en realidad, casi todo el tiempo la bailé con ella. Atravesaron el salón sin obstáculo y entonces ella se vino derecha a mí y yo me lancé sin aguardar invitación y me agradeció con una sonrisa el haber comprendido. Durante las figuras valseadas de la mazurca, bailé con ella mucho tiempo, y con la respiración acelerada, sonriente, me decía: "¡Más!" y yo bailaba, bailaba sin sentir mi cuerpo.

—¡Cómo! ¿No lo sintió usted cuando la enlazó por la cintura? Creo que no sólo sentía usted su cuerpo, sino el suyo también — dijo uno de los oyentes.

Iván Vassilievitch enrojeció, y casi disgustado, exclamó:

—¡Ah, esta es la juventud de hoy! Salvo el cuerpo no ven ustedes nada. En nuestra época no ocurría lo mismo. Cuanto más enamorado estaba de ella más inmaterial me parecía. Ahora ven ustedes el pie, la pantorrilla, etc.; desnudan ustedes a las mujeres de que están enamorados, mientras que para mí, como dice Alfonso Karr (un buen escritor), el objeto de mi amor llevaba siempre vestidos de bronce. No sólo no desnudábamos, sino, como el hijo bueno de Noé, tratábamos de velar la desnudez. Pero ustedes no comprenden...

—No haga caso y díganos lo que ocurrió — dijo uno de nosotros.

—Pues bien: bailé con ella y no me di cuenta del transcurso de las horas. Los músicos, con el furor de la fatiga, ustedes ya conocen esto, tocaban siempre el mismo motivo de la mazurca. En el salón, los papás y las mamás habían abandonado ya las mesas de juego y aguardaban la cena. Los criados iban y venían trayendo cosas. Eran más de las dos y había que aprovechar los últimos instantes, y por centésima vez dimos la vuelta al salón: —"¿Me concede usted la cuadrilla después de la cena?" — le pregunté llevándola a su sitio. — "Desde luego, si no nos vamos" — me respondió sonriendo. — "No permitiré que se la lleven a usted" — dije. — "Deme mi abanico" — me dijo ella. — "Con pesar se lo devuelvo" — le respondí tendiéndole un abanico blanco, pequeño. —"Tome, para que no le pese" — y arrancó una plumita del abanico y me la dió. — Cogí la pluma y sólo con la mirada pude expresarle toda mi dicha y mi reconocimiento. No estaba alegre sólo, sino contento: era feliz. Yo no era yo, sino un ser no terrestre, sino inmaterial, que ignoraba el mal y sólo apto para el bien. Metí la pluma en un guante y quedé de pie, sin fuerza para alejarme de su lado.

—"Mire, pídale a mi padre que me deje bailar" — me dijo designándome la alta y elegante figura de su padre, que era coronel y que estaba en el umbral de una puerta rodeado de señoras. — "¡Varenka, ven aquí!" — oímos que decía la señora de la casa, la de la diadema de diamantes y el descote de la emperatriz Elisabet.

Varenka se aproximó a la puerta. Yo la seguí.

—"Querida, ruega a tu padre que dé una vuelta con nosotras. Vamos, se lo ruego, Piotr Vladislarovitch" — dijo la señora de la casa dirigiéndose al coronel.

El padre de Varenka era un hombre entrado en años, pero erguido, de buena estatura y todavía bastante joven; el rostro colorado, blanco el mostacho a lo Nicolás I y el pelo peinado sobre las sienes. Y la misma sonrisa alegre de su hija brillaba en sus ojos y en sus labios. Estaba admirablemente construído: ancho el pecho y abombado como los militares, poco adornado de condecoraciones; fuertes hombros; piernas largas y elegantes. Tenía el tipo de los viejos servidores militares de la época de Nicolás.

Cuando nos aproximamos a la puerta el coronel rehusaba diciendo que no sabía bailar; sin embargo, sonriendo, se quitó el sable y se lo dió a un servicial joven que estaba a nuestro lado. Después, enguantando su mano derecha, dijo: — "Es menester que todo se haga según las reglas" — y cogió la mano de su hija y después de atender un momento al ritmo de la música se puso a bailar. En el primer tiempo de la mazurca dió un golpe enérgico con el pie, adelantó el otro y su alta figura se movió unas veces dulcemente, otras con presteza y comenzó a dar vueltas por el salón. La graciosa Varenka volaba a su lado alargando o disminuyendo los pasos de sus piececitos calzados con zapatos de raso blanco. Toda la sala seguía los movimientos de esta pareja. Y yo no sólo la admiraba sino que la miraba con entusiasmada ternura. Las botas del padre, sobre todo, me enternecían. Sólidas botas, que no eran de moda, con puntas agudas, sino botas antiguas con las puntas cuadradas, sin tacones, hechas, evidentemente, por el zapatero del regimiento.—"Para sacar a su hija predilecta — pensé — y adornarla, no se compra botas de moda, sino que lleva las botas sencillas hechas en el regimiento", y aquellas puntas cuadradas me enternecieron particularmente.

Se veía que debió bailar muy bien en otros tiempos; pero ahora estaba un poco pesado y sus piernas no eran lo bastante flexibles para los pasos graciosos y rápidos que se esforzaba en dar. No obstante, dió dos vueltas; y cuando separando rápidamente las piernas, después de juntarlas, cayó de rodillas, aunque un poco pesadamente, y ella, sonriente, ajustando su falda que él había arrugado, dió una vuelta a su alrededor, todos batieron palmas. El se levantó con cierto esfuerzo, cogió tiernamente, de modo encantador, a su hija de las orejas, y le dió un beso en la frente y me la trajo, creyendo que yo bailaba con ella. Yo le dije que no era su caballero. — "No importa. De usted ahora una vuelta con ella" — me dijo sonriendo dulcemente y recogiendo su sable.

Lo mismo que cuando una gota se escapa de la botella todo el contenido se vierte en grandes cantidades, así mi amor por Varenka alcanzó toda la capacidad de amar que había oculta en mi alma. En ese momento mi amor abarcaba todo el Universo. Amaba a la dueña de la casa, con su diadema y su descote a lo emperatriz Elisabet; amaba a su marido, sus invitados, sus criados y aun al ingeniero Anissimoff, que me encocoraba. Y por su padre, con sus botas del regimiento y su dulce sonrisa semejante a la suya, sentía un sentimiento entusiasta y tierno.

Después de la cena bailé con ella la cuadrilla prometida, y aun cuando ya era infinitamente dichoso, mi felicidad aumentó aún. No hablamos de amor. No le pregunté, como tampoco me lo preguntaba a mí mismo, si ella me amaba. Me bastaba con amarla. Lo único que temía es que algo viniera a perturbar mi felicidad.

De vuelta a casa, me quité la capa; pensé poder dormir, pero pronto comprendí que era imposible. Tenía en la mano la pluma de su abanico y un guante suyo que ella me había dado al marcharse, en el momento en que la ayudé a subir al coche, después de haber hecho subir a su madre. Contemplé esos objetos, y sin cerrar los ojos la veía delante de mí, ya bebiendo durante la cena a pequeños sorbos el champaña y mirándome con sus ojos acariciadores, o más claramente aún, con su padre, cuando graciosamente giraba a su alrededor y miraba a los maravillados espectadores con orgullo, tanto por sí misma como por él; y a pesar mío los unía a los dos en un mismo sentimiento afectuoso y enternecido.

En aquella época vivía yo con mi difunto hermano. A éste no le atraía el mundo y no fué el baile, y como en aquellos momentos preparaba sus exámenes en la Universidad, llevaba una vida muy regular. Dormía. Miré su cabeza hundida en la almohada y medio cubierto por la colcha de lana, y tuve piedad de él; piedad porque no conocía, no experimentaba la dicha que yo sentía. Nuestro criado, el siervo Petroucha, que salió a mi encuentro con la bujía, quiso ayudarme a desnudarme, pero yo le despedí. La vista de su cara adormecida y de sus cabellos revueltos me parecía lastimosa y enternecedora. Procuré no hacer ruido y entré en mi habitación andando sobre la punta de los pies y me senté sobre la cama. Tenía calor en esta habitación demasiado calentada, y sin quitarme el uniforme salí sin hacer ruido al vestíbulo, me puse la capa, abrí la puerta de la calle y salí... Había

abandonado el baile a eso de las cuatro, y mientras fuí a casa y permanecí en ella pasaron dos horas más, de modo que cuando salí era ya de día. Era carnaval; había niebla y la nieve se licuaba en las calles y en los tejados. Los B... habitaban en los extremos de la ciudad, cerca de un gran campo que tenía a un lado el paseo público y a otro el Instituto de Señoritas. Atravesé nuestra calle desierta y fuí a la calle principal, por donde circulaban ya peatones y carreros que transportaban madera en los trineos. Y los caballos, que balanceaban regularmente sus mojadas cabezas; y los carreros, cubiertas las espaldas con esteras, que calzados con enormes botas marchaban al lado de sus caballos; y las casas que parecían muy altas en la niebla, todo tenía para mí gran importancia y estaba lleno de encantos.

Al llegar al campo cerca del lugar donde se encontraba su casa, vi en la otra extremidad, en dirección del paseo público, algo grande y negro, y escuché los sones de una flauta y de tambores que venían de allá. En mi alma todo cantaba y de vez en cuando creía distinguir el motivo de la mazurca. Pero lo que oía era otro distinto, una música cruel, perversa.

—"¿Qué es eso?" — me dije. Y siguiendo por medio del campo el camino resbaladizo me dirigí hacia el lugar de donde partían los sones. Cuando anduve unos cien pasos a través de la niebla comencé a distinguir a varias personas con trajes obscuros. Evidentemente eran soldados, y probablemente haciendo ejercicios — pensé; — y en compañía de un herrero, que llevaba un sucio abrigo de piel de carnero y un mandil y que marchaba delante de mí, me aproximé más. Unos soldados de negros uniformes formaban dos filas frente a frente y en posición de firmes. Detrás varios tambores y una flauta repetían sin cesar un aire agudo, desagradable.

—"¿Qué hacen?" — pregunté al herrero, que se había detenido a mi lado. — "Están pegando a un tártaro por desertor" — respondió el herrero mirando hacia el final de las filas. — Miré en la misma dirección y vi entre las filas algo espantoso que avanzaba hacia nosotros. Ese algo que avanzaba era un hombre desnudo hasta la cintura, atado a los fusiles de dos suboficiales que tiraban de él. A su lado marchaba un militar alto, con capa y kepis, cuyo aspecto me recordó alguien conocido. Temblando con todo el cuerpo, chapoteando en la nieve licuada, el castigado por desertor avanzaba hacia mí, bajo los golpes que caían sobre su espalda de derecha a izquierda, ya cayéndose hacia atrás, y entonces los suboficiales que le arrastraban por los fusiles tiraban de él hacia adelante; ya cayéndose hacia adelante, y entonces los suboficiales, para impedir que cayera, tiraban de él hacia atrás. Y cerrando marcha iba el oficial alto. Era el padre de ella, con su cara roja, sus mostachos y sus patillas blancas. A cada golpe parecía asombrarse el delincuente y volvía del lado de donde partía el golpe su rostro, crispado por el sufrimiento, y descubriendo sus dientes blancos, repetía algo. Cuando estuvo cerca de mí pude oir sus palabras. No hablaba, sino que sollozaba: — "¡Tened piedad de mí, hermanos; tened piedad!" — Pero los hermanos no tenían piedad, y cuando el cortejo se encontró a mi altura vi al soldado que iba al frente dar un paso resueltamente hacia adelante, agitar el bastón y haciéndolo silbar en el aire abatirlo pesadamente sobre la espalda del tártaro. Este hizo un brusco movimiento hacia adelante; pero el suboficial le retuvo, y recibió otro golpe semejante por el otro lado... Y de nuevo de un lado y de otro... El coronel iba siempre detrás, mirando bien al suelo, bien al castigado, aspirando el aire a plenos pulmones y dejándolo salir lentamente por entre los labios.

Cuando el cortejo pasó del lugar donde yo estaba, apercibí entre las filas de los soldados la espalda del prisionero, enrojecida y amoratada; no podía creer que fuese el cuerpo de un hombre. — "¡Oh, Dios mío!" — exclamó a mi lado el herrero.

El cortejo se alejó más y los golpes seguían cayendo de un lado y de otro sobre el hombre, que daba traspiés y se doblaba, mientras que batían los tambores y silbaba la flauta. Y siempre, con el mismo paso firme, caminaba al lado del delincuente la figura alta y elegante del coronel.

De pronto se detuvo éste y se aproximó rápidamente a uno de los soldados: — "Yo te enseñaré..." — le oí decir con voz colérica. — "Tienes miedo de pegarle... Yo te enseñaré..." — Y le vi golpear con su mano fuerte enguantada el rostro del soldado espantado, porque éste no había dejado caer con la fuerza suficiente el bastón sobre la espalda ensangrentada del tártaro.

—"¡Dadme un palo tierno!" — gritó; y se volvió y me vió. Fingió no reconocerme, frunció cruelmente las cejas y se marchó de prisa. Tenía yo tanta vergüenza que no sabía dónde mirar, como si me hubieran sorprendido haciendo un acto reprensible. Bajé los ojos y me alejé apresuradamente.

Durante el camino siguieron resonando en mis oídos los tambores y la flauta, o las palabras: — "Hermanos, tened piedad", — o a la voz firme del coronel gritando: — "Yo te enseñaré, yo te enseñaré". — Y mi corazón era presa de la angustia, de una angustia casi física, próxima a la náusea, una angustia tal, que tuve que detenerme varias veces, pues me parecía que iba a vomitar todo el horror que me había causado aquel espectáculo. No me acuerdo cómo entré en casa y me acosté; pero apenas me había dormido volví a escucharlo todo y a verlo todo. Y salté de la cama.

—"Evidentemente, él sabe algo que yo ignoro" — pensé acerca del coronel. — "Si yo supiera lo que él sabe comprendería lo que he visto y no estaría horrorizado". Pero por más que reflexionaba no llegaba a comprender lo que sabía el coronel, y no pude dormir hasta llegada la noche y eso después de ir a casa de un amigo y emborracharme espantosamente.

Pues bien: ¿creen ustedes que mi conclusión fué que lo que vi fué un acto malo? De ningún modo. "Si eso se hace con tal seguridad, si todos lo juzgan necesario, es que evidentemente saben algo que yo ignoro" — pensé. Y traté de averiguarlo. Pero por más que hice no pude conseguirlo. Y al no averiguarlo, no pude entrar en el servicio militar como había proyectado antes. Y no sólo no he servido en el ejército, sino que no he servido en ninguna parte. Y como ustedes ven yo no sirvo para nada.

—¿Y qué se hizo del amor? — preguntamos.

—¡El amor! Desde ese día el amor comenzó a disminuir. Cuando ella se quedaba pensativa con la sonrisa en los labios, cosa que ocurría con frecuencia, me acordaba en seguida del coronel durante el castigo del desertor y me sentía a disgusto. Entonces comencé a espaciar nuestros encuentros y el amor desapareció completamente. Y aquí tienen ustedes cómo puede cambiar en absoluto la vida de un hombre — terminó. — Y dicen ustedes...

L E O N  T O L S T O I


GRIET PARFUMEUR
Da gusto en verano aspirar el aroma delicado de los ricos
PERFUMES
Excelsior Griet y Cía
y de las deliciosas
Aguas de Colonia
SPORTSMAN
Para el baño
EXCELSIOR
Extra Concentrée
ROXANE
Simple y extrafina
INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño
GLADYS
Ambrée
Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible
Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los finos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
Precio de la caja:
$ 1.50
Eau de Cologne
ANGLAISE EXCELSIOR
Perfumeria Excelsior
Griet & Cía
Gladys
Frasco grande
$ 6.50
Frasco medio
$ 4.40
INGLESA EXCELSIOR
Frasco grande
$ 2.60
Frasco medio
$ 1.70
Frasco cuarto
$ 1.25
Excelsior
(Extra Concentrée)
Frasco grande
$ 6.20
Frasco medio
$ 4.70
Frasco cuarto
$ 2.80
Perfumeria Excelsior
Griet y Cía
LAVALLE, 717 — BUENOS AIRES

## Maestras egresadas del C. de la Anunciación de N. S. de la Misericordia



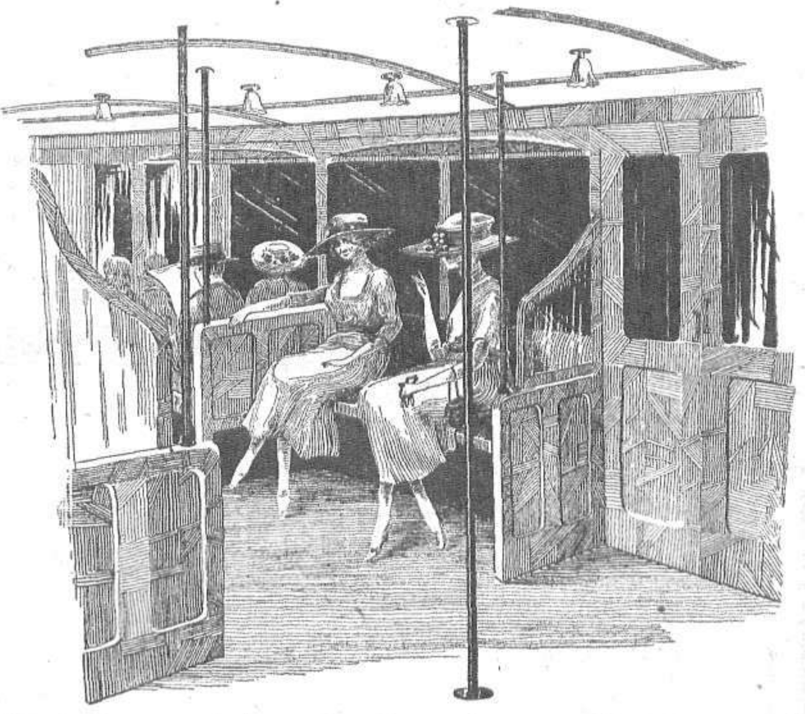
1.ª fila, sentadas, de izquierda a derecha: señoritas Catalina Amoedo, Hortensia Ayllón, Angela Alladio y Eva Fontana. 2.ª fila: María Delia Barril, Teresa Gonella, María Rosa Segalerba, Débora García, Celina Renauld, Rosalía Battagliotto y Delfina Fernández. 3.ª fila: Encarnación Pazos, Oliveta Pace, Lilia Mazzone, Irma Marenco, María Antonieta Camona, Cesira Battaglini, Haydée Zunino, María Silva, Zulema Méndez Casariego, Flora Márquez y Rosa Olivas.

# CONFIDENCIA FEMENINA

## Por ALICE DELYSIA

En el presente artículo — que como todos los míos dedico con exclusividad a las damas — voy a tener el agrado de referirles las circunstancias de un hecho casual, que me proporcionó el placer de poder adquirir algunos ventajosos conocimientos para las personas de nuestro sexo, y que constante con mi invariable práctica, aprovecho la primera ocasión para ofrecerlos complacida, no dudando que dado el positivo interés de los que ahora consigno, merecerán sin restricción el beneplácito del elemento femenino.

Días pasados, y como me ocurre con frecuencia, tuve necesidad de viajar en el subte. Debido al inmediato y brusco arranque del coche en el preciso momento en que iba a sentarme, perdí el equilibrio y fuí arrojada sobre una viajera que ocupaba el asiento de mi frente. Era una mujer de hermoso conjunto, que denotaba unos 35 años, pero cuya cara, aunque de líneas solo medianamente regulares, ofrecía un atractivo poco común. Pedí a la dama las disculpas de estilo por mi poca precaución, y con tal motivo se inició entre ambas una conversación de circunstancias: las bruscas transiciones de la temperatura — eterno tema siempre de actualidad en esta capital — fué una vez más comentado por nosotras. Tocamos después otros tópicos que tampoco nos ofrecieron mayor atractivo, y cuando ya languidecía el interés de tales comentarios, pude notar, no sin cierta sospresa, que mi interesante interlocutora era objeto de insistentes aunque discretas miradas, por parte de los pasajeros más cercanos. Traté de averiguar que era lo que tal motivaba, y en un principio no hallé la causa de tal admiración, ya que el vestido de mi vecina no ofrecía nada llamativo, ni tampoco era ella lo que pudiera decirse una belleza: pero en mi rápida inspección, pude notar algo que me había pasado desapercibido en un principio a consecuencia de la situación difícil que originó nuestra conversación, y comprobé que efectivamente estaba bien justificado lo que sucedía, porque su cara expresaba un sello de distinción realmente atractivo, y que se debía exclusivamente a la hermosura de un cutis suavísimo, exento en absoluto de esas manchas y barrillos que tanto afean, haciendo vulgares y desapercibidos rostros de indudable belleza.

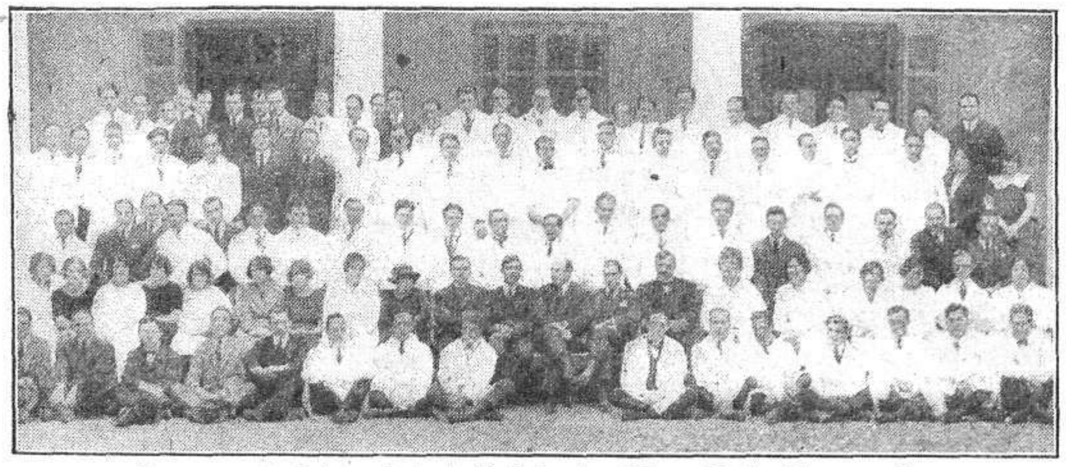


Hice notar a la dama lo que ocurría, participándole al propio tiempo mi entusiasmo por la espléndida hermosura de su cutis — digno sin reparo de la mayor admiración, — y el asombro suyo a mis manifestaciones prodújome la consiguiente sorpresa, que se aumentó considerablemente al referirme ella que cualquier persona podía tener un cutis tan bello como el suyo, aun sin necesidad de recurrir a largos y costosos procedimientos, sino por el contrario en una forma muy práctica y sencilla. Todo se reduce — me dijo — a extender en el cutis antes de acostarse un poco de cera pura mercolizada, lavándola por la mañana con agua tibia. Esta operación, efectuada por espacio de pocos días, tiene la virtud de hacer que se desprenda paulatinamente todo el cutis viejo, dejando al descubierto la nueva tez, fresca y lozana, que se hallaba oculta debajo de la cutícula deteriorada. Además, — agregó — para librarme de barrillos y puntos negros, lavo mi cara de vez en cuando con agua tibia, en la que previamente he disuelto una tableta de stymol, que como la cera pura mercolizada, se adquiere en cualquier farmacia o perfumería.

Pueden suponerse mis estimadas lectoras lo que agradecí sus indicaciones a la tan amable como encantadora compañera de viaje que me deparó la suerte, y en el deseo de experimentar sin pérdida de tiempo los efectos de esos productos, en cuanto llegué a la estación de mi destino, compré en la primer farmacia que hallé al paso las mencionadas substancias, gracias a las cuales tengo la satisfacción de poder ofrecerles ahora a ustedes, las ventajas del conocimiento adquirido y ya experimentado con sumo regocijo, por vuestra fiel amiga

Alice Delysia.

## Nuevos profesores de odontología



Alumnos egresados de la escuela de odontología de esta capital, con el doctor Cabane y sus jefes.

### EL DETECTIVE WASBURTON

Ha muerto el primer detective del mundo. Por lo menos así lo asegura una revista sudamericana, de donde tomamos esta información. Mr. Wasburton había sido en su juventud fakir. Pudo pasar en la India por hindú, por mahometano, por encantador de serpientes, por fraile y por militar inglés. Este hombre era respetado y venerado por los indígenas, pues creían que tenía el poder de hacerse invisible y de dominar a los espíritus. La madre de Wasburton fué mujer de extraordinaria belleza. Se casó en segundas nupcias con un oficial inglés, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos: uno fué el célebre detective y el otro el notable escritor Sir Roberto Wasburton.

Paúl Wasburton comenzó su carrera detectivesca en la policía hindú, donde hizo maravillas. Su poder de adivinación del carácter de los hindúes era tal que leía en sus fisonomías como en un libro abierto, descubriendo, sin equivocarse nunca, un delincuente entre cincuenta individuos que le pusieron delante como sospechosos.

Su prestigio era tan grande que bastaba su presencia para restablecer el orden. Se recuerda como hecho sin precedentes lo que hizo en 1902 en Palatía, donde solo y sin armas, impidió que una muchedumbre exasperada asesinara a un médico inglés y a sus enfermos. El célebre escritor Rudyard Kipling asegura que el poder de Wasburton se podía considerar como sobrenatural.




PARA
MARINA
AUTOMOVILES
Y
APLICACIONES
DIVERSAS

**INVITAMOS**
A LOS
AMANTES DE LA BUENA
**MECANICA**
A
EXAMINAR LOS
**MOTORES
MARINOS
"BALLOT"**
UNICOS
"GARANTIDOS
POR TIEMPO
INDETERMINADO"

MOTEURS BALLOT
EB
PARIS

**TENEMOS**
EN
**EXISTENCIA**

8/14 HP. $ 3.400
10/18 HP. $ 3.800
16/25 HP. $ 4.800

COMPLETOS
CON HELICE
ARBOL DE MANDO
PRENSAESTOPA, Etc.

Agente Exclusivo:
**C. GOFFRE & Cía.**

VIAMONTE, 933/939
UNION TELEF., 6201, Juncal
Dirección Telegráfica: "GOFFRE"




La crónica mundana se ha ocupado con especial preferencia de los pormenores de la última ceremonia nupcial del año, ceremonia cuya fastuosidad fuera realzada por la exquisita originalidad de sus detalles: el protocolo que rige en la vieja y acrisolada sociedad porteña para celebrar tan solemnes acontecimientos, ha visto modificarse esta vez algunas de sus fórmulas tradicionales; la interesante y singular personalidad de la joven desposada se ha acentuado todavía al disponer que predominara en la ceremonia, de deslumbradora magnificencia, la nota original, que fué, por cierto, llena de elegancia... Su esbelta, flexible figura, ceñida por suntuosa dalmática bizantina tejida de plata, avanzó hacia el altar, convertido en un macizo de blancas azucenas, nimbado el rostro juvenil por los plateados reflejos del velo que lo cubría, y arrastrando el regio manto que trazaba signos de plata sobre el tapiz todo blanco que señalaba su camino... Los detalles de la ceremonia habían sido dispuestos a la usanza inglesa, y el precioso grupo juvenil que formaba el cortejo de honor, exclusivamente femenino, lucía enormes mazos de flor de *guí*, el muérdago sagrado de los Druidas, traído desde la ciudad de la niebla, como augurio de dicha inalterable, para los que unían su destino en la ciudad del cielo diáfano y luminoso... Y las deliciosas figuras que sostenían en las aristocráticas manecitas el muérdago sagrado eran en realidad todo un símbolo de juvenil belleza y de recato señoril, rozando la falda de sus elegantes trajes el níveo tapiz que cruzara ante ellas la esbelta desposada arrastrando el manto suntuosísimo, cuyos destellos luminosos evocaban el recuerdo de sereno claror de luna...

La crónica mundana analiza y pondera sin descanso la munificencia con que ha sido dotado el joven matrimonio por sus allegados y amigos íntimos; el cuadro deslumbrador que ofrecía la residencia solariega de la desposada...

Las curiosas y coquetas mundanas, jueces expertísimos en lo que se refiere a telas y encajes, evocan la visión de las frágiles manos femeninas que tejieron tales maravillas; aseguran que fueron puestas en movimiento viejas ruecas ya olvidadas, para que se hilara en ellas el lino que habría de combinarse con encajes feéricos, y que esas magnificencias vendrían también desde muy lejos, para cubrir la mesa tendida en aristocrática mansión porteña, en honor de la juvenil pareja; otras, amigas de indagar hasta los propósitos más íntimos, revelan el sentido alegórico de la fecha y hora elegidas por la interesante desposada, y aseguran que no obedece a mera casualidad el fijar el día *veintiuno*, la hora *veintiuna*, dentro del año *veintiuno*... y sobre todo, dentro del *duodécimo* mes...

Otras se encargan de referir las tribulaciones de muchas de las invitadas cuando, al llegar al templo — y debido indudablemente a una orden mal interpretada — se les negaba el acceso si no se exhibía tarjeta *personal;* debido a tal error, más de una distinguida dama tuvo que trasladarse a toda prisa hasta la residencia de la desposada para obtener un suplemento de tarjetas, porque de lo contrario sus jóvenes compañeras quedaban rigurosamente excluídas en el mismo dintel de la basílica...

Otras temieron que a último momento no pudiera celebrarse la solemne ceremonia, porque no se había gestionado a tiempo el pase imprescindible que debe otorgar la parroquia a que pertenece la residencia de la desposada; aseguran que el venerable cura párroco — puesto en el caso de solucionar el problema con evangélica indulgencia — determinó enfermarse repentinamente, cerrando su puerta a todo llamado... Circunstancia que hizo valorar más aún la indulgencia del respetable prelado que solucionó el conflicto con la benevolencia que incumbe a tan sagrada investidura...

Después de ocuparse con especial preferencia de los más nimios detalles de la última y deslumbradora ceremonia nupcial del año, el comentario mundano indaga las primicias sentimentales de los últimos días. Las fiestas tradicionales congregan a distintos y brillantes círculos, y en todos ellos se elige el tema sentimental, tal vez porque la proximidad de una nueva jornada de lucha o de alegrías imponga en nuestro espíritu el recuerdo de la ley ineludible: *la vida se renueva, la vida se rehace*...

Por eso se asegura que muy pronto ha de anunciarse el compromiso oficial de una interesantísima dama que acaba de regresar del extranjero con sus dos hijitos; si la desgracia llenó de sombras su hogar hace algunos años, hiriéndola en sus más hondos afectos, parece iluminarse nuevamente su camino... Lleva dos nombres, símbolo el primero de claridad y de dulzura... Tal vez resuelva adoptar en breve plazo el aristocrático nombre de su pretendiente, que anhela llenar de tan luminosa *claridad* el otoño de su vida; al esbozar su simpática personalidad, podríamos decir de él, como en los viejos cuentos de otros tiempos: Erase un rey muy poderoso, bueno como un ángel. El rey halló en sus viajes por el mundo a una viuda arrogante y muy hermosa, con inmensos ojazos, de obscura mirada... Era hija de un valiente coronel de los ejércitos de su país... Y ahora, lectoras mías, arreglen ustedes a gusto el desenlace...

Parece que los románticos paisajes de lejanas tierras han sido propicios para algunas de muestras compatriotas que emigraron al extranjero: se asegura que otra interesante y juvenil figura de porteña — recién llegada también, en compañía de su familia — ha de rehacer muy pronto su vida... Su juvenil encanto ha subyugado al eminente hombre de ciencia que emprendiera su viaje con el propósito de visitar nuevamente los centros científicos de Alemania. ¿Dónde se encontraron? El hecho es que la *angélica* figurita, que responde a un cariñoso apodo muy corriente entre nosotros, ha hecho olvidar al célebre clínico muchos de sus planes... y que para ella se presenta nuevo y riente porvenir... Ella está otra vez entre nosotros, y aseguran sus amigas que pronto veremos llegar también la enérgica y arrogante figura del joven médico, cuyo renombre honra a los círculos científicos de la Argentina...

La dama duende.

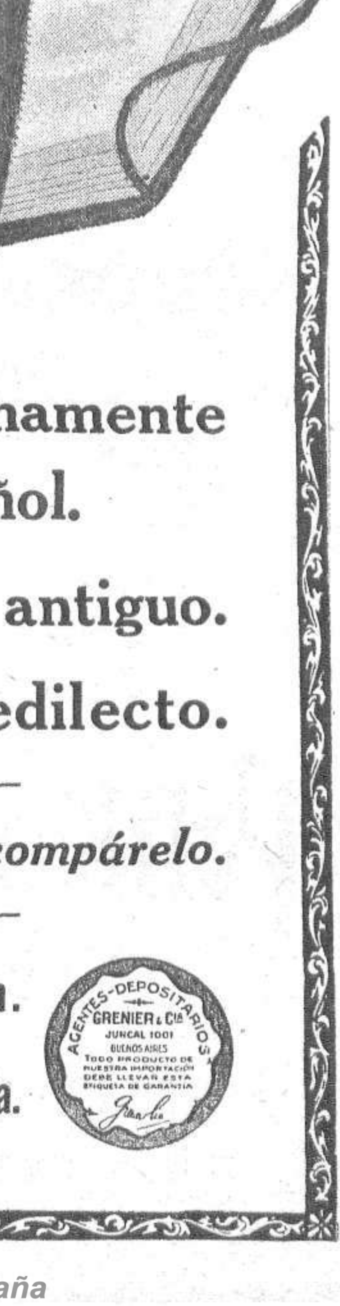
Buenos Aires, diciembre 27 de 1921.

## SEÑORITA MATILDE ZEBALLOS

† EN ESTA CAPITAL



**Honda pena causó en la sociedad porteña el fallecimiento de la gentil y bondadosa señorita Matilde Zeballos. Por sus condiciones de carácter, de talento y de altruismo constituía el prototipo más perfecto de la mujer porteña. La consternación que su muerte produjo, a pesar de permanecer alejada por su dolencia de toda actividad social, se tradujo elocuentemente en el acto de su sepelio.**



## Profesoras de inglés egresadas de la Escuela Normal del Profesorado de Lenguas Vivas



Señoritas Juana Crippa, Amelia Smith, Rosa Donato, María Mansilla, Enriqueta Aldazábal, Leonilda Carpi, Ana M. de Figueroa y Josefina Molinelli.

Concurrentes al picnic organizado por el Club Atlético Suvá con motivo de su fundación, el que estuvo muy concurrido y dió oportunidad a varios entretenimientos.

## CARUSO MURIÓ DESESPERADO

La primera bailarina del Metropolitan, Rosina Galli, que estuvo con Caruso hasta que él murió, al llegar a los Estados Unidos relató los últimos momentos del célebre tenor. He aquí sus palabras:

«Caruso no quería morir aún. Creía que era la Voluntad Suprema que disponía siguiese cantando. Y cuando se percató de que la muerte estaba cercana lloró como un niño. Esperaba, sin embargo, hasta el último momento que se salvaría, y preguntó a su esposa que estaba al lado de su lecho: «¿Crees que me curaré?» Se quedó tranquiló y no creía que la muerte estaba ya a su lado. Poco después sintió terribles dolores en el pecho Debió sufrir una terrible agonía. Llamó a su esposa y le dijo: «Me muero». Ella trató de animarlo y consolarlo. Pero él cerró los ojos, cesó de quejarse y murió.

«La viuda de Caruso regresará a los Estados Unidos tan pronto como haya arreglado sus asuntos. No puede convencerse de que Enrico haya muerto, y espera verlo reaparecer de un momento a otro. Su dolor es infinito.

«Días antes de morir, Enrico Caruso, el gran divo, cantó «Marta», toda la obra completa. «¿Cómo está mi voz?», preguntó a los circunstantes. Todos le dijeron que mejor que nunca. Esto fué un error, porque él no prestó más atención a sus pulmones que estaban muy afectados. Su voz tenía la antigua riqueza de tono, pero le faltaba la respiración y el volumen había disminuído. Había perdido más de lo que él mismo quería reconocer. Es doloroso pensar que si el tenor se hubiese cuidado más y los médicos lo hubiesen atendido más a tiempo, tal vez aún estuviera vivo. Caruso será enterrado como otros ilustres italianos. Ahora se busca el lugar donde se le erigirá la tumba monumental»

Sus relaciones elogiarán el buen gusto de Vd., señora, si les presenta las delicadas




GALLETITAS
(sin azúcar)

# MILK

(Leche)

de **BAGLEY**

Inconfundibles por su alta calidad y elaboración higiénica. Se conservan siempre frescas.

Son muy indicadas para servirlas con el aromático, puro y económico

**TE BAGLEY**

*(Probarlo es adoptarlo)*



## Profesoras normales del curso de francés egresadas de la Escuela Normal de Lenguas Vivas

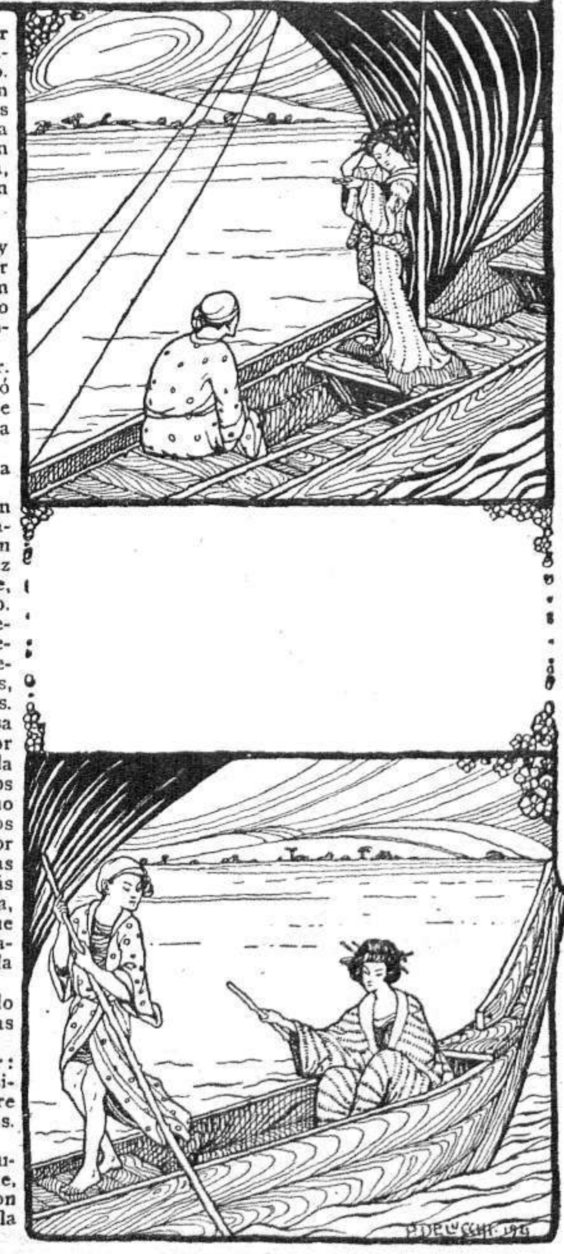


Señoritas A. Denegri, C. Ponce, M. S. Spaventa, F. Scholnik, D. Villar, C. Borzi, M. Guillón, E. Rébori, M. Gardey, M. E. Podestá, L. del Carmen Paz y E. Oriolo.


Victor
"LA VOZ DEL AMO"
VICTOR DISCOS
En todos los hogares...
DONDE PREDOMINA EL BUEN GUSTO ES INDISPENSABLE POSEER UN APARATO "VICTOR"-"VICTROLA" y UN SURTIDO DE DISCOS "VICTOR" LO QUE SIGNIFICA TENER A SU DISPOSICION A LOS MAS EXCELSOS MAESTROS EN EL ARTE VOCAL E INSTRUMENTAL.
Tenemos 18 modelos de aparatos "VICTOR"-"VICTROLA" para todos los gustos: desde $ 85.— hasta $ 1350.—, y el más grandioso surtido de discos "VICTOR" clásicos y populares.
Algunos que Vd. debe agregar a su colección
DISCOS SELLO ROJO 25 cm. A $ 4.30
64286. — Rigoletto, "Questa o quella" (Martinelli).
64318. — Dear Love, Remember Me (McCormack).
64375. — I'll Sing Theo Songs of Araby (McCormack).
64420. — Tosca "Recondita armonia" (Martinelli).
64503. — Serenade Espagnole (Kreisler).
64514. — Ernani "Come rugiada al cespite" (Martinelli).
64694. — There's A Long, Long Trail (McCormack).
64806. — Lucia di Lammermoor (Schipa).
64999. — Carmen "Aragonaise" (Toscanini — La Scala).
66007. — Valse in G. Flat Major (Chopin) (Rachmaninoff).
66008. — Canzonetta (d'Ambrosio) (Elman).
87071. — Otello "Ora e per sempre addio (Caruso).
87072. — Cavalleria Rusticana "Siciliana" (Caruso).
87321. — A Dream (Caruso).
DISCOS BAILABLES DOBLE FAZ. A $ 3.—
18818 Second Hand Rose, Fox-trot. / Have You Forgotten?, Fox-trot.
18819 My Sunny Tennessee, Fox-trot. / Ma!, One-Step.
18820 Tuck Me to Sleep. / Wabash Blues, Fox-trot.
18823 One Kiss, Fox-trot. / Just Like A Rainbow, Fox-trot.
72895 Entrada Libre, Tango. / Entrada Prohibida, Tango.
72897 Ilusión, Tango. / El Rodeo, Tango.
Despachamos en el día los pedidos acompañados de su importe o contra reembolso.
Soliciten el CATALOGO C C 1 de aparatos y discos que enviamos GRATIS.
Unicos distribuidores "Victor" en la Argentina:
Pratt & Cía.
626 - Sarmiento - 636
Anexo: G. Güemes
Buenos Aires
Maipú esq. Córdoba
Rosario
89, San Martín, 89 - Córdoba



# EL PESCADORCITO URASHIMA



Vivía muchísimo tiempo hace, en la costa del mar del Japón, un pescadorcito llamado Urashima, amable muchacho, y muy listo con la caña y el anzuelo.

Cierto día salió a pescar en su barca; pero en vez de coger un pez, ¿qué piensas que cogió? Pues bien, cogió una grande tortuga con una concha muy recia y una cara vieja, arrugada y fea, y un rabillo muy raro. Bueno será que sepas una cosa, que sin duda no sabes, y es que las tortugas viven mil años: al menos las japonesas las viven.

Urashima, que no lo ignoraba, dijo para sí:

—Un pez me sabrá tan bien para la comida y quizás mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar a este pobrecito animal y privarle de que viva aún novecientos noventa y nueve años? No, no quiero ser tan cruel. Seguro estoy de que mi madre aprobará lo que hago.

Y en efecto, echó la tortuga de nuevo en la mar.

Poco después aconteció que Urashima se quedó dormido en su barca. Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al medio día a echar una siesta.

Apenas se durmió, salió del seno de las olas una hermosa dama que entró en la barca y dijo:

—Yo soy la hija del dios del mar y vivo con mi padre en el Palacio del Dragón, allende los mares. No fué tortuga la que pescaste poco ha, y tan generosamente pusiste de nuevo en el agua en vez de matarla. Era yo misma, enviada por mi padre, el dios del mar, para ver si tú eras bueno o malo. Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho, que repugna toda crueldad, he venido para llevarte conmigo. Si quieres, nos casaremos y viviremos felizmente juntos, más de mil años, en el Palacio del Dragón, allende los mares azules.

Tomó entonces Urashima un remo y la princesa marina otro; y remaron, remaron, hasta arribar por último al Palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía e imperaba como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces. ¡Oh qué sitio tan ameno era aquél! ¡Los muros del Palacio eran de coral; los árboles tenían esmeraldas por hojas y rubíes por fruta; las escamas de los peces eran plata, y las colas de los dragones, oro. Piensa en todo lo más bonito, primoroso y luciente que viste en tu vida, ponlo junto, y tal vez concebirás entonces lo que el palacio parecía. Y todo ello pertenecía a Urashima. Y ¿cómo no, si era el yerno del dios de la mar y el marido de la adorable princesa?

Allí vivieron dichosos más de tres años, paseando todos los días por entre aquellos árboles con hojas de esmeraldas y frutas de rubíes.

Pero una mañana dijo Urashima a su mujer:

—Muy contento y satisfecho estoy aquí. Necesito, no obstante, volver a mi casa y ver a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y a mis hermanas. Déjame ir por poco tiempo y pronto volveré.

—No gusto de que te vayas, — contestó ella. Mucho temo que te suceda algo terrible: pero vete, pues así lo deseas y no se puede evitar. Toma, con todo, esta caja, y cuida mucho de no abrirla. Si la abres, no lograrás nunca volver a verme.

Prometió Urashima tener mucho cuidado con la caja y no abrirla por nada del mundo. Luego entró en su barca, navegó mucho, y al fin desembarcó en la costa de su país natal.

Pero ¿qué había ocurrido durante su ausencia? ¿Dónde estaba la choza de su padre? ¿Qué había sido de la aldea en que solía vivir? Las montañas, por cierto, estaban allí como antes: pero los árboles habían sido cortados. El arroyuelo, que corría junto a la choza de su padre, seguía corriendo: pero ya no iban allí mujeres a lavar la ropa como antes. Portentoso era que todo hubiese cambiado de tal suerte en sólo tres años.

Acertó entonces a pasar un hombre por allí cerca y Urashima le preguntó:

—¡Puedes decirme, te ruego, dónde está la choza de Urashima, que se hallaba aquí antes?

El hombre contestó:

—¿Urashima? ¿cómo preguntas por él, si hace cuatrocientos años que desapareció pescando? Su padre, su madre, sus hermanos, los nietos de sus hermanos, ha siglos que murieron. Esa es una historia muy antigua. Loco debes de estar cuando buscas aún la tal choza. Hace centenares de años que era escombros.

De súbito acudió a la mente de Urashima la idea de que el Palacio del Dragón, allende los mares, con sus muros de coral y su fruta de rubíes, y sus dragones con colas de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo que un año en este mundo, y que sus tres años, en compañía de la princesa, habían sido cuatrocientos. De nada le valía, pues, permanecer ya en su tierra, donde todos sus parientes y amigos habían muerto, y donde hasta su propia aldea había desaparecido.

Con gran precipitación y atolondramiento pensó entonces Urashima en volverse con su mujer, allende los mares. Pero ¿cuál era el rumbo que debía seguir? ¿quién se lo marcaría?

—Tal vez, caviló él, si abro la caja que ella me dió, descubra el secreto y el camino que busco.

Así desobedeció las órdenes que le había dado la princesa, o bien no las recordó en aquel momento, por lo trastornado que estaba.

Como quiera que fuese, Urhashima abrió la caja. Y ¿qué piensas que salió de allí? Salió una nube blanca que se fué flotando sobre el mar. Gritaba él en balde a la nube que se parase. Entonces recordó con tristeza lo que su mujer le había dicho de que, después de haber abierto la caja, no habría ya medio de que volviese él al palacio del dios de la mar.

Pronto ya no pudo Urashima ni gritar ni correr hacia la playa, en pos de la nube.

De repente, los cabellos se pusieron blancos como la nieve, su rostro se cubrió de arrugas, y sus espaldas se encorvaron como las de un hombre decrépito. Después le faltó el aliento. Y al fin cayó muerto en la playa.

¡Pobre Urashima! Murió por atolondrado y desobediente. Si hubiera hecho lo que le mandó la princesa, hubiese vivido aún más de seis mil años.




Dime: ¿no te agradaría ir a ver el Palacio del Dragón, allende los mares, donde el dios vive y reina como soberano sobre dragones, tortugas y peces, donde los árboles tienen esmeraldas por hojas y rubíes por fruta, y donde las escamas son plata y las colas oro?

JUAN VALERA

DIBUJOS DE DELUCCHI

## TIERRA HIDALGA SIN CABALLERO

Un molino
perezoso a par del viento.
Un son triste de campana.
Un camino
que se pierde polvoriento,
surco estéril de la tierra castellana.

Ni un rebaño
por las tierras. Ni una fuente
que dé alivio al caminante.
Como antaño,
torna al pueblo, lentamente,
triste y flaco sucesor de Rocinante.

Una venta.
Un villano gordo y sucio,
de miserias galeote.
Soñolienta
la andadora de su rucio...
No aparece en la llanada Don Quijote.

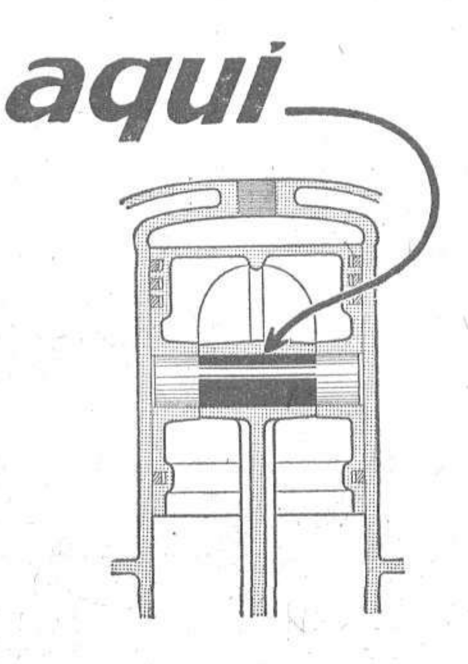
Terruño
de la faz noblota y ancha,
descendiente del labriego castellano:
Escudero,
ya no tienes caballero;
ya no templas, con prudencia de villano,
las locuras del hidalgo de la Mancha.

ENRIQUE DE MESA

# Fin de curso

Distribución de premios en la escuela de labores que funciona en la fábrica de galletitas Bagley, cuyo acto fué auspiciado por la Liga Patriótica Argentina.

# ACEITE "TEXACO" PARA MOTORES




## Cojinete de la muñequilla de la manivela

El aceite que más se adapta para lubrificar los cojinetes de las muñequillas, del eje cigüeñal, de las paredes de los cilindros y de cualquiera otra parte móvil de su motor, es el Texaco. Su viscosidad y adherencia inimitables hacen que sea el aceite más adecuado para estos usos.

Las temperaturas de 150° a 300° C. no lo alteran, y esto ya basta para probar las bondades de un lubrificante.

Texaco mantendrá a su motor funcionando suavemente, le hará aprovechar el máximo de su potencia y le llevará deliciosamente a 30, 60 ó 100 kilómetros por hora, libre de toda preocupación, sin sacudidas ni golpes.

Use el aceite Texaco para motores, el aceite que más perfectamente reviste las paredes de los cojinetes, que conserva todas sus buenas cualidades bajo las más difíciles condiciones de funcionamiento. Vigile las necesidades de su motor.

AGENTES:

MIGNAQUY & Cía.

BUENOS AIRES



Fiesta organizada por el Ejército de Salvación para reunir fondos para el sostén de los pobres de la localidad.

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MAQUINAS INGLESAS DE TEJER

NO ES NECESARIO SABER MUCHO

Con la máquina automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA Vd. DUEÑO DE Vd. MISMO

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. "LA AUTOMATICA", podrá vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a 6 todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice.

UTILIDADES SEGURAS

Compramos todas las medias que Vd. haga con "LA AUTOMATICA", proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «C 2», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA

PRECIO: MAQUINA completa, con todos los accesorios $ 360 m/n

Pida hoy el Catálogo "C 2" a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América.

J. PASCUAL NIGRI É HIJOS,

CANGALLO, 1180, Buenos Aires - República Argentina

"YACO"




Asociado a la leche de vaca en substitución del té o café con leche, evita los penosos desarreglos intestinales de los niños.

*Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.*

# LOS LIBROS

*En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.*



La quietud de la fronda, *por Pedro V. Blake.* — Hace pocos días, uno de los grandes diarios de Buenos Aires, después de consagrar una nota bibliográfica de buen largo a una obra en prosa, amontonó una veintena de libros o más, y publicó sólo sus títulos bajo el epígrafe de Libros de Versos. Podría parecer, esa actitud del gran colega, irrespetuosa para con los poetas; pero en realidad no hay tal. Es que es tanta la abundancia de libros en verso, que en verdad los encargados de las bibliografías en diarios y revistas no saben qué hacer con ellos, porque, naturalmente, son los menos aquellos en que puede señalarse algo digno de nota especial. Muchos son tan parecidos entre sí, que parecen del mismo autor. Todos son, sin duda, obras de poetas; pero poetas que no salen de una medianía discreta, y muchas veces agradable. Se leen esos versos, casi siempre, sin fastidio ni ira, pero cuando llega el momento de hablar de ellos, se encuentra el crítico, o quien hace de tal, en la misma situación embarazosa que hace a muchos hombres decir de una mujer, que no es bonita ni fea, que es simpática. Por ejemplo, este libro. Es, positivamente, obra de un poeta, y de un poeta lleno de sentimiento y de inspiración; pero de sus versos no sabemos qué decir, porque no descubrimos en ellos, seguramente por incapacidad nuestra, nada excepcional. Tenemos, pues, que limitarnos a reconocer que los versos del señor Blake nos parecen buenos.

—

Paisajes y elegías, *por Arturo Marasso Rocca.* — Otro libro de versos... En lo principal, nos atenemos a lo dicho anteriormente.

—

El Opalo escondido, *por Fernan Félix de Amador.* — Otro libro de versos... En lo principal, lo resuelto; con costas para el autor.

—

La Madrecita. — Una loba. — Una vida, *por F. Defilippis Novoa.* — Contiene este volumen tres piezas dramáticas que han sido representadas con éxito. Como nosotros no vamos nunca al teatro, no podemos apreciar si dichas piezas harán en el escenario el mismo efecto que leídas, de manera que nos refugiamos en la opinión del prologuista, don Belisario Roldán, muy ducho en cosas de teatro, que dice: «Escritas en prosa limpia y clara, las comedias que van a leerse no incurren en lugares comunes de procedimiento ni de forma; se revela siempre feliz en el movimiento de sus personajes el señor Defilippis, y no es, por cierto, el menor de sus méritos la eficacia con que sabe mantener vivo el interés de la trama, dosificar diestramente la emoción y llegar al desenlace a través de esa progresión de sentimiento que constituye el desiderátum de los que hacen teatro».

—

La tienda de los espejos, *por Roberto Levillier.* — El autor de este libro viene desde hace años dedicado a valiosos trabajos de investigación histórica en los archivos españoles; pero esa labor, acrecida con lo que le imponen sus tareas diplomáticas, no quita al señor Levillier el tiempo necesario para escribir artículos como los que aparecen en este libro, artículos interesantes, bien escritos y que son bellas muestras de las dotes de hombre de letras que distinguen al autor.

—

El Comunismo de las Misiones, *por Blas Garay.* — A la abundandísima bibliografía histórica de las misiones jesuíticas, viene a agregarse esta obra, escrita por un distinguido intelectual paraguayo. No es una obra voluminosa, como de ordinario las escriben algunos; sino un librito pequeño, impreso con buen gusto y de muy fácil manejo, tan fácil, que cabe en el bolsillo del saco. Mas no se crea por ello que se trata de un libro que puede ser leído en el tranvía. Nada de eso; es un libro muy serio y muy bien hecho; sólo que el autor, procediendo sabiamente, no ha puesto en él sino lo necesario para que el lector quede bien informado, sin sentirse agobiado por una inmensa carga de documentos o de reproducciones. Esta circunstancia, agregada al interés del tema y a la preparación del autor, da gran valor a este pequeño pero sustancioso volumen.

—

Israel contra el Ángel, *por Dimas Antenia.* — He aquí un libro de un carácter que no es frecuente entre nosotros. Es un libro en que hay muchas cosas en un desorden que no es antipático tal vez porque sólo es aparente. Crítica, historia, teología, de todo hay en la obra del señor Antenia, que es un católico ferviente. «Somos católicos, dice, no por rutina, ni por tradición, ni costumbre, sino por convicción y vida. En la plenitud simultánea de la gracia y nuestra libre voluntad, hemos optado por Cristo». No podría dudarse de que la opción no podía ser mejor. Por lo demás, el señor Antenia tiene un espíritu combativo que hace recordar el de algunos escritores católicos franceses e italianos. Y, naturalmente, toda la preparación intelectual especialísima que se requiere para escribir libros como éste.

—

Por senda propia, *por Angélica Palma.* — Hija de Ricardo Palma, la distinguida autora de esta novela de costumbres limeñas, ha heredado de su ilustre padre condiciones literarias que la ponen en sitio distinguido entre los escritores de la América española. Tiene este libro un bello prólogo del acreditado crítico peruano José de la Riva Agüero.

# BIBLIOGRAFIA

**"Ana Karenine", drama por León Tolstoi. Edición del Teatro Popular de Moro y Tello. Buenos Aires.**

**"Iberia". Números 395, 396, 397, 398 y 399. Tortosa, España.**

**"Almanaque del Mensajero". Año 1922. Editado por Vda. de M. Sundt.**

**"Las manchas solares y su previsión a largo plazo", por J. L. y A. B. Nicolini. Buenos Aires.**

**"Hermes". Año I. Núm. 2. Guayaquil.**

**"¿El fallido rehabilitado puede reivindicar bienes entregados a la masa de acreedores?", por el doctor José V. Figueroa. Catamarca.**

**"Lucrecia Borgia", drama por Víctor Hugo. Teatro Popular. Editores: Moro y Tello.**

**"El demonio de la sensualidad", novela por Alvaro Retana. Colección Pompadour.**

**"Thais, la cortesana de Alejandría". novela por Anatole France (premio Nobel). Editorial Artigas.**

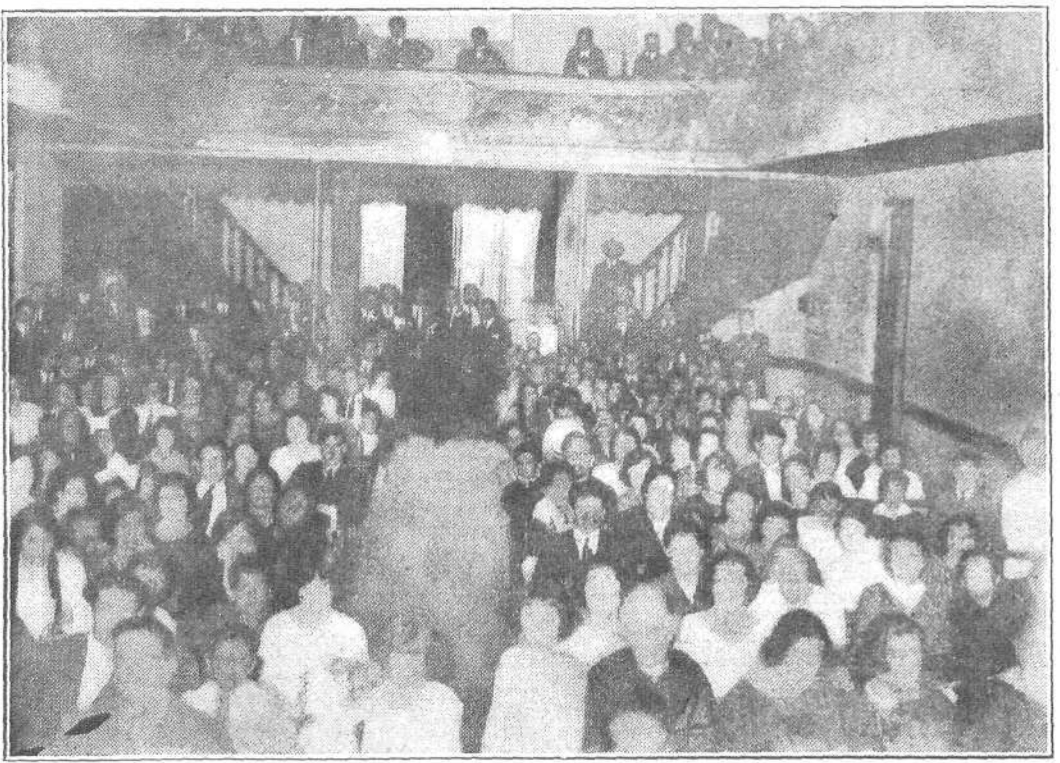
**"Fénix", revista editada por la Sociedad Científica Alemana. Números 2, 3 y 4.**

**"El pensamiento filosófico y el anarquismo", por Enrique Nido. Rosario.**

**"Revista mexicana de derecho internacional". Tomo III. Núm. 2.**



PRODUCTOS
SUPREMA
En el tocador
de las damas celosas de su hermosura y distinción, se encuentran siempre estos finísimos productos
Polvo Grasoso SUPREMA
de perfecta adherencia y delicado aroma. Embellece el cutis. La caja................ $ 1.10
Agua Colonia SUPREMA
de característico y fino aroma. El frasco medio................................ $ 2.20
DE VENTA
EN TODAS PARTES.
SOCIEDAD GENERAL de
PERFUMES, PRODUCTOS
SUPREMA
P. Burs & Cía.
BOLIVAR, 1725.
Buenos Aires.
SUPREMA
Polvo Grasoso
Insuperable
SUPREMA
INSUPERABLE



Público que asistió a la velada literario-musical organizada por la Sociedad Cooperadora de la Escuela N.° 11 a beneficio de la misma, la que alcanzó un brillante éxito.



# "HA SIDO HECHO por BIXIO & MERLINO"

Esta frase es siempre la síntesis de la satisfacción. Poder repetirla tantas veces como se coloca en manos de alguien el propio retrato, es una demostración de buen acierto y es, además, tan íntimamente grato cuanto más aprecio se tenga por la persona a cuya opinión se le somete.

Los retratos que ejecutan BIXIO & MERLINO poseen un «cachet» que les es característico. Es una delicadeza notable en el estilo y en los tonos. Y es algo más importante aún: Una exactitud irreprochable y una expresión intensamente natural.

BIXIO & MERLINO pueden variar indefinidamente la belleza del retrato. Pueden darle las más distintas características, los tonos más artísticos y los estilos más originales. Pero siempre será, además, un retrato fiel en su parecido, y tan atrayente a la vista como grato al recuerdo.

Si usted desea que su próxima fotografía sea la mejor en todo sentido, encárguela a







# PRECIOS INCREIBLES

Relojito de níquel con las 24 horas, con pulsera de cuero, a **$5.90**

N.º 374. — **Plata 900** macizo, liso con iniciales o nombre que se desee en esmalte, $ **6.**

N.º 370. — **Perlas** macizas, gancho y cadenita de plata, a.. $ **3.50**

N.º 377. — **Forma** rombo, plata platinada y brillantes Brasil, a pesos.......... **6.50**

N.º 351. — **Cadenita** y medalla religiosa o fantasía ench. de oro, a.. $ **2.—**

N.º 372. — **Cadenita** y gancho de plata, piedra negra y brillantitos, a........ $ **4.—**

N.º 205. — **Plata** platinada y hematite fina, por sólo $ **10.—**

N.º 118. — **Anillo** liso ½ caña de oro ref., $ **3.—**

N.º 366. — **Gancho** de plata y flequillo de perlas finitas, el par a $ **6.—**

N.º 106. — **Cintillo** de oro ref. con 5 brillantitos, a pesos.... **2.50**

N.º 368. — **Los tres gatitos** de la suerte, bonito prendedor, por sólo ............ $ **1.50**

N.º 137. — **Gemelos** de plata 900 con iniciales en esmalte, el par a pesos ............ **5.—**

**Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.**

**¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO**

**RELOJERIA Y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA**
**P. SEITLER**
**BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs AIRES**




En todas las épocas y en todos los países, lo bueno, lo realmente superior, es solicitado y apreciado.

# Oporto DOM LUIZ

se halla en este caso. Hace ya más de cuarenta años que su finura de paladar e incomparable fragancia son bien apreciados por las personas que saben escoger. Sólo falta que usted lo pruebe y luego de satisfecho le dé su preferencia definitiva. Pídalo a su proveedor, indicándole el

# Oporto DOM LUIZ

MARCA "ANCLA".

AÑO XXV BUENOS AIRES, 7 DE ENERO DE 1922 N.º 1214

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



# EN HONOR DEL MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE ITALIA

El conde Colli di Felizzano, nuevo representante diplomático de aquel país, rodeado por los miembros de la comisión directiva del Círculo Italiano, después de haberse efectuado el almuerzo que le fué ofrecido por la prestigiosa institución. Dentro de la sencillez de que se la quiso revestir, la demostración adquirió brillantes proporciones por el número y la espectabilidad de los concurrentes, constituyendo un valioso testimonio de adhesión y simpatía de la colectividad, hacia el gentil y caballeresco ministro.

FOTO DE ARROYO.

# LA DESPEDIDA DEL AÑO FIESTA DE LAS COLECTIVIDADES Británica y Norteamericana



Con grande alegria ha sido celebrado el advenimiento del nuevo año, tanto en los centros aristocráticos como en los más democráticos y humildes. Como en las anteriores festividades, las colectividades británicas y norteamericanas han festejado en forma bulliciosa, original y culta el siempre bienvenido acontecimiento.

Los salones del Plaza Hotel se vieron rebosantes de concurrencia distinguida; las damas y señoritas vistieron preciosos trajes de fantasia, lo que dió a la fiesta un carácter novedoso y original.



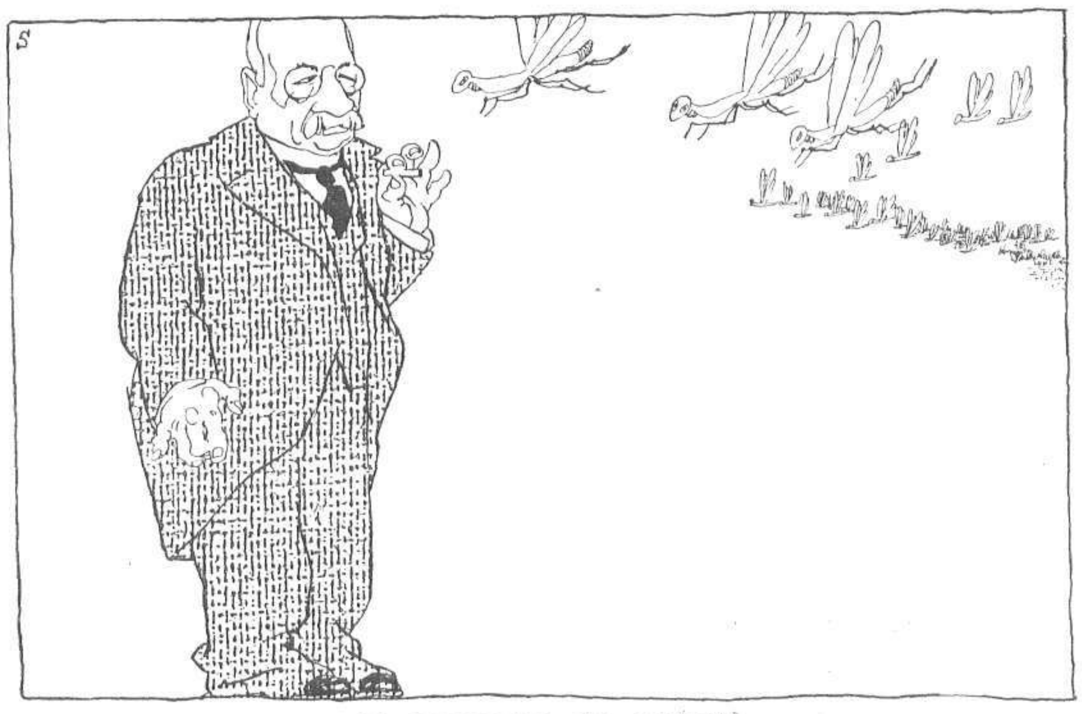


Aspecto de algunas mesas ocupadas por miembros de esas colectividades y sus familias.

Distinguidas señoras y señoritas luciendo originales trajes durante la interesante reunión.

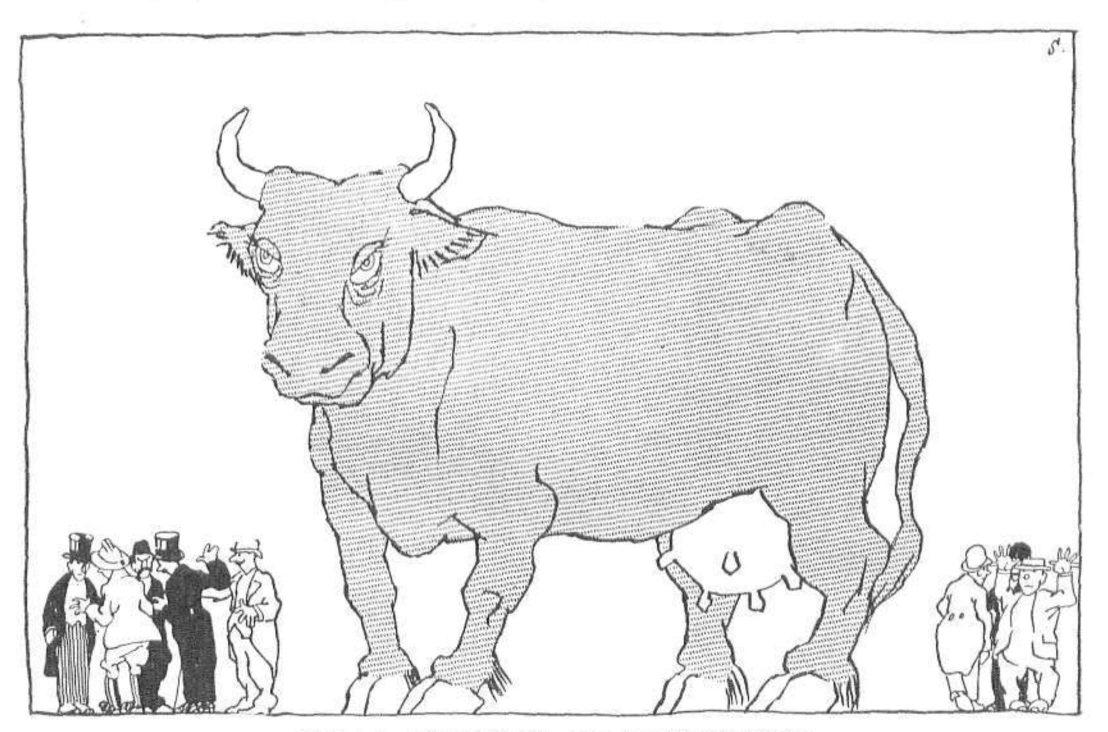
# DICHO Y HECHO

POR SIRIO



LA LANGOSTA SE ACERCA

Demarchi. — Son muchas y no se las puede atajar. ¿Cómo voy a impedir que hagan daño? Yo no tengo puestos vacantes para todas.



EN LA ASAMBLEA DE HACENDADOS

Dice la vaca:
— De esta situación
horrible ¿quién me saca?
¿No he de encontrar siquiera protección?
¡Ay infeliz de la que nace vaca!

# LA CONFERENCIA DE WASHINGTON





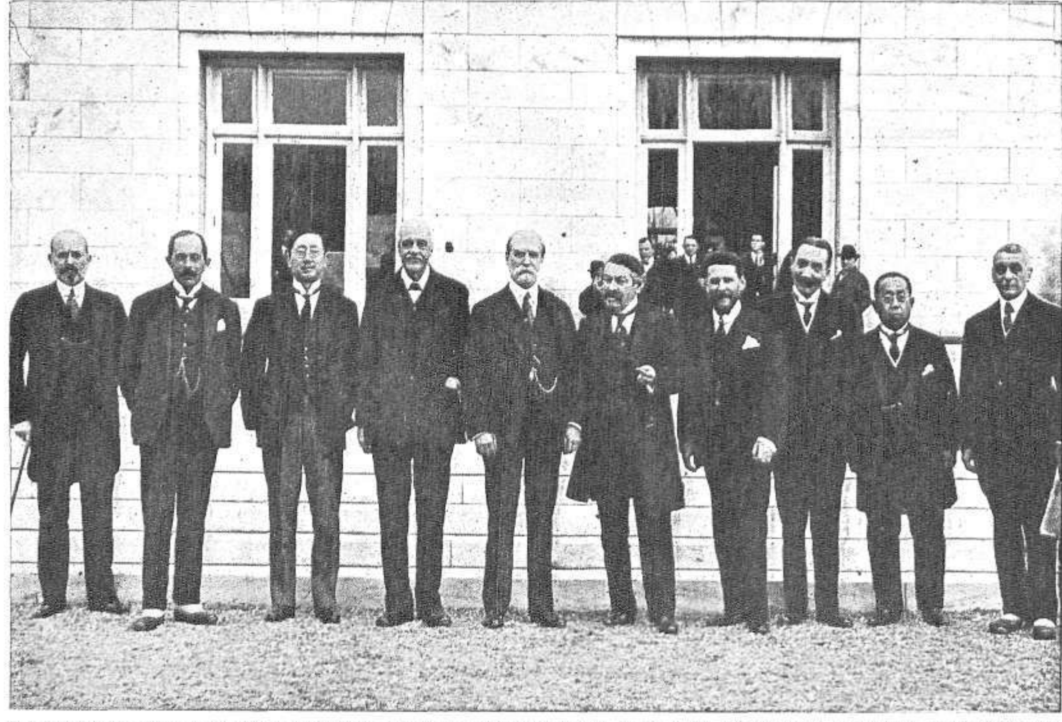
Príncipe Tissato Tokugawa y el almirante Tomasaburo Kato, jefes de la delegación japonesa, acompañados por el secretario de la comisión naval norteamericana, Mr. Denby.



Doctor Wéllington Koo, uno de los jefes de la delegación de China, y su esposa.



El embajador italiano en Wáshington, senador Rolando Ricci, senador Carlo Schanzer, ministro de Estado y senador Luigi Albertini, delegados de Italia.

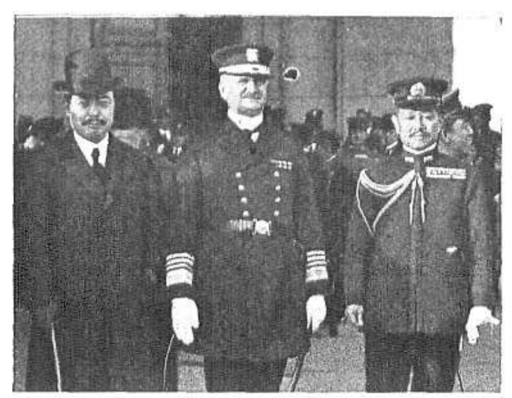


Interesante fotografía de los jefes de las delegaciones que intervienen en la conferencia. De izquierda a derecha: John W. Garrett, secretario general de la conferencia; H. A. van Karnebeek, de Holanda; S. Alfred Sze, de China; Arthur Balfour, de Inglaterra; Charles Evans Hughes, que preside la conferencia; Arístides Briand, de Francia; Carlo Schanzer, de Italia; barón de Cartier di Marchiene, de Bélgica; príncipe Tissato Tokugawa, de Japón, y vizconde d'Alte, de Portugal.

# SOBRE LIMITACION DE ARMAMENTOS
## EN NORTE AMERICA



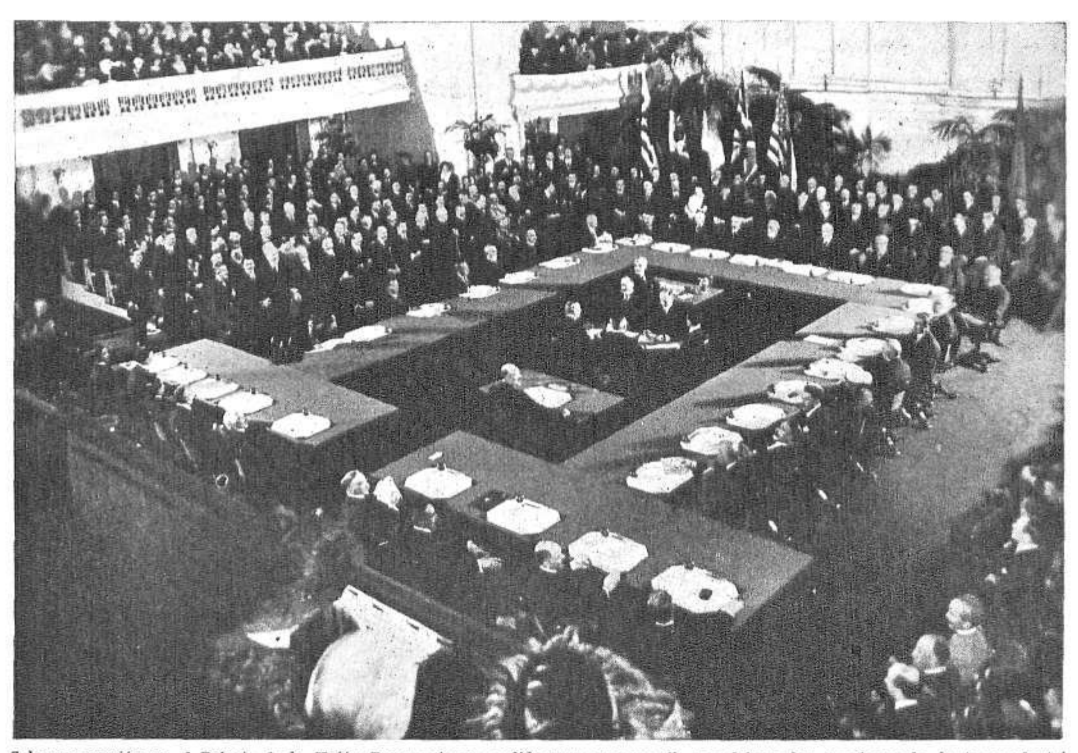
Hon. Srinivasa Sastra y G. S. Bajpai, que forman parte de la delegación de la China.



Los delegados japoneses almirante Kato y barón Shidehara, con el almirante norteamericano Coontz.



El embajador de la Gran Bretaña, Mr. Geddes, con lady Lec de Fareham y el delegado Mr. Fareham.



Solemne reunión en el Palacio de la Unión Panamericana, cedido para que en él se celebren las reuniones de la trascendental asamblea, cuyas incidencias se siguen con tanta ansiedad en el mundo entero.

# "REVEILLON" DE FIN DE AÑO

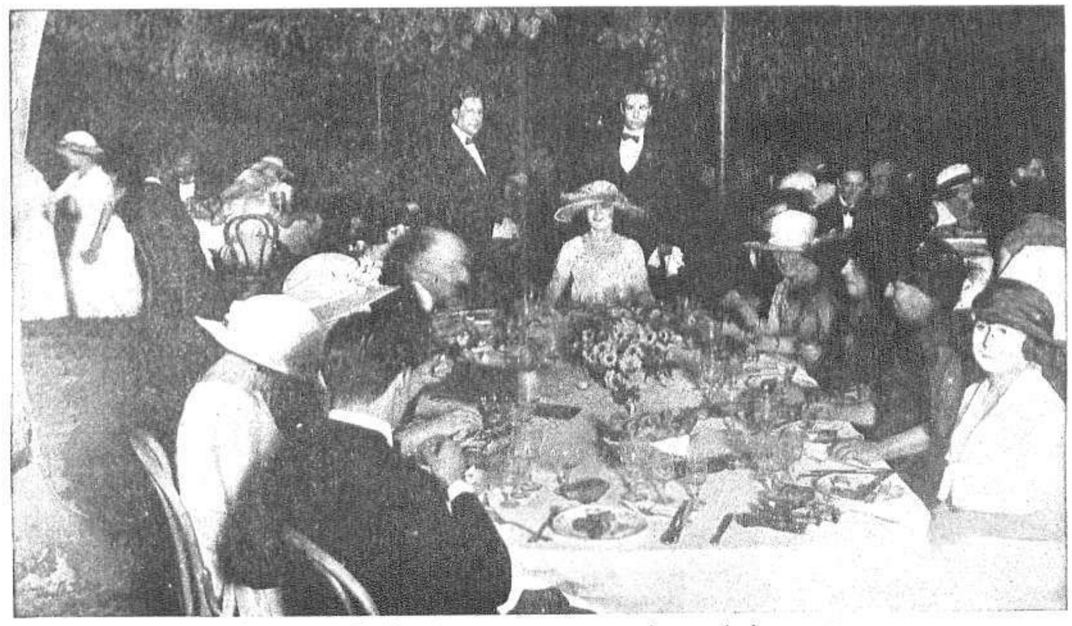
En los jardines de la prestigicsa institución, donde se congregaron distinguidas familias de nuestra sociedad.



La mesa ocupada por la señorita Ernestina O'Gorman, el doctor Maglione y los señores Pedro y Rufino Luro, del Cerro, Gallo, Méndez y Duhalde

# EN EL CLUB BELGRANO

Otra vista parcial de los hermosos jardines en el momento de servirse la cena de medianoche.



Familias de Maffei, Arzeno y otras, ocupando una de las mesas.

FOTOS DE ARROYO.

# BAILE DE INOCENTES EN EL COLISEO

Grupo de conocidos artistas de nuestros escenarios y algunos de los concurrentes a la hermosa fiesta realizada bajo el patrocinio del Círculo de la Prensa. El éxito más amplio coronó el interesante baile, que confirma una vez más el buen tino y gusto de la comisión organizadora.

# DEMOSTRACION AL SEÑOR PASCUAL CARCAVALLO




El obsequiado rodeado por los que fueron comensales en el banquete ofrecido en su honor con motivo de su descollante actuación al frente del Teatro Nacional.

FOTOS DE BELL.



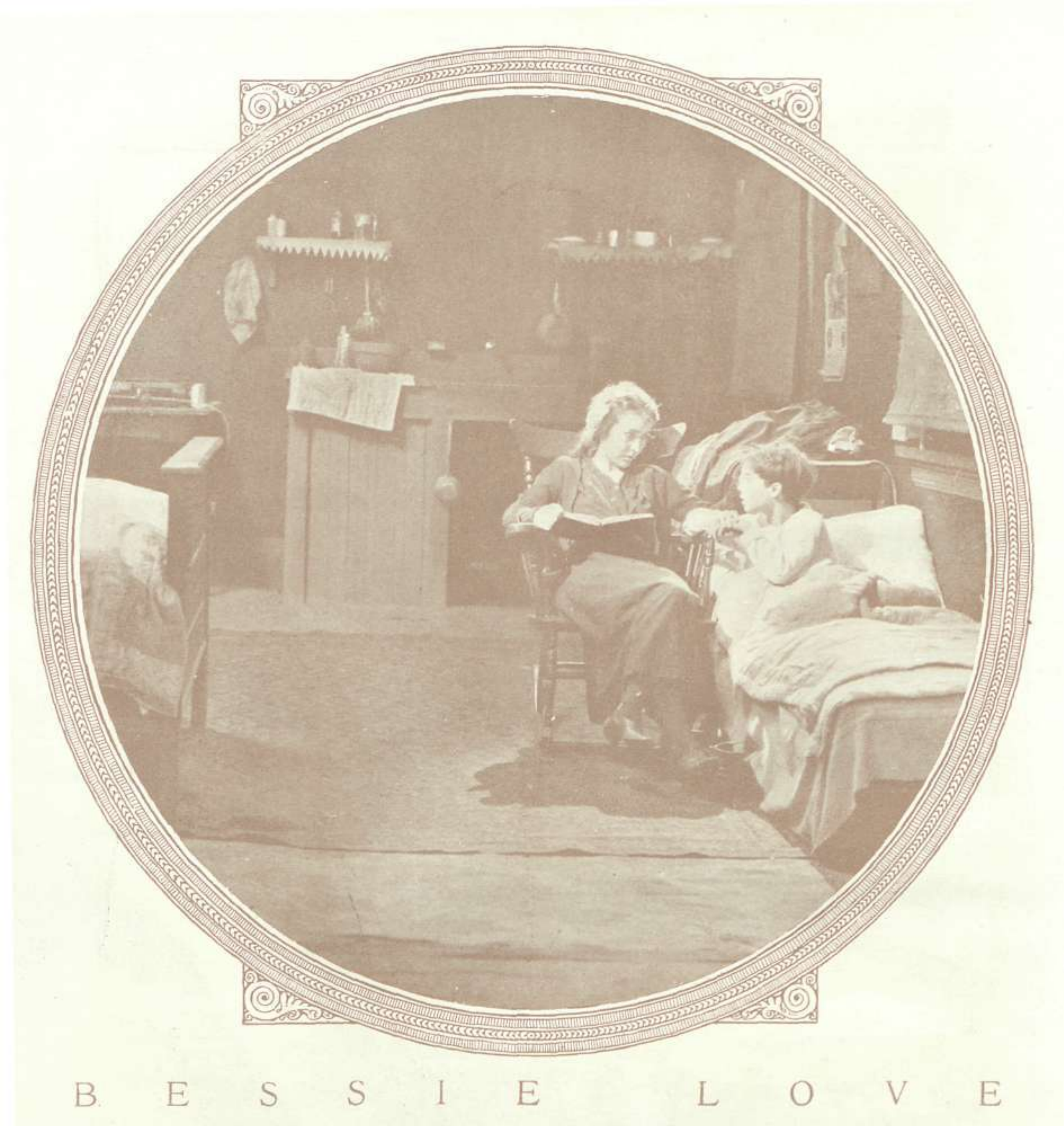

FIGURAS DE ACTUALIDAD

## CONDE COLLI DI FELIZZANO

### NUEVO MINISTRO DE ITALIA

POR ALVAREZ

**Distinguido y culto diplomático cuyo nombramiento para tan alto cargo causó grata impresión en la colectividad italiana y la sociedad argentina, impresión esa elocuentemente exteriorizada a su llegada a nuestro país.**



# B E S S I E   L O V E

## TEATRO DEL SILENCIO

El japonés-norteamericano Hayakawa ideó una interesante historia que J. Grubb Alexander ha adaptado al cine. Para mayor brillantez de este film que se titula «The Swamp» (El pantano) la R. C. Pictures reunió tres figuras descollantes: Hayakawa, Bessie Love y Frankie Lee. Con tales elementos y la direccion artística del reputado Colin Campbell «El pantano» resultó una película de primer orden.

Sessue Hayakawa, actor cuyo talento es indiscutible a pesar de los «embolados» que a veces vióse en la necesidad de hacer, luce en esta nueva obra todas sus condiciones sobresalientes. Bessie Love, la más verdadera y simpática de todas las ingenuas que reflejó la pantalla, es una artista de un talento admirable. Nadie como ella supo emocionar al verdadero e inteligente público. Y puede afirmarse que al lado de Sessue alcanzó a lucir su gracia de mujercita sentimental y apasionada. Bessie es una primorosa estrella.

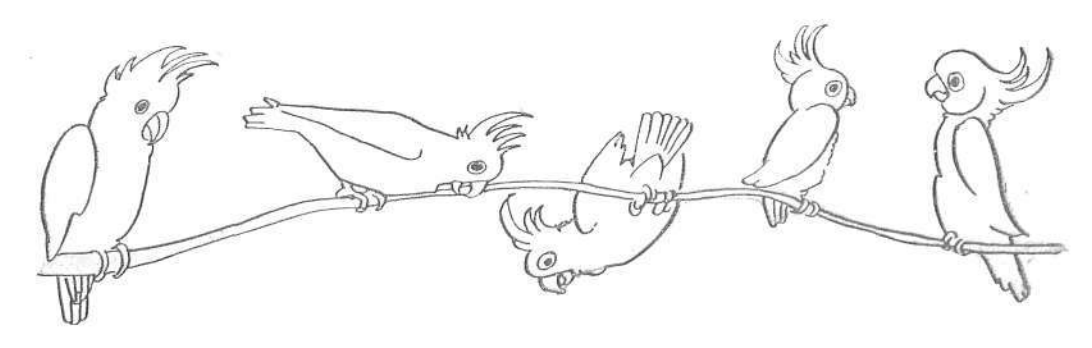
¿Recordáis a Frankie Lee? No es Frankie ninguno de esos actores grandes, sino un gran diminuto actor. Es aquel niño del «Hombre milagroso», el chiquitín paralítico que arroja las muletas, curado por la sugestión de un falso milagro. En aquella obra el pequeño Lee demostró su hermoso temperamento artístico. Ahora en «El pantano» hace una creación de enorme fuerza emotiva junto a Wang (Sessue Hayakawa), un verdulero chino que recorre con su carrito las calles de un misero barrio y hace amistad con el hijito de una mujer pobre. Asegura la crítica que este melodrama es uno de los más interesantes producidos hasta ahora por el cine.




# LA CACATÚA

KAKÁ significa, en lengua malaya, taita, papá, y *túa*, viejo. Es posible que los malayos se crean descendientes de las cacatúas, o que en el cuerpo de ellas vivan las almas de los taitas viejos difuntos.

El orden de las trepadoras, que comprende unas 1.300 especies, se divide en tres subórdenes: *coccigomorfos*, *carpinteros* y *psitacinos*. *Kokkis* es, en griego, el nombre del *cuchillo*, y *morfos* quiere decir forma. El tucán, la urraca y otras aves son coccigomorfos. A los carpinteros ya los conoces, niño aplicado. *Psittako* llamaban los griegos al papagayo, nombre que la ciencia aplica a todas las trepadoras que se pa-



recen al hablador y gritón pajarraco. La cacatúa, por lo tanto, es un *psitacino* en unión de los loros, cotorras, etc.

Esta gran familia de las cacatúidas comprende muchas variedades que se estudiarán a su tiempo. Por ahora únicamente te diré los nombres vulgares de las cacatúidas: el calipsítaco, cacatúa, nasiterna, caliptorrinco y microgloso. Hablemos pues de las cacatúas.

Las cacatúas pueden competir con todas las aves oradoras de los bosques y con muchísimos charlatanes que trepan a elevados puestos públicos a fuerza de discursos. Tienen las patas perfectamente dispuestas para trepar por los árboles: dos dedos hacia adelante y dos hacia atrás; las uñas fuertes y encorvadas. A veces se ayudan con el pico, que es también encorvado y robusto para subir por los troncos y ramas.

Entre las variedades principales de cacatúas te describiré algunas: *Cacatúa Inca*, la más linda de todas. A pesar de llamarse inca lleva en la cabeza un largo copete de plumas con los colores de la bandera española. Tampoco vive en los sitios donde reinaron los incas, sino en Australia donde los indígenas la llaman *jakkul*. Aparte del peninsular tiene las plumas blancas por encima y rosadas por abajo; de modo que cuando se encoleriza y levanta el plumaje se pone toda sonrosada. Se reunen en grandes bandadas habitando los gomerales sudaustralianos, armando un batifondo terrible. Los australianos pobres se dedican a cazarlas para vendérselas a los que les gusta tener en casa un animalito parecido a un grafófono descompuesto. La cacatúa inca aprende pronto a decir tonterías; pero hinca el pico con demasiada facilidad en los dedos de las personas que no le caen en gracia.

La *cacatúa de las Molucas* es un pajarraco grandote, con copete rojo y blanco, blanco y amarillo el plumaje. Cuando la cacatúa jura fidelidad a un cacatúo permanece con él toda la vida. Es bastante arisca, pero una vez domesticada le toma gran cariño a su dueño. Tiene notable inteligencia y es muy astuta.

La *cacatúa de casco* es negra con tonos grises y manchas blancas en los extremos de las plumas. La cabeza y el cuello presentan un hermoso color rojo. También luce algunos toques de verde. Resulta una preciosidad. Vive en Australia y no es muy zonza.

La *cacatúa de Banks* es una cacatuona de m. 1.30 de largo, negra verduzca y adornos amarillos, vecina de Nueva Holanda y sus alrededores.

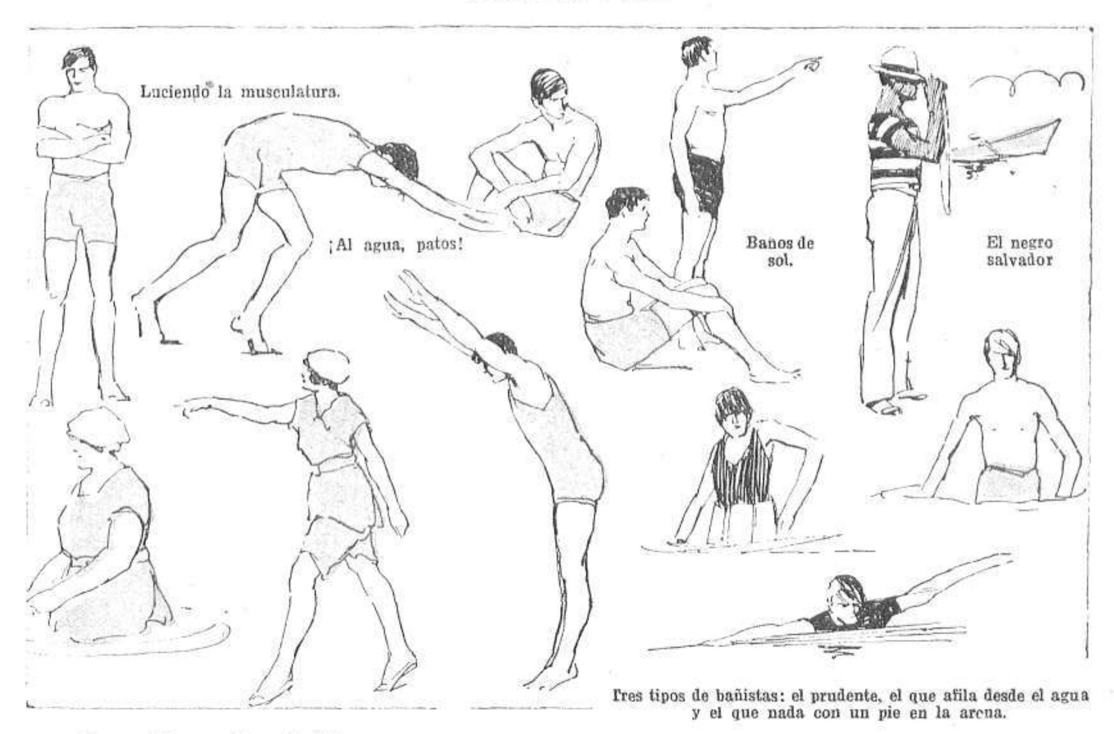
Todas estas cacatúas saben muy bien, asadas o en guisos diversos y son terribles consumidoras de frutas y de granos. Donde cae una banda de cacatúas, ¡adios cosecha! Ponen sus huevos en los huecos de los troncos procurando que no se hallen al alcance del hombre; pero los indígenas trepan hasta el nido y se apoderan de las cacatuitas.

DIBUJOS DE MACAYA — EDUARDO DEL SAZ.



# EN EL BALNEARIO MUNICIPAL

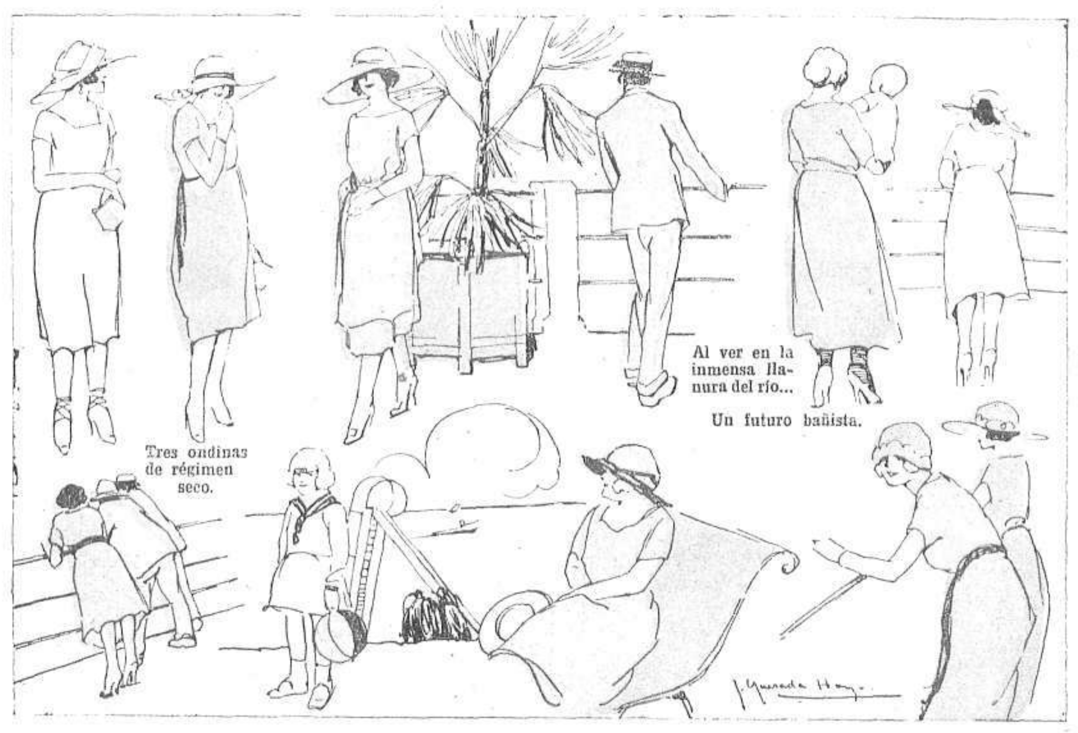
## BAÑISTAS




Tres tipos de bañistas: el prudente, el que afila desde el agua y el que nada con un pie en la arena.

Dos verdaderas ondinas del Plata.

## PASEANTES DE LAS TARDES




—¡Mirá!

Un héroe del tobogán y una mamá embebecida.

Al «filo» del agua.

APUNTES DE QUESADA HOYO.



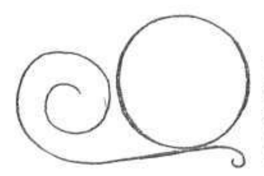
# ANECDOTARIO ESTUDIANTIL

Por

A. HERNANDEZ-CID



## La leyenda



QUIÉN sabe si porque representa la primavera augur; porque en el estío pasional, en el invierno reflexivo o en el desolado otoño de la vida es lenitivo y tónico sumirse en los albos recuerdos...; quién sabe por qué, pero es lo cierto que la leyenda forjada al rededor de la estudiantina, la leyenda del valor, la alegría, el ingenio, la prodigalidad... tiene interés eterno.

No es posible pensar en la tuna sin sentirse subyugado por la visión retrospectiva de una ronda en Salamanca, un duelo en Heidelberg, una conspiración en Moscú.

«Un estudiante» es alemán, español o ruso.

En Salamanca, el estudiante legendario juega — y pierde — al monte, el día primero del mes, los cuartos que el peculio paterno le asignó para pagar en la hostería, para liquidar con el cirujano la extracción de veinte o treinta muelas y para hacer añadir al manteo unos remiendos más. El resto del signo zodiacal es una consecuencia de la nota que estaba en puertas, del entrés que no se dió, de la racha de contrajudías.

Alabado sea Dios, que en aquella centuria depara sopa boba y santas gentes que fían.

En Heidelberg la fábula se urde trágicamente. Bajo los auspicios del ventrudo Gambrinus se discute, verbigracia, sobre *la gnosis como elemento para la integración apriorística de lo semi-absoluto.* Dos camaradas se apoderan del debate: están aparentemente conformes en las premisas; pero uno dice que la mayor niega el principio *sine qua*...; el otro rechaza, por su parte, el *sensum;* se citan clásicos, épocas, códices, índices, cánones...; acaban por afirmar, enfurecidos, el primero que Platón era un bruto, el segundo que Solón era un zote.

Y de la erística — esgrima de ideas — se pasa, sobre el campo, a la paliza — esgrima de espadas — hasta que la cruz de dos tajos pone en la cara de cada uno de los combatientes la *summa ratio;* la más alta nota escolar en Baden...

En Moscú — eternamente terrorista — los estudiantes conspiran planeando la decapitación de todos los zares.

El «estudiante de leyenda» existe en nuestros días. Con nuevas características, con gustos y procedimientos actuales, la tuna está predestinada, por los siglos de los siglos, a renovarse con cada primavera.

## Esplanología Musicada



En un internado de la capital tenían piezas contiguas dos estudiantes; uno de ellos el, en la actualidad eminente cirujano doctor L. D.

Próximos los exámenes, en el cuarto del compañero adlátere otros internados repasaban en alta voz.

El doctor L. D., que interrumpido por aquéllos no podía pasar de la definición en la materia que le interesaba, hizo, al respecto, infructuosas reclamaciones.

Cansado de lamentarse concibió la idea filarmónica de contratar un bandoneonista para que, colocado en lugar interferente, tocara durante las horas de estudio.

El bandoneón ejercía sobre el sistema nervioso del estudiante efectos sedantes. El éxito no pudo ser más excelente. Y así en un rasgo de ingenio «un estudiante» creó, para los anales humorísticos de aquel internado, una nueva asignatura: «la Esplanología Musicada».

## Un millonario bohemio

Este no se doctoró. Ni falta que le hizo.

Seguí las evoluciones todas de su bohemia particularísima. Tenía la familia en una de sus fincas de Mendoza. Cuando solicitó mis servicios de profesor estaba instalado en un gran hotel de la Avenida de Mayo. Después recorrió algunas pensiones caras, cambiando siempre porque en ningún sitio le era posible dormir de día.

Cursaba último año de nacional. No creo que asistiera una sola vez a clase. Conmigo pude conseguir que diera algunas lecciones.

Era un jugador incorregible, muy mujeriego y muy pródigo. El desorden personificado, la indolencia hecha carne; la amnesia convertida en hombre. Una de sus rarezas consistía en pararse en las vidrieras de las librerías y comprar, sin enterarse casi del título, el libro más voluminoso, fuera un formulario de cocina o un tratado de ciencias ocultas. Por otra de sus excentridades comprábase, a medida que la más prolija corrección y limpieza lo requerían, trajes, calzado, ropa interior que ordenaba imperativamente retirar de su presencia «para los mucamos». No sabía lo que era el planchado.

Una noche en que llovía torrencialmente, llegué a la casa donde tenía su ubicación transitoria, sorprendiéndome una escena notabilísima.

Había llegado de la calle calado hasta las rodillas, y halló, al llegar, una invitación ineludible para cierta velada en la que debía encontrarse con una muchacha que le interesaba.

Las tiendas estaban cerradas. Las gentes de la casa habían marchado al «cine». El tiempo apremiaba. ¿Qué hacer?

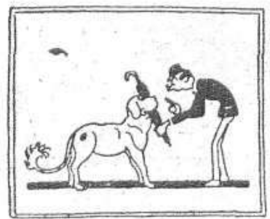
Mi alumno tomó de la percha un sombrero del patrón y, humediciéndolo convenientemente, lo convirtió en hornillo que alimentó con diarios, al amor de las llamas de los cuales pudo secar sus únicos calcetines, comprados por la mañana, y asistir a la velada evitando el peligro inminente del reuma.

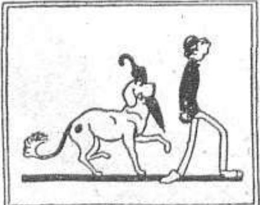
## El gato-garfio

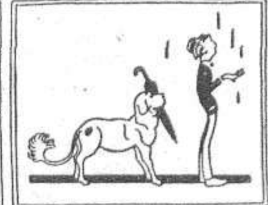
No respondo de que la ocurrencia fuera de aquellos diablos de chicos, pero sí de que les sorprendí en flagrante delito y les felicité por él.

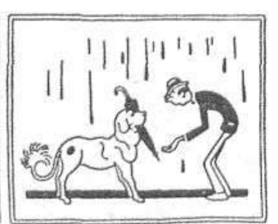
Fué en una academia en la que tuve la desgracia de desempeñar el cargo de profesor interno algunos meses.

El director — Ceferino Canvichuela — un









Este joven no ha vuelto a ponderar



verdadero tio hecho pedagogo en la escuela de Caco — tenía a media dieta a los alumnos pensionistas mientras él se pegaba la gran vida zampando como una acémila.

La despensa de la casa era un depósito de manjares exquisitos.

Una tarde en que Canvichuela había salido, como de costumbre, a lucir por Florida el *ronzal* de oro de su reloj, su chaquet chaplinesco, invariablemente adornado con un clavel rojo en el ojal de la solapa, y su garbo de patán aseñoritado; una tarde, decía, en que Canvichuela había salido y los celadores estaban *ausentes, observé*, al atravesar por un pasillo, que los muchachos hacían algunas de las suyas en las inmediaciones de la cocina.

Me acerqué con cautela al «lugar del suceso».

La despensa tenía una ventanilla lo suficientemente grande para la ventilación pero incapaz para el acceso a una persona.

Estaba, por otra parte, convenientemente protegida contra felinos y roedores por una hojalata asegurada, a caballete, sobre el alféizar.

Magnífico.

Los jóvenes pupilos habían amarrado al gato de la casa con un apósito ingeniosísimo unido a una larga cuerda y lo lanzaban sobre las provisiones capaces de ser aprehendidas por el animalito que, presa de terror, por instinto de conservación, clavaba sus afiladas uñas allí donde caía al ser lanzado.

Cuando llegué uno de los muchachos ondeaba, radiante de alegría, una magnífica sarta de chorizos.

## La resurrección de... los huesos

Hay que creer en la predestinación.

En la clase de Ciencias Naturales del «Y. T. A.» había un esqueleto rarísimo por su altura desmesurada.

No cabe duda que *el hombre de aquel esqueleto* pasó su vida haciendo reir «por presencia».

En cierta ocasión, con motivo de algunas reparaciones que se efectuaban en otras aulas, hubo necesidad de habilitar aquélla para el servicio de otras materias; entre éstas la Psicología.

El profesor de Psicología era un notable caso psicopático: creía en «Dios», en «la otra vida»; y se iba de la vida ésta consumido por los siete pecados capitales.

*Aquel día* explicaba la unión del alma con el cuerpo. Se había extendido en profundas consideraciones sobre las causas ocasionales, la armonía preestablecida, el influjo físico y el mediador plástico, haciendo gala del dogmatismo que llevaba metido en la médula; y estaba desbarrando en el atolladero de "la eternidad".

En tal momento el esqueleto, respondiendo a un ingenioso juego de hilos que un chico manejaba desde uno de los bancos, comenzó a bailar un zapateado.

Súbitamente, el profesor, que estaba en pie, se estremeció; giró en torno a su eje de gravedad; perdió la gravedad pedagógica, cayó a plomo sobre el sillón que tenía al lado, hizo algunas piruetas, y *murió* «para siempre».

Los huesos del hombre que con seguridad había hecho reir, *resucitaban*.

Y seguían haciendo reir.

## Válgame Dios; así andamos en España

Me permito citar el nombre verdadero porque el protagonista, mi ex catedrático el arquitecto doctor José Domenech, ha dejado de existir.

El doctor Domenech era casi tan rengo como sabio. Dictaba Geometría descriptiva en la Universidad de Barcelona. Y un día llegó a clase puntual y malhumorado como siempre.

Se disponía a comenzar la explicación.

Al ir a tomar tiza, impaciente porque entre el polvillo acumulado en el receptáculo de pizarrón no encontraba ni un pequeño trozo, apretó con nerviosidad el pulsador del timbre.

En la clase se oían volar las moscas.

El bedel no llegaba.

El doctor Domenech descargaba, en silencio, isócromos puñetazos sobre la mesa.

Preveíamos una catástrofe.

Nueva, más prolongada y nerviosa pulsación.

Y el bedel... *¡magras!*

El doctor Domenech, de quién estábamos acostumbrado a escuchar continuas críticas contra el gobierno *madrileño*, bajó de un salto la estrada y cojeando como nunca se dirigió a la puerta del aula, exclamando estentóreamente durante el corto trayecto:

— ¡Válgame Dios; así andamos en España!

Con una precisión cronométrica, en un tono discretísimo que más tarde nos parecía imposible hubiera sido percibido por nuestro profesor, todos repetimos al unísono:

— ¡Así andamos en España!

Y era tal el respeto que el doctor Domenech inspiraba que su victimario chiste, instintivamente confirmado por nosotros, fué reído con infantilidad por el profesor, mientras el que más y el que menos de los alumnos se pellizcaba o se mordía los labios para no soltar la carcajada.

## Microbios que hablan

En la sala de estudio del C. M. y C. E. de M. algunos concurrentes investigaban con el *microscopio*.

Un mucamo, llegado por la mañana de la Pampa, presenciaba, intrigado, el trabajo de los histólogos.

— ¡Qué demonios mirarán con tanta pachorra «los niños»!

Había llevado algunas miradas comparativas de los microscopios al aparato telefónico.

No pudo resistir a la curiosidad. Se acercó disimuladamente hasta el sitio en que estaba el aparato; levantó el auricular y aplicó un ojo sobre el agujero.

Presa de un gran terror, el pampeano, sin atreverse a soltar el tubo, gritó con hipo afásico a *los de los otros teléfonos:*

— Aquí... hay... ¡ay!... hay una bicha que grita ¡número!

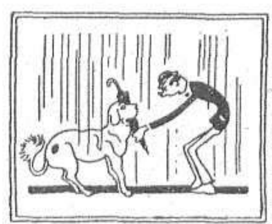
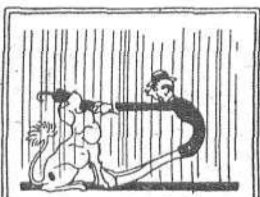
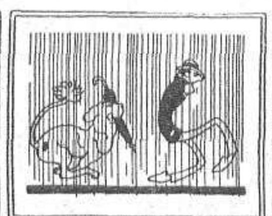
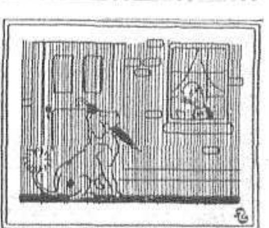
Uno de los investigadores, que en aquel momento estaba pacientísimamente asistiendo al desenlace de una cariocinesis, levantó la cabeza; dióse cuenta súbita de la gauchada del sirviente; y le contestó, acomodando, con toda seriedad, su mirada al ocular del microscopio:

— *Dígala* que a las siete me espere en Florida y Viamonte.

## Exhortación

Hermanos: mantened levantado el corazón; sed valientes trabajadores, generosos, apasionados, optimistas, benévolos, galantes, sobrios; sumíos en la locura de los superideales; emborrachaos con la prodigalidad de vuestros tesoros incluso el de la vida.

Si alguien os asegura que «nada hay nuevo bajo el sol», que todo está hecho, contestad indignados que todo es nuevo bajo las estrellas, que todo está por hacer mientras un solo hombre sufra o al menos mientras permanezca ignorada la «causa primera» o la «finalidad» del sufrimiento humano.

la inteligencia de los terranova.

# Un mal negociante

Mal vamos, sí, sí — dijo el lechero, mostrando en la rosada redondez de su cara sana y siempre alegre una sombra de desagrado.

La muchacha, interesante en el luto que tan bien iba con sus pálidos quince años, trató, avergonzada y hesitante, de excusarse de nuevo.

— Créame, señor, que le pagaremos. Estamos esperando un dinero...

— Sí, sí; tiempo hace que esperan el dinero ese. Pero yo traiga que te traiga la leche hace dos meses, y la paga no llega, no.

Tenía razón el hombre. Tiempo hacía que traíales la leche a esa familia, instalada en esa pequeña casa de dos piezas, perdida entre los barrizales de ese pueblito suburbano. Confiado, les diera crédito. Pero hete aquí que el tiempo pasaba, pasaba, y ellos sólo pagábanle con promesas. Cansado ya, se jurara no dejarles más la leche.

Difícil, en verdad, se hacía la situación de esta gente caída en la miseria.

Laura Fronday, huérfana a temprana edad, había sido criada y educada con cierto esmero por una tía, dueña de una casa de modas, quien falleciera dos años atrás. Enamorada con un poco de cursi sentimentalismo y otro poco de sinceridad, se casara con un joven empleado de comercio, siendo ambos en su unión pasablemente felices. La única nube que les enturbiara un tanto el cielo conyugal fuera la afición de él por el juego, en particular el de las carreras. Cierto es que sus convicciones sobre el deber y el gran cariño que a los suyos tenía impidieron que esta inclinación dañara la estabilidad del hogar. Pero, en cambio, ella impidió que él hiciera esas prudentes economías que la total dependencia de su familia aconsejaban. Por eso, cuando llegó su muerte, imprevista y repentina, su viuda se halló sola con su miseria y con sus cuatro hijos, un varón y tres chiquillas pequeños todos, con excepción de la primogénita, que, con sus quince años no cumplidos, su belleza y delicado físico, no prometía serle de mayor ayuda en la áspera lucha diaria que su pobreza y desamparo presentaban como única perspectiva a sus desolados ojos de madre tímida.

Como el auxilio que esperara de los ex patrones de su marido fuera hipócritamente negado, viniera ella con los suyos a esconder su dolor y miseria en esta su humilde casita de arrabal. Y desde entonces su vida era una lucha diaria contra los proveedores, que exigían el pago de sus cuentas crecientes en todos los tonos, mientras esperaba, cada vez más angustiada, la respuesta de un pariente suyo de cierta posición que vivía en su estanzuela, en una lejana provincia. Le escribiera pidiéndole amparo, pues él era su única esperanza actual.

El más paciente de los acreedores había sido hasta ahora el lechero, un vasco tan sano y alegre que daba gusto verlo. Pero él también ya estaba cansado de promesas, y así dejábalo ver en su semblante en esta luminosa mañana primaveral en que la alegría vital de la tierra estallaba en un gran ritmo panteísta entre la fronda de los verdes sauces y en las gargantas de los pájaros.

Haciendo violencia a su temperamento jovial, repitió con brusquedad:

— Ya la saben ustedes: o me pagan o leche no verán más. Cansado me tienen ¡y zonzo no soy!

## SUCESOS QUE LA HISTORIA NO HA REGISTRADO



Cleopatra recibe a los empresarios de cine.



Colón tiene un ataque de mareo.



Demóstenes se traga un guijarro.



Ayax desafía a un agente de pararrayos.

— ¡O, señor lechero, qué vamos a comer entonces! — exclamó en son de protesta Carmencita, minúscula Eva de cinco años que durante toda la discusión había estado al lado de su hermana mayor, con sus grandes ojos cándidos y oídos bien abiertos.

— ¡Cállate, Carmencita! — dijo con reproche su hermana, teñido de granada el pálido semblante.

El vasco clavó con sorpresa sus ojos en la niñita. En su semblante rudo se operara un cambio extraordinario que lo hacía un poco cómico, aunque en el fondo se notaba una expresión tan dulce... tan dulce... Bruscamente se agachó frente a Carmencita y, sujetándola de ambos hombros con sus rojas manazas, la miró largo rato. Respiró con estrépito y le dijo con suavidad:

— ¿Es que ustedes sólo alimentarse con leche, pequeña?

— Algunos días sí, señor — respondió ella, alzando hacia él su carita cándida. Y en seguida agregó, confidencial: — Porque muchas veces el carnicero no fía, y tampoco el verdulero, y tampoco el panadero, y...

— Cállate, Carmencita, cállate — murmuraba su hermana, casi ahogada por las lágrimas contenidas.

El vasco blasfemaba en su idioma, despacito, mirando alternativamente a las dos niñas. Luego, incorporóse de golpe, soltando a la pequeña, y dijo con una brusquedad casi brutal:

— Digan a la madre que me pagará cuando pueda, y que traeré la leche, sí... todos los días.

Su voz era espesa, casi ininteligible, cual si tuviera la boca llena de estopa.

Al subir a su carro y tomar las riendas, una racha de viento levantó un minúsculo torbellino de polvo en torno suyo. Sin duda algunas partículas de éste le entraron en los ojos, porque las niñas lo vieron pasarse los dedos por ellos.

Al ponerse en movimiento el vehículo él les advirtió por sobre el hombro:

— No olvidar de poner la jarra fuera, que yo más temprano he de venir.

A la mañana siguiente la señora Fronday vió a su hija mayor entrar en la habitación ostentando una extraña mezcla de alegría y asombro.

— Mira, mamá, lo que había bajo la jarra de la leche.

Y agitó en el aire, como una pequeña bandera jubilante, un billete de diez pesos. ¡Con cuánta alegría nimbó la tristeza de ese hogar aquel papelito verde como la esperanza!

Desde entonces todas las mañanas tuvieron la misma sorpresa. Una vez eran cinco pesos, otra dos, pero nunca faltó el óbolo oculto.

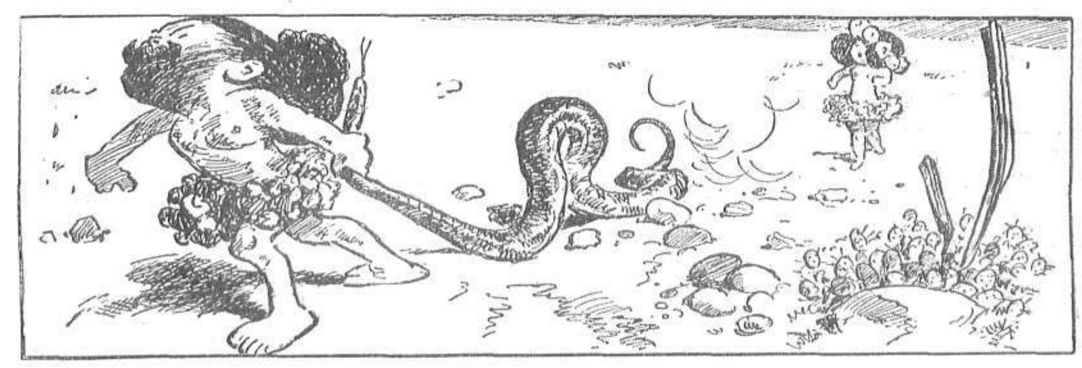
Cuando dos semanas después la viuda recibió una bondadosa carta de su pariente mandándola llamar, remitiéndole, a la vez, una suma para sus gastos, fué en busca del vasco.

Pero cuando ofreció devolverle con creces el dinero mostróse él tan ofendido que no pudo ella insistir. Quiso entonces hacer desbordar como un manantial la gratitud de su corazón. Pero un gesto de él la contuvo. ¡Dijérase que aquella alma sencilla y grande, que bebiera sorbos de infinito frente a la majestad azul del mar cantábrico, se avergonzara como de una falta de la divina necedad de ser bueno!

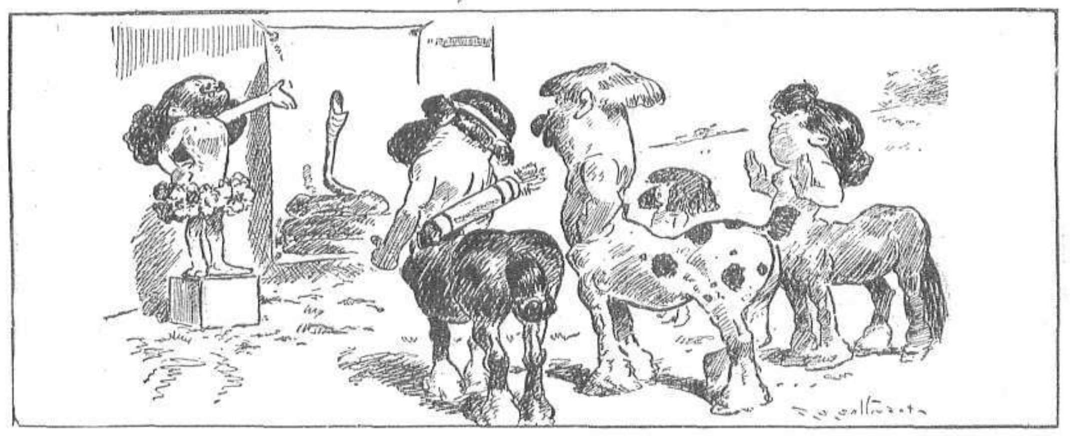
*Por*

PASTOR A. LÚQUEZ

## LA VERDAD RESPECTO AL EDÉN



**Adán.** — ¡Desgraciada serpiente; nos ha hecho expulsar del Paraíso! Pero de cualquier modo me darás con qué vivir.



— ¡Pasen a verla, señoras y caballeros! ¡Pasen a ver la maravillosa serpiente que habla! ¡Por sólo diez centavos! ¡Pasen a verla!

# SARRASQUETA, Y LA ALEGRIA EN LOS HOSPITALES



Sarrasqueta ve con placer la campaña que se hace para llevar un poco de alegría a los tristes hospitales, y vistiéndose de Momo somete a los enfermos a la cura por la risa, haciendo que se rían mucho de él.



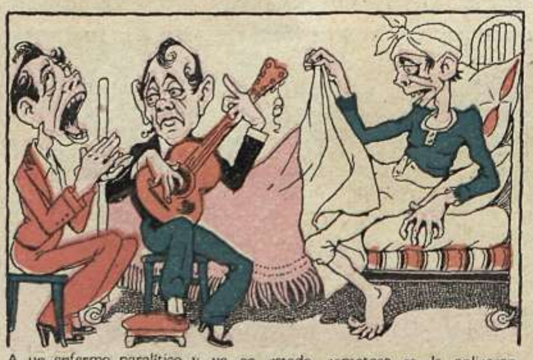
Una audicción de gramófono con discos de tangos y estrepitosas marchas militares, aplicada al que sufre de jaqueca recalcitrante o encefalitis letárgica, le despierta, alegra y alivia



A los viejos decrépitos, que suelen ser ingenuos como los niños una función de dramas granguignolescos los rejuvenece hasta devolverlos a los felices años de la infancia.



Los aficionados a ser payasos, tontos o imbéciles, que hay muchos en el mundo, harán una obra de caridad ejecutando sus pruebas y payasadas ante los enfermos, que si mueren será sólo de un ataque de risa.



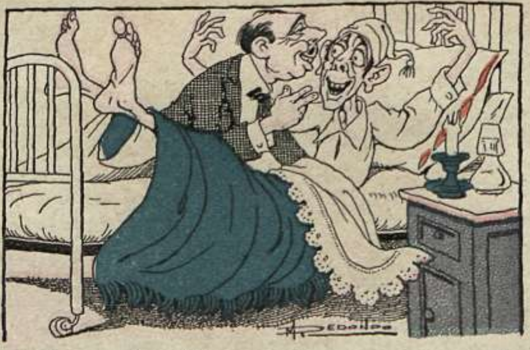
A un enfermo paralítico y ya en estado comatoso se le aplicaron unas cuantas coplas de cante hondo, y al oir gritar ¡Ay... Ay... Aya... yay... mi madre!... se levantó rápido para auxiliar al cantaor, curando de la parálisis.



Lo que más alegra un hospital, causando explosiones de alegría en los enfermos, es la presencia de una tonadillera de moda. Con este infalible específico todos se mueren de gusto.



Para el infeliz que le van a amputar algun miembro no hay mejor cloroformo o anestésico que una orquesta de *jazz* tocando alrededor de la mesa de operaciones para que el paciente no sienta nada.



Pero lo que resulta infalible para resucitar a un muerto es cuando entra el quinielero del hospital, y dice al oído del agonizante. — ¡Has ganado mil pesos y... pienso pagártelos!

*Dibujos de Redondo.*

SILUETAS FEMENINAS

*Señora Silvia Elena Casares de Miguens*

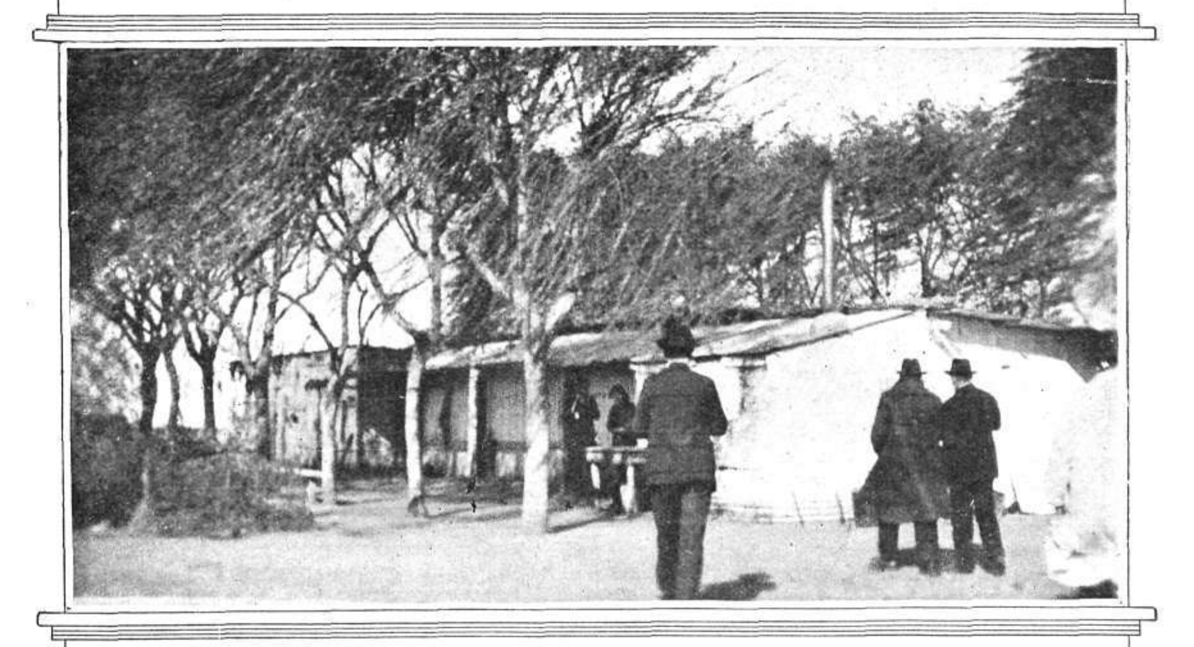


"MENS SANA IN CORPORE SANO"



FINAL DE UN MATCH DE BOX

POR LANTERI



# Por tierras argentinas

## En el tren hacia Ceres

Una mañana de junio, fría, de penetrante frío, dejamos Rosario de Santa Fe, donde pasáramos días llenos de agradable labor.

Serían poco más de las 7 cuando tomamos el tren, tierra adentro, hacia la estación de Ceres — nombre simbólico. — Corríamos por regiones que son, acaso, de las más *hechas* del país, y en las que la conquista de la naturaleza ha logrado más honda penetración. Por aquellos campos el hombre se ha apoderado de la tierra, la ha hecho suya, y ya aquella tierra no aguarda, como decía Sarmiento en *Facundo*, a que se «le mande producir».

El arado, símbolo de posesión estabilizada del terreno, instrumento de arraigo, ha removido el suelo fértil, y el labrador obtiene, de las extensiones asimiladas, todo lo que Rosario concentra y esparce luego por el mundo.

Atravesábamos, en efecto, una de las grandes regiones del cereal que, con el *cultivo* de la *hacienda* — los ganados — hacen de las tierras así utilizadas el nervio nacional del pueblo argentino, constituyendo, además, por el momento, las fuentes de la riqueza más característica de la gran República.

La *economía*, dando a la expresión el sentido más amplio, y, a la vez profundo, de la nación argentina, así como su psicología, tienen su raíz, y la clave de su enjundia, en cuanto son y suponen los dos grandes esfuerzos que sintetizan la conquista de la llanura desierta: que era el mal que aquejaba a la República de los días de Sarmiento: «el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas» — leemos en *Facundo*. — Y aun se vive el desierto tierras adentro; aun se tiene la sensación de la «soledad, el despoblado» en aquellas inmensidades de límites indecisos, de horizontes amplios... que se le filtran a uno por el alma, la dominan, a la vez que la conmueven y la elevan, y la invitan a la unión mística con la naturaleza.

La conquista de la llanura inmensa, desierta, despoblada: he ahí toda la historia humana de la Argentina; todo el problema-clave, aun no resuelto, de lo que la Argentina puede ser para sí y para la humanidad.

## La chacra



El tren nos lleva; el sol templa el ambiente; comenzamos a consumir kilómetros; la llanura siempre; la interrumpen filas de árboles que alcanzan valor extremo, en el contraste con el llano, y al animar, con sus tiras de finísimos encajes, o con sus siluetas graciosas, el horizonte cercano, rompen la monotonía del paisaje. A ratos la fila de árboles que limitan como maravillosa crestería — obra de un artista supremo — el horizonte, produce un raro efecto de luz y de perspectiva. Dijérase que más allá termina la tierra, en las márgenes de un lago, que imaginamos también ¡inmenso! como la tierra que incesantemente dejamos atrás...

Y pasan kilómetros y kilómetros, y cada vez nos sentimos más adentro del alma de esta región típica... Constantemente, a uno y otro lado, vuelan las estancias — institución nacional genuina — y las chacras, el nudo con que se ha construído buena parte del *tejido* social de aquel coloso; un tejido algo flojo todavía, y enmarañado por obra del artífice (aquí el *político*). ¿Tejido decimos? Es esta pala-

bra que, con frecuencia, emplean los sociólogos para definir la composición del cuerpo social. Pero aunque sugestivo el término, no expresa la idea. Este tejido... social ha habido que trabajarlo con dolor, y su misma vida actual, ya construído, significa el fluir incesante de energías de hombres que, viniendo Dios sabe de dónde, en éxodo triste, acuden y se sitúan en la soledad de los campos, y allí *hilan* y *tejen*, pero con fibras palpitantes de material humano, aptas para sufrir, y que se gastan y destruyen en los rudos rozamientos de la vida.

Las chacras argentinas han constituído uno de los objetos que más han despertado mi curiosidad, y cuya observación y contacto, al vivo, más me han introducido en la estética del país argentino y en la *infraestructura* que, Marx diría, da su pueblo. La visión honda, y estimo que más justa, del dinamismo nacional más representativo, creo haberla alcanzado contemplando aquellas casitas aisladas, que nos parecen perdidas, a la manera de pequeñas naves en pleno océano, y viéndolas luego muy de cerca, en la sublime soledad del campo, casitas que, al revés de nuestras *caserías* asturianas, sólidamente adheridas al suelo, nos dan la impresión de una existencia efímera, de paso; y hablando, en fin, con los chacareros, inmigrantes, luchadores — con cierto aire de náufragos de la vida — que han tomado allí tierra, quizás fiados en aquel humanitario ofrecimiento de los «beneficios de la Libertad», que la Constitución brinda a «todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino».

No olvidaré nunca la viva sensación que me produjo la visita a una chacra, enclavada en una de las grandes estancias santafesinas. A ella llegamos después de recorrer kilómetros por camino de campo, y de contemplar los grupos graciosos de ñandúes que emprendían veloz carrera al acercarnos.

En una plazoleta rodeada de tierras de cultivo — dedicadas al maíz que se veía entonces recogido en la troje — levantábase la casita de madera, de aspecto modestísimo. Constituíanla el comedor, la cocina y los dormitorios. Y el contraste extraño producíanlo la casita de tablas y barro, de aire más que humilde toda ella, con el «lujo» de los muebles: amplia mesa cubierta de vistoso tapete, excelentes sillas, adornos chillones en las paredes, buenos lechos con limpias ropas; y las gentes de aire más artesano que campesino. Cerca de la casa el instrumental de labranza; atados a los árboles dos caballos, picoteando por el suelo las gallinas... El chacarero procedía de Italia como su mujer; los hijos de buen porte, y una hija vestida de extraño modo, mezcla de andrajos y de prendas lujosas, expresión simbólica, viva, la muchacha, de lo que al fin se advertía en la chacra, con sus muebles vistosos en la sala de tablas, sobre el suelo de barro...

Y allí, mora el humilde personaje, que sostiene, desde el cimiento, la economía argentina; mediante él se tiene el cereal, que luego constituirá la fuente de riqueza de una serie de gentes del más diverso carácter.

Pero perdone el lector: estas son *notas de viaje*... y no reflexiones, ni estudios. Se me ha ido la pluma, porque la chacra que proporciona una de las más sugestivas sensaciones al turista, ofrece, al observador, la clave de los más graves problemas de la evolución argentina

## La noche

*Nuit! Silence! Oubli des heures amères!*
LECONTE DE LISLE.

Ya de noche, parábamos en Ceres, estación animada y típica: la plazoleta llena de gentes de campo, y de carricoches y algunos autos. En uno de estos nos acomodamos, y arrancamos en medio de densa nube de polvo...

Y así comenzaba la gran jira que, *asentada* ya en el recuerdo, constituye una de las experiencias dichosas de mi larga vida, y de más sabor e intenso goce. La impresión directa de la Argentina *verdad*, la del interior, por donde, a veces, parecen vagar aún las sombras de los trágicos o heroicos personajes de su historia — aquella impresión que experimentáramos en 1910, al atravesar la Pampa en viaje de Mendoza a Bahía Blanca, y en los días serenos del descanso en los campos de Chima Lauquen, renovábase, pero con una fuerza mayor, con otra intensidad y emoción, en estos contactos de ahora, en este rodar de sopresa en sorpresa, desde Rosario a Jujuy, por Tucumán; desde Jujuy por Catamarca y La Rioja, a Córdoba, la ciudad del atardecer sublime. ¡Qué riqueza estética! ¡Qué variedad de paisaje! De fuerza y grandiosidad todos: a tono con la tierra que ciñen la cordillera y el río.

En la noche serena, obscura, el auto parecía hundirse o correr hacia un abismo, que no se alcanza por fortuna; vamos así más de cien kilómetros, por campos, por entre matas y bosquetes, serpenteando. Todo tiene cierto aire fantástico — ¡la noche! — las sombras indecisas, movidas, que incesantes se renuevan en la semiclaridad que lanzan los faros del auto; todo se agiganta, y todo impresiona de una manera rara: las lucecitas de los poblados, el cruzar rápido, por la zona iluminada, de zorros, zorrinos y de aves asustadas; un incendio de rastrojos, o matorral enrojece a lo lejos el espacio, dando a la noche un tono tormentoso y siniestro.

Serían las 10 cuando cruzábamos cerca de *El Tostado*; y una hora más tarde llegábamos a la estancia del *Monte La Madera*, y nos acomodábamos, gozosos, en la hospitalaria casa, donde nos esperaban los más exquisitos refinamientos, en suave ambiente de soberana tranquilidad. ¡Qué silencio! ¡Qué augusto silencio! ¡Con qué intensidad se goza del silencio — sin un rumor lejano revelador de vida — en aquel campo abierto, bajo la bóveda estrellada... al calor de un fuego patriarcal, animador, espléndido!

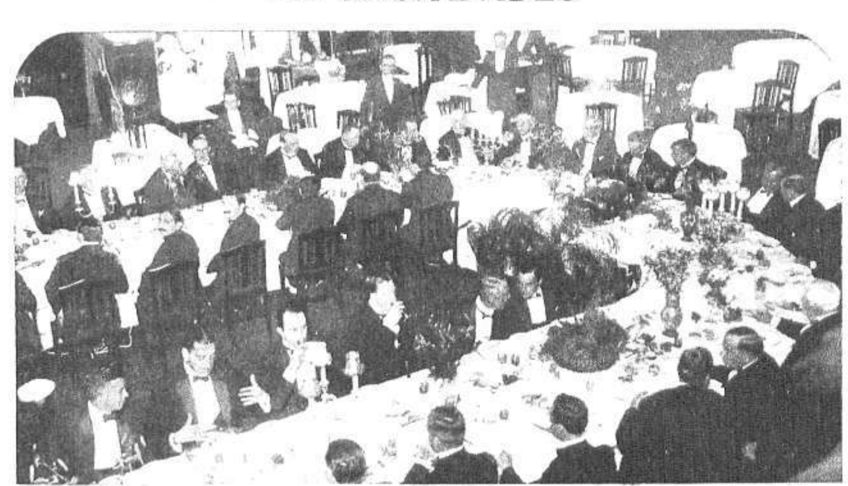


## Homenaje a Félix de Azara en el centenario de su fallecimiento

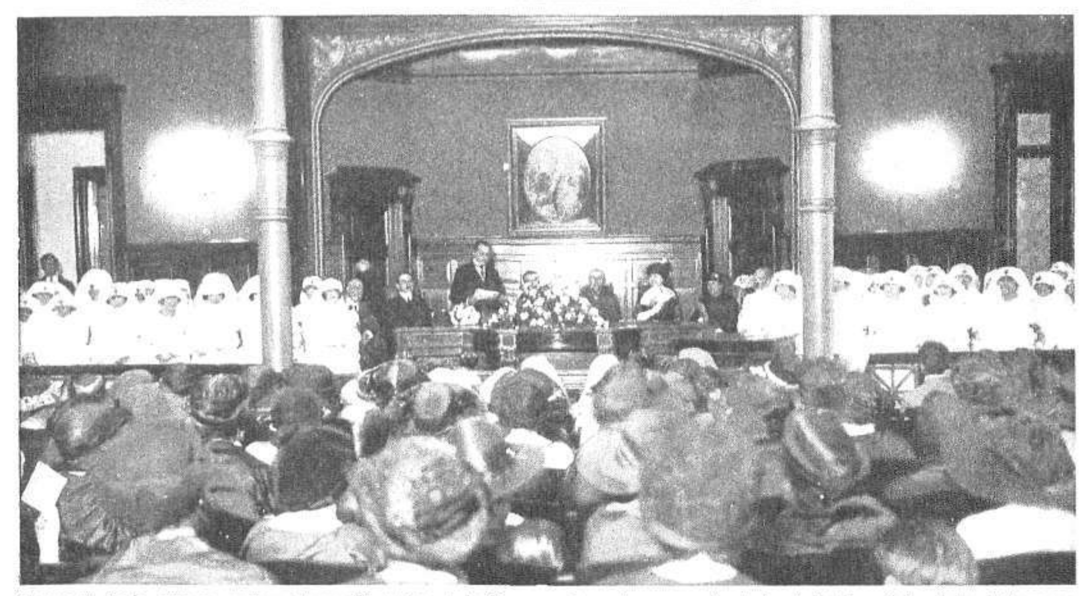


El Dr. Doello Jurado hablando en nombre de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales iniciadora del acto verificado en la Facultad de Ingeniería para honrar la memoria del eminente geógrafo y explorador Azara

## DE MONTEVIDEO

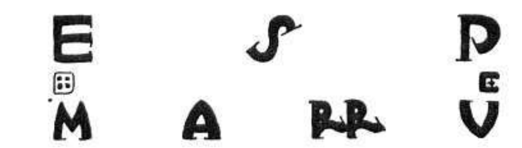


Banquete con que los gerentes de los bancos establecidos en esta ciudad festejaron la despedida del año.



Ceremonia de la entrega, en los salones del ministerio de Guerra, a las enfermeras voluntarias de la Cruz Roja, de los diplomas y brazales que las acreditan para esa humanitaria y altruista misión.

El heroico fraile franciscano P. Revilla llevando el crucifijo y la bandera del Tercio de Extranjeros; es, con los soldados de ese Tercio, de los primeros en subir a la derruída fortaleza de Ras Medua.






La bandera española flameando en el fuerte de Ras Medua, después de su brillante reconquista por las tropas peninsulares. En la fotografía se ven algunos soldados del Riff al servicio de España haciendo fuego.



Soldado de la policía indígena deteniendo a un moro enemigo oculto en una de las posiciones y obligado a rendirse debido al incendio provocado por los disparos de cañón de las tropas españolas.

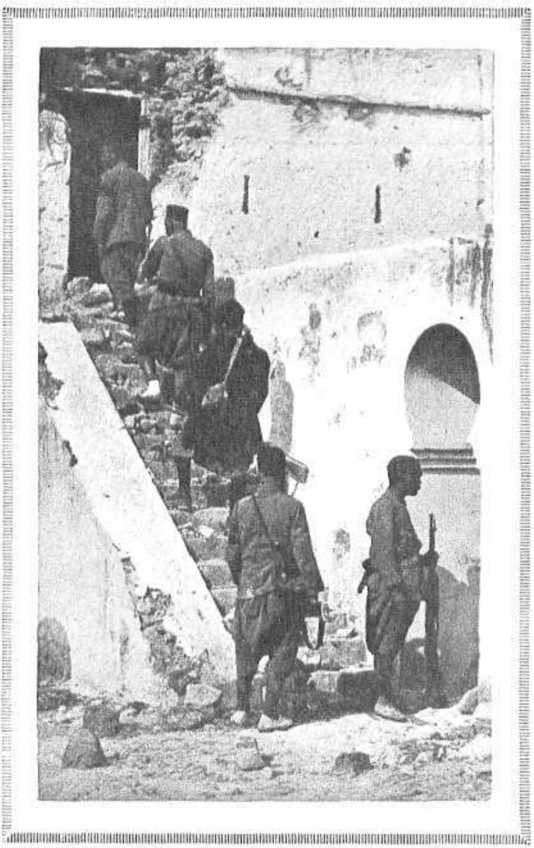
Soldados pertenecientes a las guerrillas disparando contra el harca enemiga desde el poblado de Tamut, ocupado poco antes después de reñido combate.

A Ñ A

E C O S

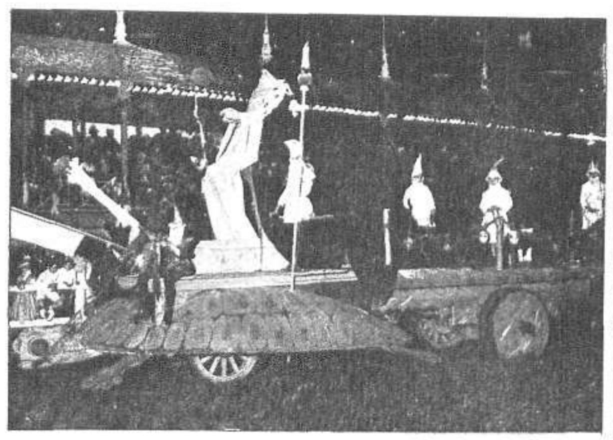
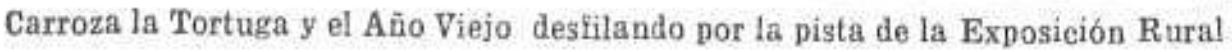


Los cañones de grueso calibre haciendo nutrido fuego desde la posición de Atlaten contra los moros enemigos.



Soldados de la policía indígena verificando registros en las casas del poblado abandonado por los moros ante el avance de fuerzas españolas.

# ACTUALIDADES DE ROSARIO

Carroza la Tortuga y el Año Viejo desfilando por la pista de la Exposición Rural



Carroza representando la Cámara de Lavoro, que llamó poderosamente la atención.



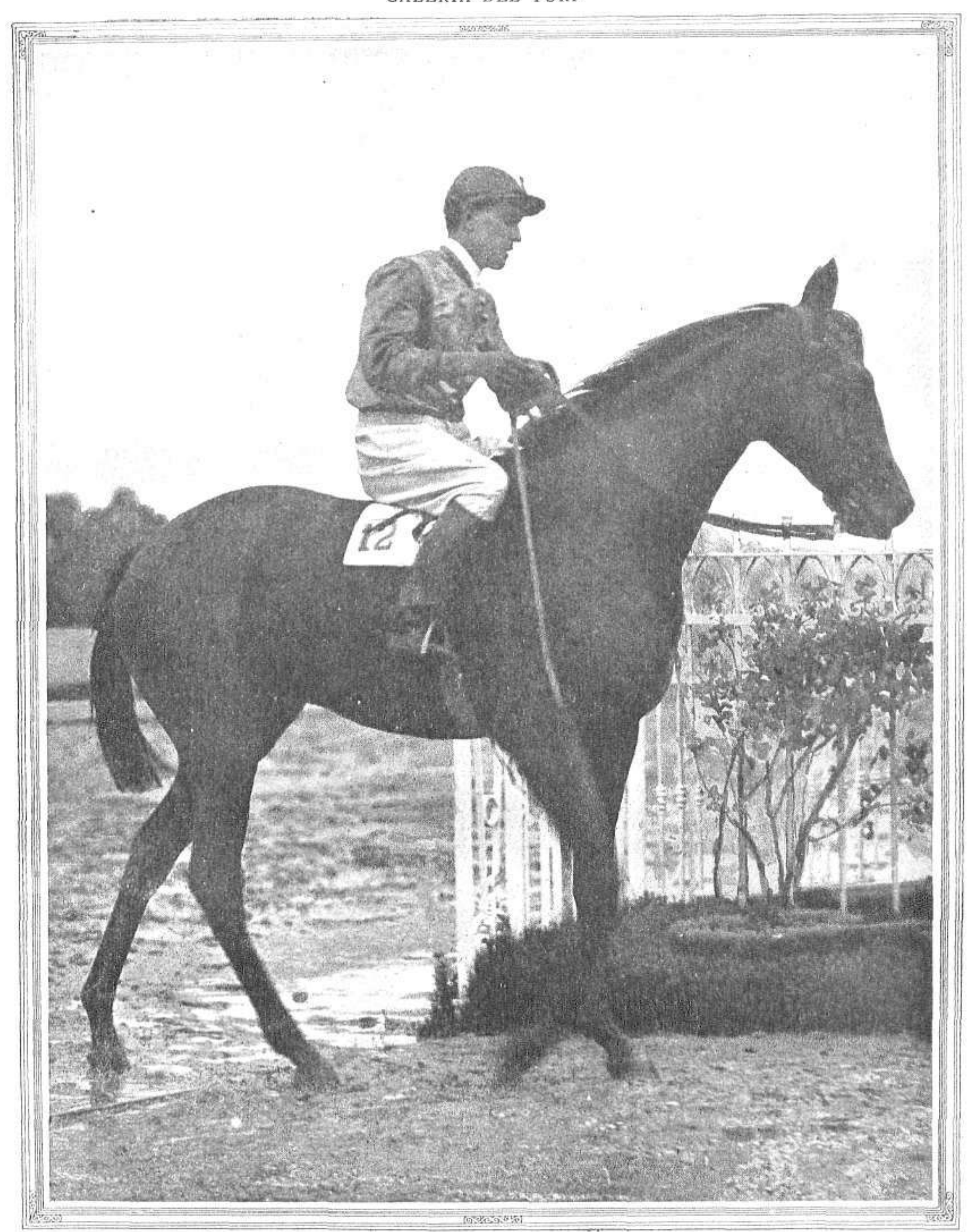
Señoritas que ejecutaron danzas clásicas en la Exposición Rural, durante el festival de Noel dedicado a los niños por el Círculo de la Prensa de Rosario y al que asistió una enorme concurrencia.



El valiente y abnegado pescador Juan Esquivel, que lleva salvadas trece personas, en la canoa que le regalaron los socios de la Bolsa de Comercio premiando sus acciones.



Esquivel con la canoa donada, antes de ser botada ésta al agua frente al local del Club de Regatas de Rosario. Como se recordará, el joven pescador evitó no hace mucho tiempo una verdadera tragedia en el río Paraná.



# NEBRASKA

**POR FISHERMAN Y BLUE BELL**

**GANADORA DEL PREMIO TIMORATO**

**PREMIO: $ 4.500. DISTANCIA: 800 METROS. TIEMPO: 0'47'' 1/5. SPORT: $ 8.05 Y 3.75**

Inició su campaña esta defensora del Stud Irlanda ganando en buen estilo y en pista pesada la primera carrera en que hacían sus debuts los potrillos y potrancas de 2 años.

## PRONOSTICOS PARA LAS REUNIONES DEL VIERNES 6 Y DOMINGO 8 DE ENERO

| VIERNES 6: | | |
|---|---|---|
| 1ª | carrera | LAON — PECARI |
| 2ª | » | SOR BELEN — MINA DE PLATA |
| 3ª | » | ARROZIN — NAP |
| 4ª | » | FRESA — ORIFLAME |
| 5ª | » | JAIPUR — PIERRE QUI ROULE |
| 6ª | » | MAUSER — TROLERO |
| 7ª | » | POINT DU JOUR — UTRECH |
| 8ª | » | FONAMBULO — MIMAC |

| DOMINGO 8: | | |
|---|---|---|
| 1ª | carrera | NUDO — PETITE ECURIE |
| 2ª | » | ONLYMINE — BOCHADOR |
| 3ª | » | LADY JUBILEE — ROMERIA |
| 4ª | » | BOTIJA — POMBIQUET |
| 5ª | » | LUCHANA — PEREGRINO |
| 6ª | » | SABLAZO — CABALLERO |
| 7ª | » | MATTO GROSSO — GRACK |
| 8ª | » | MULEY — TURUNDFL |



El presidente de la república, Mr. Millerand, entrando a la prefectura de Montpellier durante su visita a esa población. El cuerpo de abogados delante de la prefectura espera al primer magistrado.



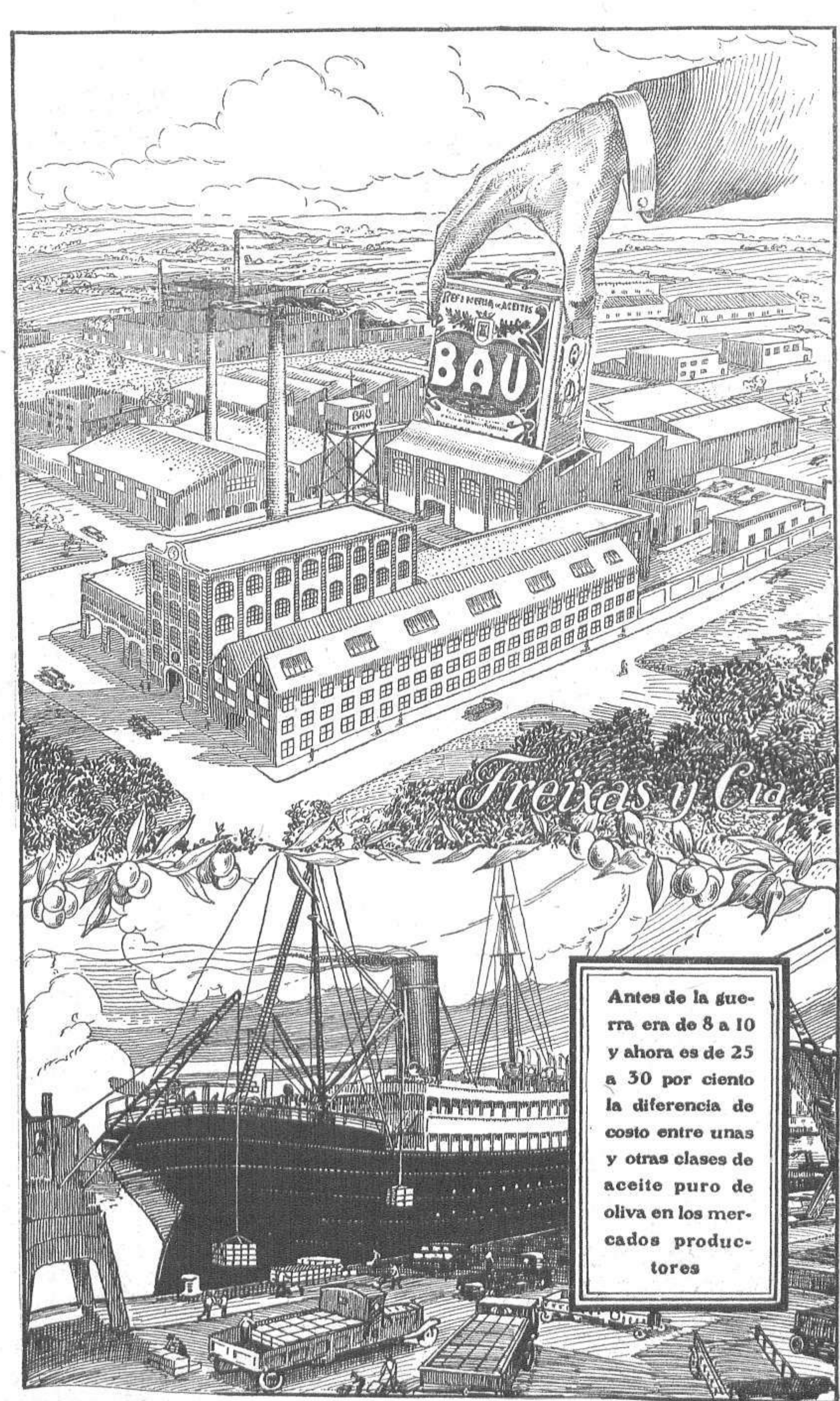
El sabio sir James Frazer y el ilustre literato Rudyard Kipling acompañados por el rector de la Universidad, Mr. Appell, entrando a la Sorbona, donde se les confirió en un acto solemne el título de doctores "honoris causa".



Durante la entrega de la bandera de los voluntarios holandeses al museo de armas. Mr. Boutelege, presidente de la Federación, pronunciando su discurso.



La fiesta de Santa Catalina. Las alegres "midinettes" de París vistiendo originales trajes para asistir a la tradicional procesión que recorre las calles, entre gritos de alborozada alegría.


REFINERIA DE ACEITES
BAU
BAU
Freixas y Cía
Antes de la guerra era de 8 a 10 y ahora es de 25 a 30 por ciento la diferencia de costo entre unas y otras clases de aceite puro de oliva en los mercados productores

# CONSULTORIO

N.º 1854. — **¿Quién fué Mambrú? ¿De dónde proviene esa canción popular que cantan los niños y en la que se le cita diciendo que se fué a la guerra?...**

UNA MAESTRA. — Ciudad.

Mambrú, nombre con que generalmente se conoce, procede de Mallrough o Marlborougt, apellido de un general inglés que, junto con el príncipe Eugenio de Austria, venció a los ejércitos unidos de franceses y bávaros el 13 de agosto de 1704, en Baviera, haciendo 15.000 prisioneros y apoderándose de mucho material bélico.

En 1709 alcanzó otra gran victoria en la batalla de Malplaquet, derrotando al mariscal de Villars. Estas victorias le dieron gran renombre, haciéndolo popularísimo.

Respecto a la canción hay quien opina que un francés fué el autor de ella, poniéndole una letra de significado irónico para burlarse de las glorias de aquel general.

El verdadero éxito de esta canción se debe a la nodriza de un hijo de María Antonieta que cantaba al niño, entre otras canciones de su tierra, ésta, que llamó la atención de la reina que también llegó a cantarla.

Después pasó a la corte, a la aristocracia y por fin al pueblo.

Villoteau dice que los árabes conocieron esta canción.

Chateaubriand y Jacob afirman que la melodía de Mambrú era la que cantaban los cruzados de Godofredo de Bouillón bajo los muros de Jerusalén.

Delayrac lo intercaló en forma de "ritornello" en su ópera Renaud d' Ast, y Beethoven hizo de esta canción el tema de su sinfonía "La batalla de Victoria".

La canción de Mambrú es muy popular en Francia y España, y en casi todos los pueblos de habla castellana.

---

N.º 1855. — **¿Cuál fué la obra científica de Leonardo de Vinci?**

ARTURO SEROTO. — Ciudad.

Muy pocos serán quienes no conozcan como artista al famoso Leonardo de Vinci, cuyas producciones pictóricas, entre ellas la "Cena" y la "Virgen de las Rocas", reproducidas indefinidamente por el grabado y la cromolitografía, han causado la admiración de la posteridad. Pero Leonardo de Vinci no fué sólo artista, sino un verdadero hombre de ciencia, al que se deben innumerables tratados y aparatos de muy diverso género, algunos de positivo mérito y precursores de importantes descubrimientos modernos.

Bajo este aspecto, en el que es mucho menos conocido Leonardo de Vinci, lo ha considerado Bottazzi, profesor de fisiología en la Universidad de Nápoles. En este detenido estudio presenta Bottazzi a Leonardo de Vinci como físico, naturalista, anatómico, astrónomo, etc., y le atribuye la invención de imortantes aparatos, como un compás de reducción, dragas, campanas de buzo, ruedas hidráulicas, taquímetros, anemómetros, máquinas de imprimir, de relojería, etc., que demuestran un sorprendente ingenio y vastísimos conocimientos.

En los escritos de Leonardo de Vinci, muchos por desgracia perdidos y otros no ordenados todavía, se contiene una extensísima labor científica, suficiente para que su autor alcance en este respecto un renombre que compita con el que le han conquistado sus admirables obras artísticas.

---

N.º 1856. — **¿Es verdad que los primeros pedagogos fueron esclavos?**

MATILDE REY. — Ciudad.

Los griegos llamaron "paidagogos" (pedagogo) al sirviente encargado de acompañar a los niños, el cual unas veces los conducía a la escuela (pedagogía es una voz griega compuesta de "paid-os" del niño y "agogia" conducción) y otras veces los instruía por sí mismo.

Como generalmente todos los sirvientes de la familia, solía ser un esclavo; y como este oficio no necesitaba fuerzas corporales sino paciencia, se destinaban a él los esclavos viejos o tullidos. Por donde de un esclavo que se había quebrado una pierna, dice un autor: "Se ha hecho pedagogo".

Desde esta humildísima condición se elevaron los pedagogos, aun sin dejar de pertenecer a la clase servil, a una gran estimación y cultura, sobre todo en Roma, donde los pedagogos griegos fueron en gran parte el vehículo por donde se transfundió a los romanos la cultura helénica. Se conocen los nombres de muchos pedagogos ilustres que ejercieron su oficio en Roma, como Xilón, que educó a los hijos de Caton el Antiguo; Estaberio Eros, maestro de Cassio y Bruto; Remio Palemón y Escribonio Afrodisio, esclavo éste del célebre gramático Orbilio, que dejó memoria de sí por la severidad de su disciplina.

Estos pedagogos alcanzaban enormes precios y ganaban pingües salarios, por lo cual podían formar un cuantioso peculio y alcanzar su manumisión.

---

N.º 1857. — **¿Qué es la fiebre de los henos?**

ERNESTO BELLIS. — Ciudad.

La penetración del polen de algunas plantas en el aparato respiratorio del hombre puede producir una enfermedad que se ha designado con el nombre de "fiebre de los henos", enfermedad bastante frecuente en algunos puntos en donde abundan ciertas hierbas, en especial las "anemófilas", muy abundantes en polen, y que por tal motivo son, desde este punto de vista, más perjudiciales que otras especies.

Para prevenir la enfermedad se ha recurrido a diversos procedimientos, entre ellos inyecciones de una vacuna preparada con polen de las mismas plantas que producen la dolencia, pero este método se halla todavía en el período de experimentación.

En los Estados Unidos de Norte América, donde se calcula que más de 100.000 personas son atacadas anualmente de esta enfermedad, fueron estudiadas las causas de ella y los remedios que podrían aplicarse para combatirla, proponiéndose como uno de los más eficaces la destrucción de las malas hierbas origen de la enfermedad, y esta destrucción, llevada a cabo en algunos distritos, ha dado satisfactorios resultados.

De los estudios emprendidos por dicha asociación en California, con la cooperación de distinguidos profesores, botánicos y médicos, resulta que, en general, la mayor parte de las gramíneas forrajeras, como el "Sorgnum halepense" y "Lolium italicum", producen los tipos primaverales de la fiebre de los henos; pero, ordinariamente, los desórdenes provocados por el polen de las gramíneas son menos graves que los producidos por el de otras familias, especialmente del orden de las "Compuestas". La "Artemisia heterophylla", la "Ambrosia psilostachya" y "Xanthinm pennsylvanicum" se cuentan entre las más nocivas. Hay otras muchas plantas sospechosas de que puedan también producir la enfermedad.

---

N.º 1858. — **¿Hay algún pueblo en el mundo donde la religión no permite morir en la cama?**

F. F. — Ciudad.

Los sikhs del norte de la India no pueden, según su religión, morir en la cama. Los demás indios no tienen tal restricción, pero éstos, según su Biblia que dice: "un sikh no deberá morir en su lecho", cumplen al pie de la letra lo mandado. Cuando algún individuo se aproxima al fatal momento, sus compañeros le sacan de la cama y le colocan en el suelo, donde muere alegremente de acuerdo con las enseñanzas de los "gurus" (profetas) y murmurando: "Alabemos al bendito Gurur".

Algunos médicos militares ingleses se han horrorizado al entrar en los hospitales de la India y ver colocados en el duro y frío suelo algunos individuos de las tropas coloniales de Inglaterra pertenecientes a esta raza, los cuales por nada del mundo se apartan de las enseñanzas de su religión.

---

N.º 1859. — **¿Por qué se pone amarillo el papel viejo?**

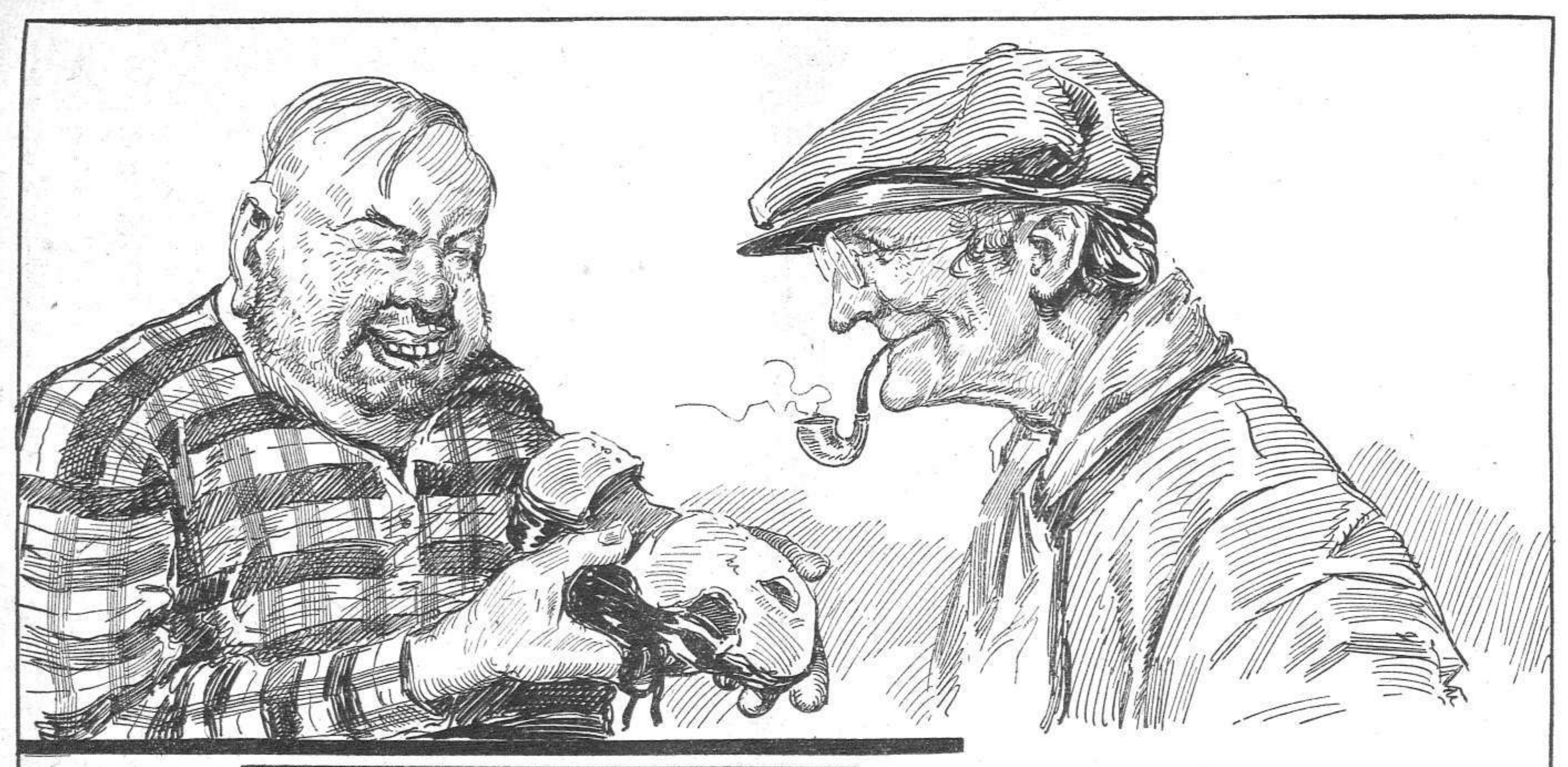
MANUEL RUIZ. — City Bell.

Para explicar las causas de la amarillez que se produce con el tiempo en el papel se han llevado a cabo varios experimentos.

Los ensayos principales han consistido: 1.º en someter hojas de papel a la luz de una lámpara de arco durante intervalos de unas 100 horas, y en examinarlas cada 10 horas. 2.º En colocarlas, durante el mismo período de tiempo, en una estufa húmeda, a una temperatura de 90º. 3.º En someterlas a la misma temperatura, pero en atmósfera seca.

Estos ensayos han hecho ver que el empleo de la resina como substancia de apresto del papel es una causa inevitable de amarillez; y a ella se añade la presencia del hierro, como impureza, en el alumbre usado para precipitar la resina. La gelatina, que sirve también para el apresto del papel, es una causa frecuente de amarillez.

Entre los agentes que producen la amarillez del papel figura en primer lugar la luz; sigue la acción combinada del calor y la humedad, y por último la acción de sólo el calor. Cuando se desea que un papel conserve el mayor tiempo posible su color primitivo es necesario emplear una substancia de apresto que contenga el mínimo de resina, y luego utilizar como precipitante un sulfato de aluminio exento de sales de hierro.



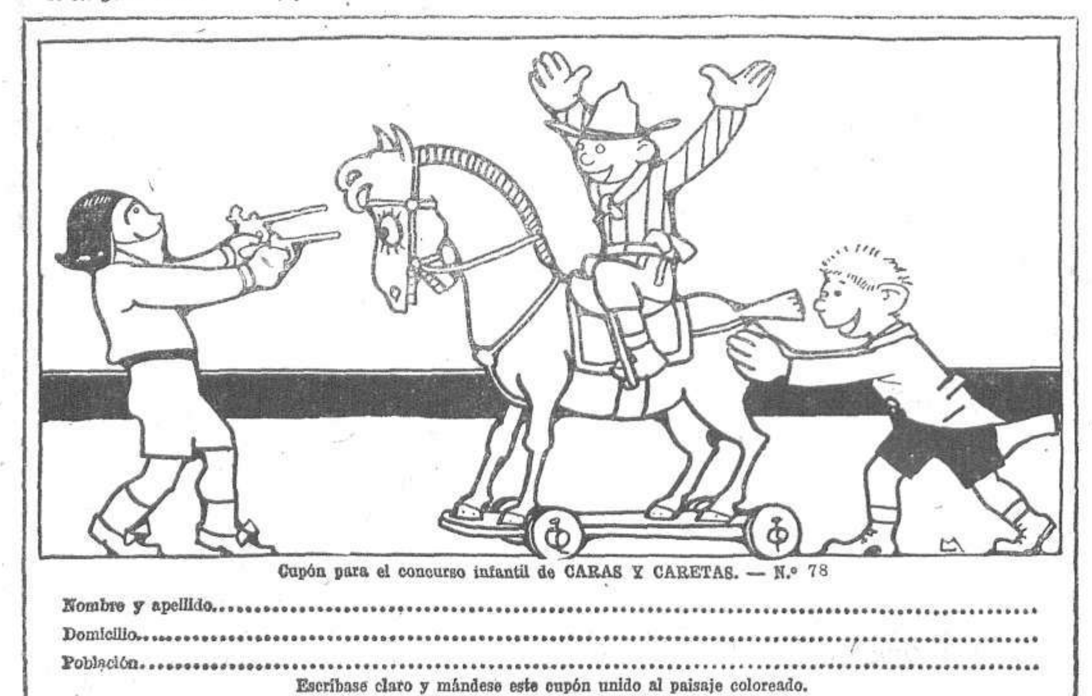
NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— ¿Qué pretendes que te echen los Reyes en ese zapato tan roto?
— ¡Medias suelas!.....

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 78

Nombre y apellido..............................................................................

Domicilio..............................................................................

Población..............................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


NO es tan difícil, aunque así lo parezca, hacer permanente en el rostro femenino la expresión de belleza y la sensación de juventud. Con el uso diario de un elemento de tocador como el
Polvo Graseoso
LEÍCHNER
capaz de mantener el cutis constantemente fresco y delicado, y en la plenitud de sus encantos físicos, puede conseguirse aquel propósito porque la suavidad y lozanía de la tez constituye el más convincente testimonio de juventud y de hermosura femeninas.
Mendel y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1178
Jazmin
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

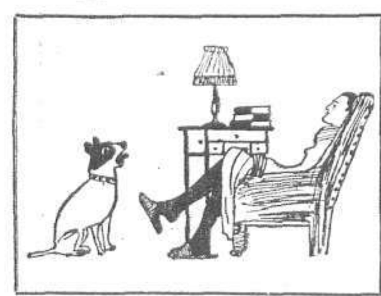


# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

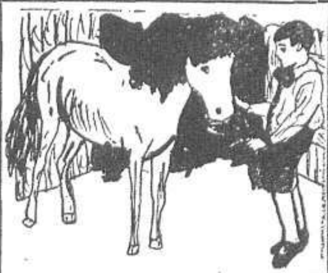


**Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.**

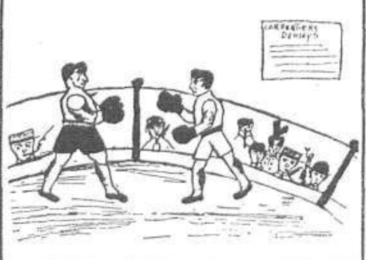
**Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.**



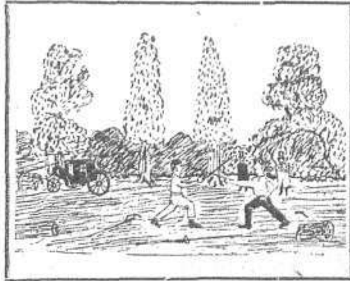
1016 — Mi hermano no tiene ganas de estudiar
EDUARDO L. SÁNCHEZ.



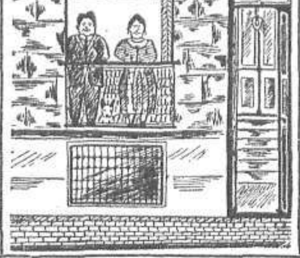
1017 — Pepito y su caballo
EDUARDO SABELLI.



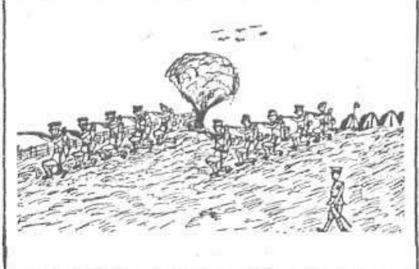
1018 — Carpentier boxeando en París
TEODORO MARTÍNEZ DE SUCRE.



1019 — Un duelo
JUAN ZANCHETTA.



1020 — Carola, Ulises y Lulú
SALSEIN IVONED.



1021 — Las maniobras militares
ISAÍAS ALZUETA.




## DURA COMO UN VERDADERO AMIGO

ACTUALMENTE, el valor intrínseco de un automóvil, consiste en su grado de utilidad. Cuanto más utilidad rinda más ventajoso y económico resulta, y es sobre estos factores que se mide la utilidad del CHEVROLET.

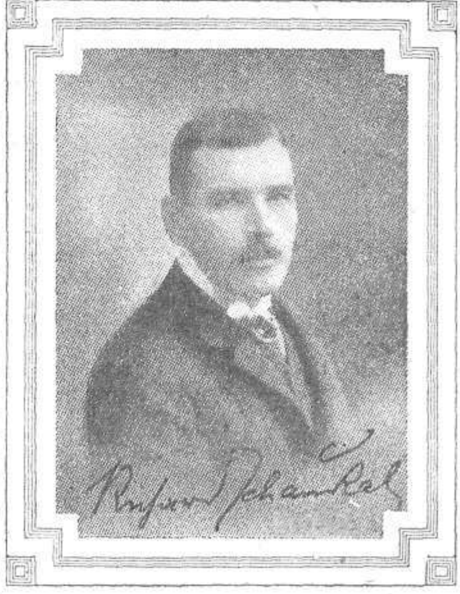
Nunca desertará en los momentos críticos. Su manutención no será una carga pesada y mientras más se le conozca más será el apego que se le tenga.

A primera vista se puede conocer el verdadero valor del CHEVROLET, pero para apreciarlo mejor, en toda su extensión, se necesita conocer por experiencia su verdadero rendimiento, su utilidad práctica y su economía bajo todo concepto.

HAMPTON-WATSON & CIA

CERRITO, 702 — BUENOS AIRES — U. T., 694, JUNCAL

CORRIENTES Y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)




*LOS POETAS DE ALEMANIA*



# RICARDO SCHAUKAL

RICARDO SCHAUKAL habita en Viena. Frisa en los cincuenta años. Es un escritor refinado, principalmente decorativo. Y por la miseria que ahora padece Viena debe de sufrir hasta en lo más hondo; pues el artista, habituado a aquella Viena opulenta del imperio, vive actualmente en medio de una Viena socialista y mendicante. El contraste entre lo que se ha vivido y lo que se va viviendo ha de ser allá lúgubre. Y especialmente para quien como Schaukal prefiere a todo las edades de esplendor fastuoso. Ha soñado siempre con el boato renacentista. Hubiera querido vivir en el cinquecento y ser un príncipe poeta y guerrero, filósofo y sensual. El magnífico Lorenzo de Médicis es su arquetipo.

Por afición psicológica no es Schaukal, como se alcanzará fácilmente, un poeta en puridad germánico, como no es Viena, ni lo ha sido nunca, una ciudad germánica pura. Aunque Schaukal no haya nacido en Viena, ha logrado en Viena su madurez artística, se han henchido sus frutos líricos de las savias espirituales y artísticas que por las venas de la delicada Viena fluyen; es, por lo tanto, un poeta que participa de todos los caracteres clásicos vieneses: agilidad, musicalidad, un noble desenfado, una amoralidad amable, una gallardía entre meridional y romántica.

Por ser un artista vienés sobre todo, es Schaukal poéticamente un compuesto. No falta quien lo tilde de compuesto extranjerizo; pero eso no es achaque defectuoso; ha de censurarse o alabarse por los resultados, y en Schaukal el ser como es extranjerizo en mucho, tiene excelentes efectos. También a Viena la censuraron más de una vez los alemanes el ser no nada alemán; el tomar con excesiva facilidad lo húngaro, lo eslavo, lo italiano, lo español. Pero esto es lo que formó precisamente el conjunto de encantos singulares que Viena ostentaba ante el mundo. Encantos cuyos restos aun conserva la empobrecida ciudad.

Schaukal es de profesión espiritual pagano. «Sangre periclea hierve en mis venas», dice. «No soy un pálido nazareno. Soy el último ateniense. Me embriago con el vino espléndido de la belleza. Solamente amo lo que refulge con brillo helénico».

«Soy el último ateniense». Esto lo cree Schaukal con toda sinceridad. Pero no porque lo crea es verdadero. No se puede ser un verdadero ateniense en este siglo. Ni en los anteriores se ha podido. No eran helenos los helenizantes del Renacimiento. Como tampoco es Schaukal un poeta del Renacimiento, período por él tan admirado y ensalzado. Si Schaukal fuera en nuestros días un hombre de alguna de aquellas épocas pasadas, no sería un poeta digno de memoria. Porque no llevaría en sí un impulso lírico original. Ni una tradición poética heredada. Porque hereditariamente debe ser, ciertamente, heleno y renacentista; pero asimismo debe ser romántico, decadente y simbolista. En efecto, Schaukal tiene de lo clásico y de lo romántico y de lo decadente, cernido con pulcritud todo ello por su tamiz personal. Por eso es un poeta delicado, de muchos matices, sin un solo tono violento. Pero lo heredado se asimila orgánicamente en la psicología, y aunque no se la quiera retener, la herencia obra en toda nuestra producción. Schaukal, como quiera que sólo se aviene a ser un espléndido tipo de la edad de Pericles, no lo es, porque ello no puede ser; es en su fondo mental a menudo un pálido nazareno, es otras veces un cristianísimo hidalgo o es un romántico que llora a la orilla de un lago, por el amor malogrado. El oro de Atenas chispea a veces en sus ojos azules, cuyo fondo, sin embargo, lo constituyen los suaves reflejos del oro del Rhin. Y si el vino de Chipre hace hervir dionisíacamente su sangre ligera, la suave vid del Rhin no deja de exprimirse muy dulcemente en sus estrofas, que son entonces sabrosos racimos germánicos. Pero eso sí, nunca se puede olvidar en Schaukal el poeta culto, versado en historia y poesía antigua, en paganismo y en renacentismo. También el empolvado siglo del rococó le atrae. Porque es un siglo de cortesanos minuetos, de erguidas pelucas blancas, de encantadores lunares postizos, de amistosos adulterios, de traiciones amables y de amabilidades traidoras. Y el opulento siglo de la gloria de España, cuando en el imperio español no se ponía el sol, ¡cómo le fascina! Schaukal admira con fervor al hidalgo español del tiempo de Felipe II. El Escorial le pasma. Calderón le fascina. ¡Y este poeta afirma ser sólo un pagano! No. Es un enamorado de la opulencia histórica, de la gloria de las armas y de las letras, del auge imperial y del relumbrón cortesano, sea esto griego, italiano, español o francés.

Por eso su reino ideal no es ya de este mundo. Lo cotidiano actual le repugna. No es un poeta humanitario. Es un artífice que tiene el fulgor de un metal precioso, pero tiene también la dureza del metal.

Su desgracia principal se cifra en tener que habitar la capital del último imperio esplendoroso — ya desaparecido — de esta edad: la capital que el conoció como archiduquesa galana, mayestática y nobilísima; como princesa que sabía en su punto bailar un vals, entregarse a la bohemia, subir en barcas festivas, sonoras de músicas húngaras, a pasear por el Danubio azul; la Viena alocada, inteligentísima, altiva y amable, de los Habsburgo, católicos, señoriales y opulentos; y que ahora es otra Viena, una Viena triste, hambrienta y mendicante, que antes nunca se sospechara; en que las músicas alegres van extinguiéndose con final gemebundo y el fausto es cosa por siempre muerta. Schaukal se viste idealmente con los ropajes de púrpura de sus estrofas. Pero en la triste realidad de lo cotidiano es hoy un pobre burgués, que hace dar vuelta su traje más viejo para usar la tela conservada aún por el lado del revés. Y la poesía no se puede dar vuelta como un traje envejecido; ni lo haría jamás el magnífico señor lírico que hay en Schaukal. No por eso sufre menos al tener que reducirse a semejante vida sin la dignidad del boato heroico y del esplendor cortesano. Su espíritu es ahora menos fecundo en la creación de nobles estrofas vestidas con rico traje de rimas y ceñidas de sugestivo ritmo. Porque aun en los poetas encastillados como Schaukal, siempre de afuera se entra por algún pasadizo más o menos oculto. Y en la torre lírica de Schaukal se ha metido la astrosa miseria de Viena. Schaukal se defiende: su ánimo está triste; pero él le da esparcimiento: traduce maravillosamente a los poetas del Renacimiento, traduce al parnasiano José María de Heredia, con cuyos sonetos se va su imaginación en heroicas expediciones por las Indias, el Japón y el Egipto; traduce, en fin, a Verlaine, con quien gime por el imperio en la decadencia, cuando los bárbaros llegan...

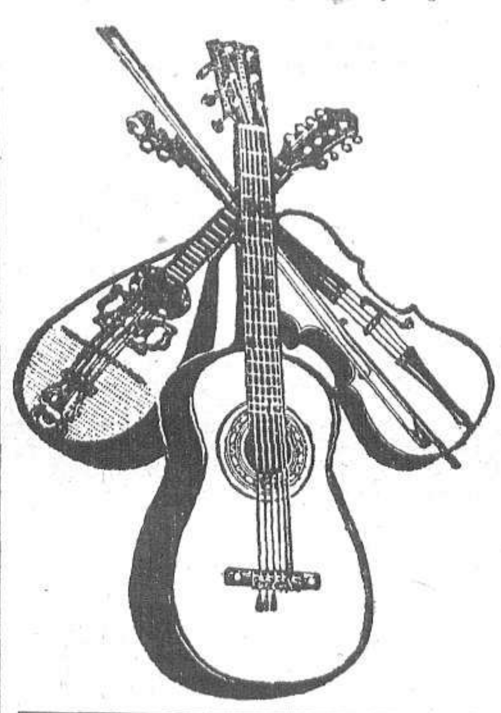
JULIO FINGERIT.

# Instrumentos Musicales América

Son los más renombrados por sus cualidades acústicas y construcción esmerada.
Son los más indicados para los **REGALOS** de **NAVIDAD** y **AÑO NUEVO.**

## Mandolines AMERICA

Son los preferidos por su sonoridad y elegancia



N.º 5613. — **Precioso MANDOLIN,** clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro................ $ **24.—**

Otros modelos finos de la renombrada fábrica Puglisi, Reale e figli, deCatania(Italia)hasta $ **400.—**

## Guitarras AMERICA

**Las más famosas por su sonoridad y construcción artística.**

N.º 3013. — **Muy buena Guitarra,** de voces inmejorables, construída con maderas bien estacionadas, a.................................. $ **12.—**

N.º 3015. — **Guitarra** construida en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza........... $ **17.—**

N.º 3002. — **Hermosa Guitarra** construída en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca................................ $ **25.—**

N.º 3021. — **Preciosa Guitarra** en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables........ $ **36.—**

Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método « A M E R I C A » para aprender sin maestro.

Otros modelos hasta..................... $ **500.—**

## VIOLINES

**Modelo Stradivarius de fabricación esmerada y voces incomparables**

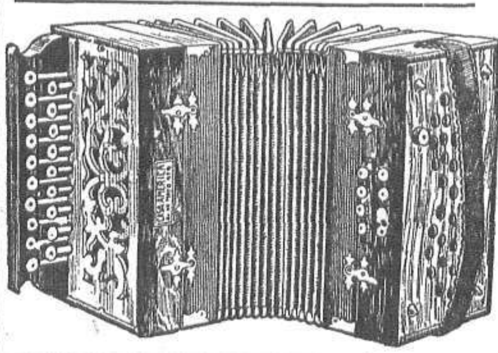
N.º 4100. — **Violín** tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche)........ $ **25.—**

N.º 4101. — **Violín** tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.............. $ **30.—**

N.º 4102. — **Violín** modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez............ $ **35.—**

N.º 4103. — **Violín** de orquesta, completo, con estuche, arco y pez................. $ **42.50**

Otros modelos finos y antiguos, hasta $ **1.000.—**



## Acordeones AMERICA

Reemplazan ventajosamente una orquesta.

**¡OJO, AFICIONADOS, OJO! — Oferta sin precedentes.**

N.º 6010. — **Precioso Acordeón** de 4 bajos y 19 voces, sonido fuerte y vibrante, construcción esmerada y sólida. Embalaje gratis........... $ **18.—**

N.º 6011. — Modelo igual al anterior, pero con 6 bajos. Embalaje gratis............ $ **19.50**

N.º 6012. — **Muy buen Acordeón** de 8 bajos y 19 voces, modelo recomendable, construcción esmerada, sonido fuerte y vibrante. Lo remitimos con embalaje gratis y método para aprender a tocar en pocos días, por sólo pesos.............................................. **21.—**

**TENEMOS TAMBIEN UN GRANDIOSO SURTIDO DE ACORDEONES GRANDES, A PIANO Y SEMITONADOS, QUE OFRECEMOS EN CONDICIONES MUY VENTAJOSAS.**

**GRAN CATALOGO ILUSTRADO, REMITIMOS ENVIANDONOS VEINTE CENTAVOS EN ESTAMPILLAS**

**AV. DE MAYO, 917**
**BUENOS AIRES**

# CASA AMERICA
**STAHLBERG & RIGOTTI**

**Sección Grafófonos y Discos**
**AV. DE MAYO, 979**

**(NO TENEMOS SUCURSALES Y NO CERRAMOS LOS SABADOS)**

# EL PETITORIO A LOS REYES

Los ojos de Enriquito, aunque grandes y hermosos, no conocían la luz. Pocos meses después de su nacimiento la obscuridad se hizo para siempre en sus pupilas, y nunca conoció el pobrecito la magnificencia del sol y todas las bellísimas cosas que nos rodean.

Los trenes constituían para el niño una delicia. Cuando los sentía pasar y silbaba la locomotora junto a su casita situada muy próxima a las vías, se imaginaba que, llenos de niños como él y de otros más chiquitos, iban hacia un sitio encantador donde les aguardaban muchos juguetes con música, como los que a él le regalaban, y muchos dulces.

¡Qué alegría para los que viajaban cuando llegasen a ese lugar!

Mientras esto pensaba el niño, el viejo tío Renato, complaciente, lo hacia saltar sobre sus rodillas al ritmo de una cantilena.

Al terminar apretaba suavemente la naricita de Enrique y repetía: «Suena, suena la campanilla».

El niño reía echando la cabeza hacia atrás y luego se aferraba a los brazos de su tío, por temor a caerse.

Era la víspera de Reyes y, mientras se preparaba la merienda, el niño pidió permiso a su tío para reunirse con otros chicos en la puerta de su casa. Aquél no se opuso, y después de oir las recomendaciones de su mamá de que no fuera a correr, Enriquito se dirigió a la calle. En la vereda le aguardaban ya varios amiguitos.

— ¡Cuánto has tardado hoy Enrique! — díjole uno de los del grupo.

— Es que estuve jugando con mi tío. — ¿Hay algunas novedades? — preguntó aquél.

— Hay que preparar las cartas para los Reyes y yo no sé escribir — expresó con pena el más chiquito.

— No te aflijas, te la escribiré yo — se apresuró a decir Pascual, un lindo chico de ocho años de edad, de aspecto franco y bondadoso.

Enriquito al evocar a los Reyes experimentó un gran pesar. ¿Por qué aquellos niños podían escribirles cartas y él no? Todos los años tenía que recurrir a su madre o a su tío para esa tarea.

Y mientras Enriquito se hacía esas reflexiones, los niños referían la historia de esos Reyes que ejercen misterioso encanto en todas las cabecitas infantiles.

— Sí, — decía uno. — Melchor, Gaspar y Baltasar seguían la dirección de una estrella.

— ¿Y qué es una estrella? — preguntó Enriquito.

— Es una luz que se ve en el cielo y que en unión de otras luces no se consumen nunca.

—¿Y ustedes las ven? —tornó a interrogar el niño.

— Sí — dijeron todos a la vez. Ignorantes de que Enriquito no veía, le preguntaron con ansiedad:

— ¿Tú no las ves?

— No — respondió el niño con honda tristeza. — No, yo no las veo. — Y llevándose ambas manitas a los ojos, frotábaselos como pidiendo luz; convencido luego de su impotencia, prorrumpió en amarguísimo llanto. Todos sus amiguitos conmovidos por aquella desgracia se apresuraron a consolar a Enriquito, y después de abrazarlo y de besarlo muchas veces y de prodigarle las palabras más cariñosas, le dijeron varios a la vez: — Nos vas a decir lo que quieres que te traigan los Reyes, porque nosotros escribiremos tu carta.

— Que yo vea como ustedes — dijo el niño.

Sabemos que, aparte de la carta que aquellos buenos niños escribieron a los Reyes Magos a nombre de Enriquito, suscribieron todos un petitorio que elevaron a los mismos reyes, en el que expresaban el anhelo de que a Enriquito le fuera concedida la vista. Y aquellos ángeles, de entrañas tiernas y de alma purísima, pedían igualmente que no hubiera más niños ciegos en la tierra.

ADELIA DI CARLO.



VINOS

# TRAPICHE

Las mejores casas de la República gastan estos exquisitos vinos.

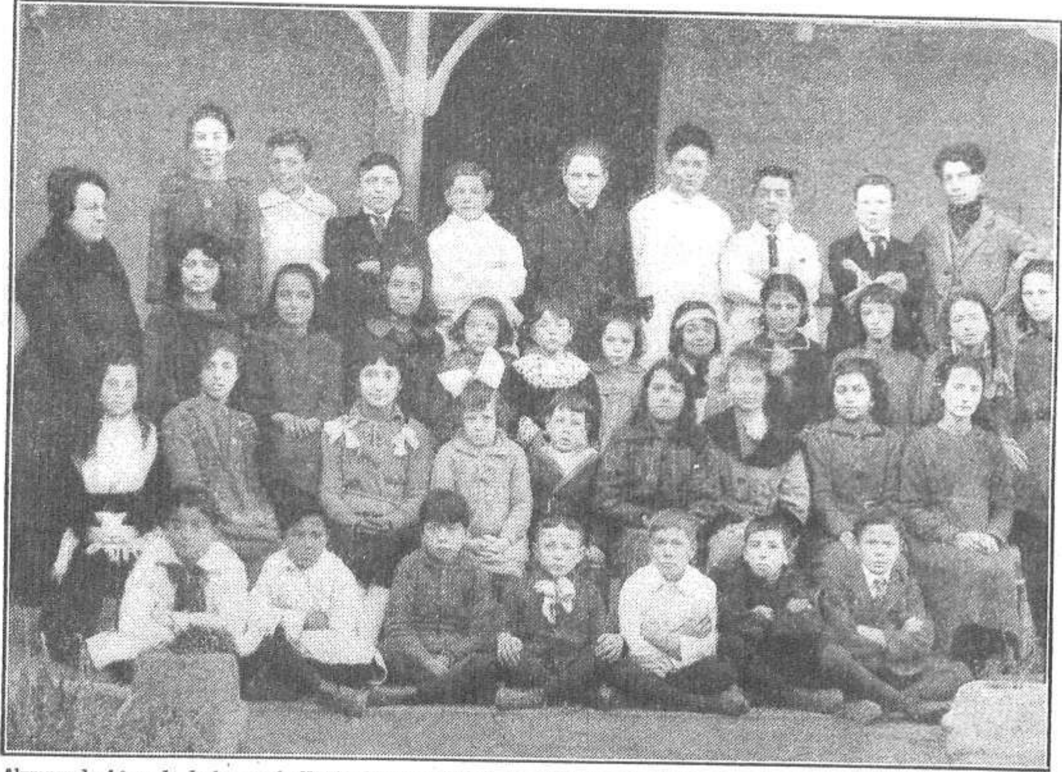
**Benegas Hnos. y Cía. Lda.**

Soc. Anón. Industrial y Comercial

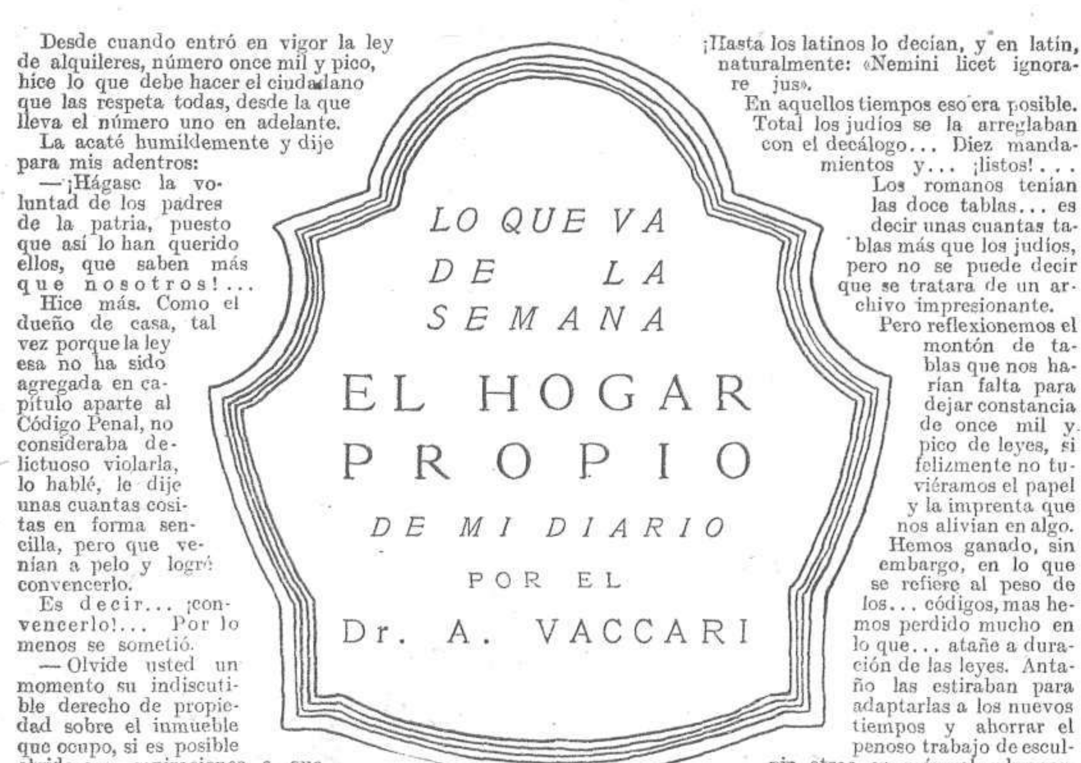
771, FLORIDA, 771 — Bs. Aires

Unión Telefónica 1752 y 7365, Avenida
Cooperativa Telefónica 3708, Central

## De Haedo



Alumnos de 4.° grado de la escuela N.° 18 de esta localidad que dirige la señorita Herminia Dondo, en la fiesta que se organizó como fin de curso.



### LO QUE VA DE LA SEMANA

# EL HOGAR PROPIO

### DE MI DIARIO

POR EL

Dr. A. VACCARI

Desde cuando entró en vigor la ley de alquileres, número once mil y pico, hice lo que debe hacer el ciudadano que las respeta todas, desde la que lleva el número uno en adelante.

La acaté humildemente y dije para mis adentros:

—¡Hágase la voluntad de los padres de la patria, puesto que así lo han querido ellos, que saben más que nosotros!...

Hice más. Como el dueño de casa, tal vez porque la ley esa no ha sido agregada en capítulo aparte al Código Penal, no consideraba delictuoso violarla, lo hablé, le dije unas cuantas cositas en forma sencilla, pero que venían a pelo y logré convencerlo.

Es decir... ¡convencerlo!... Por lo menos se sometió.

—Olvide usted un momento su indiscutible derecho de propiedad sobre el inmueble que ocupo, si es posible olvide sus aspiraciones a que este inmueble llegue a ser una fuente inagotable de recursos, una especie de pozo de San Patricio... Procure mirar las cosas desde un punto de vista impersonal...

—Bueno... ¿Y?

—¿Puede usted exigirme, aconsejarme, sobornarme, para que realice un acto contrario a la ley?... ¡No... no!... ¡Hable con franqueza!...

—Si yo no he intentado sobornarle...

—¿Que no ha intentado sobornarme?... Vea el Campano, querido señor, vea el Campano... Aquí está... Página 984, primera columna, arriba... «Sobornar, es la acción de corromper con dádivas a alguno, para conseguir de él alguna cosa».

—¿Y qué dádivas le he ofrecido yo?

—Usted me ha ofrecido dejarme tranquilo más adelante, cuando deje de ejercer su acción moderadora la ley de alquileres y puedan ustedes los propietarios cantar el Dies irae...

—¡Hágame el favor!

—Es lo que le estoy haciendo... Le abro los ojos... Me opongo a que usted se coloque fuera de la ley...

—Pero se trata de otra cosa...

—¡Qué hombre, Dios mío! ¡La verdad que Dios enceguece a los que quiere perder! Ustedes consideran leyes dignas de respeto solamente aquellas que sancionan la penitenciaría para los que se atreven a violarlas... Pero es la misma cosa. Y como no me aconsejaría usted hacer caso omiso de la que prohibe matar, lo mismo en conciencia no puede...

—Es diferente...

—No hay otra diferencia que la del número que llevan... ¡Nada más!

Un pequeño paréntesis.

Nosotros estamos acostumbrados a estas cosas y por supuesto ni les hacemos caso. ¿Pero se han fijado en las condiciones especialísimas que se requieren para vivir como la gente en las naciones civilizadas? ¡Si habrá complicaciones!...

Supongamos que el Congreso no hubiera dictado más leyes después de la que lleva el número once mil y pico. Con todo eso, once mil leyes... ¡son algo! ¡La memoria que se necesita para no olvidarlas todas y caminar por le senda del hombre de bien!... Cuántos cuidados para no enredarse en un lío tan complejo de disposiciones, y enmiendas, y...

¿Que no se necesita conocerlas todas?

¡Les parece!... Mientras tanto la ley número uno dice terminantemente que nadie tiene el derecho de alegar en su disculpa la ignorancia de la ley.

¡Hasta los latinos lo decían, y en latín, naturalmente: «Nemini licet ignorare jus».

En aquellos tiempos eso era posible. Total los judíos se la arreglaban con el decálogo... Diez mandamientos y... ¡listos!...

Los romanos tenían las doce tablas... es decir unas cuantas tablas más que los judíos, pero no se puede decir que se tratara de un archivo impresionante.

Pero reflexionemos el montón de tablas que nos harían falta para dejar constancia de once mil y pico de leyes, si felizmente no tuviéramos el papel y la imprenta que nos alivian en algo.

Hemos ganado, sin embargo, en lo que se refiere al peso de los... códigos, mas hemos perdido mucho en lo que... atañe a duración de las leyes. Antaño las estiraban para adaptarlas a los nuevos tiempos y ahorrar el penoso trabajo de esculpir otras en mármol o bronce; hoy, en media hora, después de una breve discusión y cuatro insolencias que se reparten los legisladores, asunto arreglado pasan al Boletín y entran en vigor.

Pero dejémonos de erudición barata y volvamos a la ley de alquileres, a la que debo la dicha insospechada de hacerme tal vez propietario.

He aquí como anduvieron las cosas.

Había notado que en los recibos otorgados por el dueño de casa figura una notita, cuyo alcance no se me ocurrió de buenas a primeras.

Dice así: «Alquiler rebajado a petición del locatario, desde pesos tantos a pesos tantos, de acuerdo con la ley N.º 11157».

—¿A qué vendrá eso? —dije yo.— ¿Qué necesidad, qué motivo puede tener en dejar constancia cada mes de que la rebaja del alquiler se debe a petición del locatario, de acuerdo con la ley?

Estuve por rechazar el recibo y exigir que se me entregara... limpio de advertencias inútiles, pero me pareció casi ensañarme con los vencidos el abusar de la victoria conseguida por nosotros los inquilinos y... dejé correr las cosas.

Además, aquello de que la victoria no da derechos se me presentó bien clarito, casi imperativo, delante los ojos, y me dije:

—¡Sea usted generoso! No ponga obstáculos al derecho del pataleo, que también lo es como cualquier otro.

Sin embargo, una voz interior cada fin de mes insistía:

—¡Cuidado!... ¡Ten cuidado!... ¡Un dueño de casa no consume inútilmente su tinta y su tiempo en borronear papel como lo haces tú, tinterillo de oficio!... ¡Mucho ojo!... ¡Algo hay!...

Y el otro día la clave del misterio se me presentó en el recurso de los propietarios para conseguir que los magistrados declaren la inconstitucionalidad de la ley.

—¡Ah, ah!... ¡Con que era eso!... Una vez declarada la inconstitucionalidad de la ley, en el caso de que eso suceda, el dueño de casa vendría a cobrar las diferencias entre el alquiler legal y... ¡Ah pícaro de un pícaro!...

Me arrepentí de no haberme ensañado, pero a lo hecho pecho.

La cosa era tomar medidas por si acaso, y posiblemente salir una vez por todas de la humillante condición de inquilino para elevarme a la del que puede decir: «¡Tengo hogar propio!...»

Y me entregué a la meditación.

No estará demás que les explique lo que pienso del modo de como funciona nuestra máquina cerebral.

Para mí las ideas existen hechas, listas ya en la atmósfera que nos rodea; tan es cierto, que los antiguos decían que no hay nada nuevo bajo el sol. Cuando nos entregamos a la meditación, no hacemos más que empujar con el pensamiento la válvula que da entrada a ciertas y determinadas ideas. Si alcanzamos a abrirla entonces es cuando nos golpeamos la frente con una enérgica palmada y decimos:

— ¡Es claro!... ¡Claro, que es eso!...

Ustedes se habrán fijado que todas las ideas geniales se presentan como rayos... ¡Por eso mismo!...

Resulta precisamente como en una máquina. Cuanto más perfecta y complicada, tanto más crecido es el número de funciones que puede desempeñar.

Con el cerebro pasa lo mismo. Cuanto mayor es el número de agujeros que da entrada a las ideas existentes y flotantes a la espera de ser adquiridas, tanto más inteligente es el individuo.

De modo que tratándose de cerebros físicos, el ideal sería que tuviese la forma de una espumadera.

Como dije más arriba, me entregué a la meditación.

El obstáculo insalvable para abrir la válvula de la solución deseada era de carácter económico.

Una casa, por modesta que fuera, ubicada en las afueras de la ciudad, requería siempre unos cuantos miles de pesos, precisamente los que me hacían y — digámoslo sin ambajes — me hacen falta todavía.

Existen Hogares Propios, Hogares Argentinos, otros Hogares más, sociedades cuyas buenas intenciones son indiscutibles, que realizan operaciones sobre inmuebles a pagar mensualmente para toda la eternidad.

Mas con eso no se resuelve el problema.

Supongamos concluída una operación sobre estas bases supongamos que la muerte sobreviene mientras estamos en los comienzos de la amortización: lo que dejo a la familia resulta una carga y no un alivio...

La cosa era adquirir una casa cómoda, ubicada no precisamente donde el diablo perdió el poncho, y pagarla en el acto.

Continué meditando.

Me puse huraño, arisco; casi no comí nada durante un par de días, tanto que las personas de mi «entourage» empezaron a sospechar que alguna catástrofe era inminente:

— ¿Pero qué tienes?...

— ¡Auff!... ¡Váyanse, déjenme tranquilo cuando estoy así!...

— Es que...

Y me levantaba de la silla rezongando. Y ellos detrás mirándose unos a otros.

— ¿Qué tendrá?...

Más tarde llegaba una taza de café, traída por la muchacha, una atención usada con el fin de tantear que tal seguía el humor de la bestia.

— ¡Déjela allí y váyase!

Luego, con mucha dulzura, se acercaban preguntando:

— ¿Qué le hacemos esta mañana? ¿Qué le gustaría?

— ¡Nada! ¡No quiero nada!

Y dele meditar, concentrarme, volver a meditar... Salí a la calle. ¡Qué insospechadas son las vías del Señor!... decía un capitan del Ejército de Salvación un domingo en la Plaza del Once!...

A pesar de todos mis esfuerzos para abrir la válvula del cerebro correspondiente a los asuntos económicos no había podido llegar a nada.

Dos señoritas en calle Florida, casi en la esquina de Corrientes, me vienen al encuentro:

— ¿Por qué no compra un billete de la Rifa a beneficio del Asilo San José para ancianas y jóvenes sin hogar? Va usted a ganar el chalet amueblado con auto y todo... Dos pesos...

La voz interior de costumbre me habló — lo que nunca — con verdadero alboroto. Las señoritas me miraban sonrientes, bondadosas, y como por lo general somos siempre muchísimo más amables con los de afuera que con los nuestros suspiré un: ¡Bueno!... y entregué el dinero.

Leí los detalles de la rifa... Encantadores para el que la gane. El sorteo se realizará el 15 de marzo del año entrante. No se postergará ni aún en caso de mal tiempo.

Pero como jamás he ganado nada ni en rifas ni en loterías, consideré los dos pesos como contribución de un pobre anciano al bienestar de otros más pobres y más ancianos.

Tomé el primer tranvía, me puse a contemplar el chalet en efigie y me cayeron los brazos cuando me di cuenta de que se trataba de una residencia de verano en Necochea... Pero la palabra rifa empezó a repetirse automáticamente en mi cerebro:

— Rifa, rifa, rifa...

¡Zas!... ¡El relámpago de que hablábamos cuando les dije aquello de los agujeros!... La idea había penetrado como un ventarrón por la ventana entreabierta, abriéndola de par en par.

Y empecé a reflexionar:

— ¡Claro!... ¡Si nunca ha habido tantas rifas como ahora!... ¡Y no se te ha ocurrido nunca!... ¿Entre tus relaciones de la Capital Federal y en el interior acaso no podrás colocar, no quiero decir mucho, siquiera diez mil billetes? Los agentes mismos de las revistas, de los diarios que tú conoces, a unos dándoles una pequeña comisión, otros nada más que por amistad, dan salida a miles de billetes... Una casa es siempre un premio tentador... Sin tantos bancos ni hogares... Lo que tienes que hacer es buscar la casa, tratarla. ¿Cuánto quiere, señor, por este edificio? ¿Catorce mil pesos? Muy bien... Déjeme pensar...

Mientras tanto se prepara una rifa de quince mil números a dos pesos cada número. Son treinta mil pesos. Lo suficiente para pagar al propietario, quedando todavía con un beneficio líquido de diez y seis mil. Dos mil entre comisiones y gastos y lo demás para adquirir un hogar de un valor igual al otro.

¿Y para una solución tan sencilla me he devanado los sesos tanto tiempo?

Dicho y hecho.

Empecé a echar un vistazo a los avisos de compra y venta de propiedades raíces y di con una casita nueva, flamante, sin estrenar: cuatro piezas, sala, escritorio, cuarto de baño, etc., situada en Floresta, muy barata, según rezaba el avisito, a plazos.

Esa venía de perilla.

Fuí a verlo al dueño, un hombre muy atento, muy cumplido:

— ¿Y qué tal? ¿Le gusta la casita?

— Bastante...

— Está hecha sin economía... Material de primer orden...

— No está mal... Y... ¿En cuanto la vendería usted?...

— Vea... No vamos a pelear por eso... Me doy cuenta que trato con un hombre de edad, una persona seria... así que... Haremos quince mil pesos en cinco plazos de un año cada uno... ¿Le conviene?...

— Es mucho... Doce mil pesos y trato hecho...

— ¡Imposible!

— Mire... Le conviene... En lugar de pagarle quince mil pesos en tres plazos, le voy a pagar dos mil pesos a un año de plazo y lo demás al contado al empezar el segundo año... Como usted verá es casi un pago al contado... rabioso.

El hombre reflexionó, pues aquello de los diez mil pesos al contado lo había impresionado favorablemente... Luego dijo:

— Y la primera cuota, ¿cuando?

— Después del primer año.

— ¿Y con qué me garante?

— Hombre, usted recibe un pagaré a doce meses, mantiene su garantía hipotecaria... ¿Qué más quiere?... La casa termina de ser mía una vez abonados los diez mil pesos...

— Entonces... ¡como no!...

Y en eso estamos. Ahora lo único que me falta es arreglar los trámites de la rifa. Pero son detalles que me tienen sin cuidado. ¡Hay gente buena entre los dueños de casa también!

## De Lincoln (F. C. O.)



Concurrentes al almuerzo que dieron los alumnos de la escuela normal mixta de esta localidad en honor de los maestros egresados durante el año escolar.

## Enlaces



Señorita Carmen Fabre con el señor Amadeo C. Laprosia. — Rosario.



Señorita Antonia M. Casanovas con el señor Adolfo Cavallato. — Lincoln.



Señorita Margarita L. Hazebrouck con el señor Carlos T. Shakespear. — Rosario.



Señorita Aida Balán con el señor Rodolfo J. Gregor. — Juan Ortiz (F. C. S. F.)

PASTILLAS PARA TEÑIR "SIN RIVAL" LAS PASTILLAS "SIN RIVAL" DAN LOS TINTES FIRMES GARANTIDOS

# PASTILLAS SIN RIVAL

**el mejor producto para teñir**

dan los tintes firmes garantidos. Pidanlas.

**BONDUEL HNOS. S.A.**

718, ALSINA, 724 - BUENOS AIRES

U. T., 1314, Avenida

---



## Disparos Precisos

En cualquier circunstancia la Pistola Automática Remington Modelo 51 desempeña su tarea con precisión.

La banda lisa y opaca de la mira, opaca con el objeto de evitar que se reflejen los rayos de la luz, como también las miras bajas que son características de esta pistola solamente, han resultado ser de gran ayuda para los disparos exactos.

La sencillez para apuntar—la facilidad para disparar—el equilibrio superior del arma—todas estas cosas garantizan los resultados más exactos posibles.

REMINGTON UMC



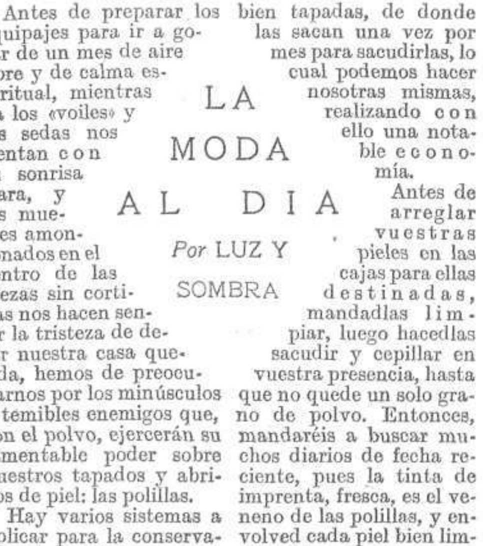
La Marca Preferida

DESCRIPCION: Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo.
Cartuchos: .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) "Standard" con bala blindada o de punta blanda.
Capacidad: siete cartuchos en el depósito y uno adicional en la cámara.
El cartucho es el mismo que se usa en otras pistolas automáticas norte-americanas de este calibre.

C-10

**REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.**

Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno, 562-570, Buenos Aires



# LA MODA AL DIA

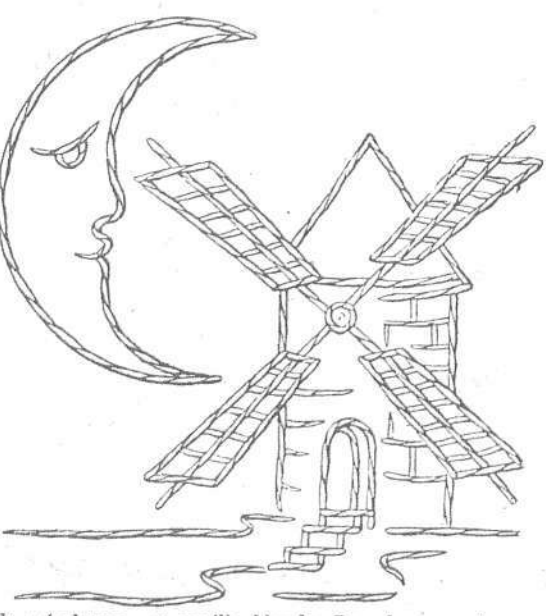
Por LUZ Y SOMBRA

Antes de preparar los equipajes para ir a gozar de un mes de aire libre y de calma espiritual, mientras ya los «voiles» y las sedas nos tientan con su sonrisa clara, y los muebles amontonados en el centro de las piezas sin cortinas nos hacen sentir la tristeza de dejar nuestra casa querida, hemos de preocuparnos por los minúsculos y temibles enemigos que, con el polvo, ejercerán su lamentable poder sobre nuestros tapados y abrigos de piel: las polillas.

Hay varios sistemas a aplicar para la conservación de las pieles.

Si éstas han sido débilmente manchadas por el contacto del cabello, deben mandarse a la tintorería para su limpieza, la que será efectuada con bencina, que a la vez de por sí misma tiene alejado todo animal roedor.

Cuando vuelva el invierno, la bencina se habrá ya evaporado, no dejando, por lo tanto, el más pequeño rastro de su mal olor. Generalmente los peleteros se limitan a limpiar así las pieles que les damos para custodiar, y las encierran en cajas bien tapadas, de donde las sacan una vez por mes para sacudirlas, lo cual podemos hacer nosotras mismas, realizando con ello una notable economía.



Antes de arreglar vuestras pieles en las cajas para ellas destinadas, mandadlas limpiar, luego hacedlas sacudir y cepillar en vuestra presencia, hasta que no quede un solo grano de polvo. Entonces, mandaréis a buscar muchos diarios de fecha reciente, pues la tinta de imprenta, fresca, es el veneno de las polillas, y envolved cada piel bien limpia y bien doblada en cada diario. El mejor cofre para conservarlas es el de sándalo; su perfume es tan potente como el de la más buena naftalina y tan suave como el de la esencia más delicada. La madera de fresno es otro buen guardián, pero mereciendo menos confianza que la de sándalo, será útil añadir algunas substancias preservadoras. El patchouli y el espliego son empleados con éxito. Hay, además, dos procedimientos, uno de los cuales muy práctico, que consiste en colocar entre los paquetes de pieles algunos pedazos de cigarro o el tabaco que queda en fondo de una pipa; este último es todavía más eficaz. El otro procedimiento, que es más elegante, substituye al anterior (si es que os parece demasiado vulgar) con flores de Oriente.

Poned las pieles en su cofre de manera que, sin ajarlas, queden cerradas lo más herméticamente posible. Si durante el verano tenéis ocasión de volver a vuestra casa, sacad las pieles de su cofre, sacudidlas y renovad los diarios y las flores. Si vuestra ausencia tiene que ser larga, pegad una tira de papel grueso sobre todas las rendijas de la caja de madera.

Y si, a pesar de todas las precauciones, una de vuestras pieles, menos bien guardada que las otras, no pudiera ser utilizada en su forma actual, podréis darle una forma nueva muy fácilmente. Hoy las pieles son mórbidas como el terciopelo, y fáciles de cortar. No se necesita más que una precaución: en lugar de cortar la piel con las tijeras, como haríamos por el terciopelo, nos serviremos de un cortaplumas bien afilado y puntiagudo. De este modo podemos convertir un viejo manchón en un cuello y puños modernos, y de un juego antiguo o usado saldrán fácilmente las tiras angostas para sobreponer a nuestros tailleurs del invierno próximo.

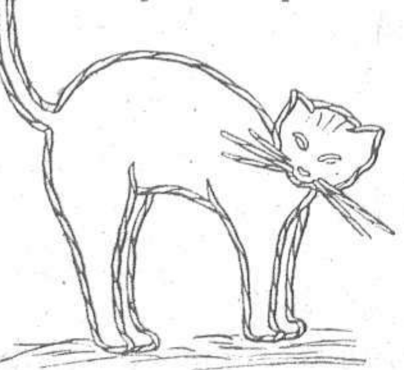
Para devolver a las pieles obscuras su antiguo brillo hay que frotarlas con esencia y con un trapo de lana, luego cepillarlas en la misma dirección del vello, con un cepillo blando. Los skungs y los renards pueden, luego, ser suavizados con un peine muy fino.

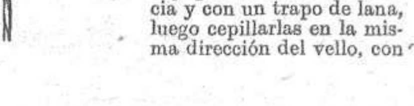
Las tiras de piel que ornarán los vestidos en el próximo invierno serán muchas y muy variadas, pero habrá sobre todo la tira de piel gris llamada «Sphinx». El loutre, la chinchilla y el visón estarán en gran uso; por lo contrario habrá menos kolinsky. La novedad de la estación en materia de pieles será el «Zorila», que es parecido al «putois», y habrá un nuevo «rat» que será un renard esquilado.

---

CHARLA. — Los dibujos de esta página le indican una manera de adornar los vestiditos y los delantales de su nenita, como usted me lo ha pedido. Para copiarlos usará el lápiz Recko, en la forma siguiente: Sobre un papel transparente se copia el dibujo con el lápiz mencionado, luego se apoya este trazado, al revés, sobre el género que se quiere bordar, y se le pasa lentamente una plancha caliente.

ESMERALDA. — Para utilizar la lana ya tejida tiene que deshacer el antiguo vestido con las manos mojadas y dejar la lana en forma de pelota por algunos días, antes de utilizarla en un nuevo trabajo. 2.º Hay un truc sencillísimo para fijar los botones sobre un vestido de lana frágil: se cose al mismo tiempo, al revés, un pequeño botón de nácar de color claro o no, según sea el color del forro. 3.º Pronto aparecerán en esta página los modelos de batones «caseros» que usted me pide.






Malta
PALERMO

## Necrología



Señora Josefa B. viuda de Tachini. — Capital.

Señora Isabel Unzeta de Sellarés. — Rosario.



Señora Rosa Campana de Carreras. — Rosario.

Señorita Amelia Denos. — Capital.



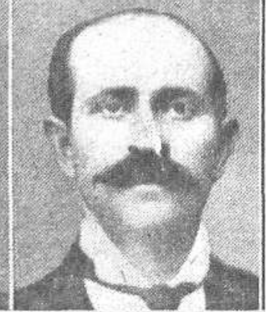
Señor Carlos Castilla. — Rosario.



Señor Delicio J. Taboada. — Rosario.



Señor Juan Garbagnati. — Rosario.



Señor José D. Marcos. — Capital.

MACACHIN (F. C. P.) — La directora de la escuela N.º 27, señorita Rosario Orozco Poblet, con parte del personal docente de la misma.



# LA MASCARA DEL DOMINO NEGRO

—¿El señor López?, pregunté a la sirvienta, una muchacha de ojos picarescos y no mal parecida.

—Está en cama, me contestó con aire de cómica gravedad.

—¿En cama a las dos de la tarde?

La muchacha hizo un signo afirmativo con la cabeza.

—¡Ah! ¡ya comprendo! ¿sin duda el *trancazo?*...

—No, señor, contestó: *su mujer*.

—Pues esa es *enfermedad* antigua, pensé yo.

Y pasé adelante.

Pocos minutos después estaba al lado de la cama de López, a quien encontré presa de una excitación nerviosa extraordinaria.

—¿Qué tienes?, le pregunté, no sin cierto sobresalto, al ver su desasosiego.

—No es nada, contestó, sentándose en la cama y procurando, aunque inútilmente, sonreirse; voy a levantarme... ¿quieres alcanzarme mi frac?

—¿El frac?, repetí con extrañeza y mirando fijamente a López, pues creía que se había vuelto loco.

—¡Digo, no! ¡el sombrero!, replicó con aturdimiento. ¡Ah! dispensa, querido amigo; pero desde la noche del martes de Carnaval que no sé dónde tengo la cabeza.

—Pues si no sabes dónde tienes la cabeza, desdichado, ¿para qué quieres el sombrero?

—¡Si supieras, continuó, bajando la voz, cuánto he sufrido desde aquella noche! Yo era el ser más feliz de este globo terráqueo: mi mujer me adoraba, yo adoraba a mi mujer, todos nos adorábamos, cuando hete aquí que se le ocurre al demonio de la tentación, a quien no había vuelto a ver desde que era yo soltero, llevarme a las máscaras... En vano me resistí; en vano luché conmigo mismo antes de caer en sus artificiosas redes... la idea de hacer una calaverada empezó a germinar en mi cerebro, y poco a poco fuí cediendo a las sugestiones infames del espíritu del mal, ¡yo, que hasta entonces había sido un borrego, aunque sea mala comparación!

—¡Pero, hombre! le dije en tono jovial; yo creo que exageras tu falta.

López meneó tristemente la cabeza, y dijo:

—Es que tus ojos no han medido toda la profundidad del abismo en que caí..., ¡cómo que estoy avergonzado de mi mismo y no me atrevo a presentarme delante de mi mujer desde aquella funesta noche!

—¿Acaso descubrió tu infidelidad?, porque supongo que cometerías alguna infidelidad...

—¡Y gorda!

—Mas, ¿cómo supo Clara?...

—Figúrate que pretexté un viaje a un pueblo cercano, con el objeto de gozar de entera libertad durante la noche del martes de Carnaval, y me despedí de mi mujer con todo el aparato que reclamaban tan solemnes circunstancias, porque era la primera vez que nos separábamos... de noche.— Adiós, esposa mía, le dije echándola los brazos al cuello y ensayando un sollozo que no me salió del todo mal; acuéstate y duerme tranquila y no te abandones a la aflicción, pues una noche pronto se pasa... sobre todo en Carnaval; mañana vendré en el primer tren, que llega muy temprano, y... ¡vamos! adiós, hija, no llores...— Y salí precipitadamente de mi casa, pues el llanto de mi mujer empezaba a enternecerme, ¡y como Dios me ha dado un carácter tan poco firme!... En fin, que fuí al club.

—¿Y no temiste que te viese alguna amiga de tu mujer y te denunciase a su enojo?

—Todo lo había previsto; me puse una peluca rubia y una barba postiza, que me desfiguraban por

completo; tan desconocido estaba, que yo mismo, al ver reproducida mi imagen en un espejo, en medio de la brillante multitud que poblaba los salones, me dije distraído: — ¿Quién será ese mamarracho?

— Pues yo creía que en los clubs no se permitía el disfraz a los hombres.

— Efectivamente, pero estaban tan admirablemente hechas la peluca y la barba y con tal habilidad me las había colocado ese demonio de peluquero francés que hay al lado de casa, que nadie hubiera sospechado el engaño. Pero volvamos al club.

— ¡Hombre!, ¿ahora?

— Déjate de bromas. Una vez en él, empecé a pasar revista a las mujeres y no tardé en sentir mareos..., ¡qué formas tan tentadoras! ¡qué palpitar de carnes sonrosadas y desnudas! ¡qué relampaguear de ojos! ¡cuánta fascinación en las sonrisas! ¡qué encanto en las voces! ¡qué torbellino deslumbrador de gasas, y encajes, y sedas, y cintas, bajo los torrentes de luz de los focos eléctricos que inundaban los salones de plateadas claridades de luna! Cuando más embebido estaba en la contemplación de aquel cuadro lleno de color y de luz, lleno de movimiento y de vida, sentí que alguien se apoderaba de mi brazo, y oí que una voz murmuraba a mi oído: — ¡Ten prudencia o estamos perdidos! — Volví el rostro y ví una máscara cubierta enteramente con un dominó negro, sobre cuyo pecho brillaba un ramo de rosas...

— ¿Y parecía bella?

— La flexibilidad de su talle, la redondez de su seno, el timbre de su voz, el brillo de sus ojos..., todo, en fin, me denunciaba una mujer adorable, en la florida primavera de la juventud. Sus palabras, como supondrás, me sorprendieron no poco, pero por grande que fuese mi perplejidad, no dejé de comprender que la máscara me había tomado por otro.

— ¿Y la sacaste de su error?

— ¿Yo?, ¡un demonio! Eso habría sido lo mismo que volverse a la tierra desde los dinteles... del cielo. — Bailemos, Fritz, me dijo la misteriosa joven con acento tenue; pero no olvides que hay ojos que nos observan y que la más pequeña indiscreción puede costarnos cara.... — Y luego, bajando aun más la voz, agregó: — *¡Él* está aquí!

— ¿El marido?

— O el amante..., ¿quién iba a divinar?, por mi parte fingí la más completa inteligencia, resuelto a seguir la aventura hasta el fin, y dije con sonrisa desdeñosa: — ¡Ah!, ¿conque *él* está aquí?, ¡pues mejor! así verá que no estoy dispuesto a cederle mis derechos a tu amor y que... — pero me detuve, temeroso de haber ido demasiado lejos, porque, después de todo, yo ignoraba quién era *él*... y bien podía ser su abuelo.

— Y la máscara, ¿qué dijo?

— Que aquel rasgo de temeridad le probaba toda la intención de mi pasión, puesto que no vacilaba en desafiar las furias de *él*... y que no se arrepentía de haber acudido a la cita que yo le había dado... porque parece que yo le había dado una cita, cosa que no dejó de causarme alguna sorpresa.

— Pues no comprendo cómo pudo equivocarte con otro hasta ese extremo; ¿tan grande sería la semejanza?

— Yo no lo extraño; la historia y la leyenda mencionan casos parecidos.

— Continúa.

— Continúo; bailamos un schotiss... el schotiss más delicioso que he bailado en mi vida, dicho sea con perdón de mi mujer; la máscara me miraba cada vez más con ojos más enamorados..., ¡si hubieses visto con qué voluptuoso abandono se mecía en mis brazos! Mi sangre ardía, mi cabeza sentía súbitos desvanecimientos y me parecía que el suelo faltaba a mis pies y que me hallaba suspendido, entre el cielo y la tierra, abrazando a un ángel!... Por fin cesó la música... ¡ah! ¡qué schotiss tan rápido y fugaz!, el placer le había prestado sus alas de alondra... La máscara se asió de mi brazo, y maquinalmente nos dirigimos a un gabinete desierto, lleno de plantas y flores. — Estoy cansada, me dijo de pronto, dejándose caer, con adorable abandono, en un diván azul. — ¿Por qué no te quitas el antifaz?, murmuré con voz insinuante; estamos solos y... — ¡Imprudente! contestó, irguiendo el talle y con acento de dulce reconvención; ¿has olvidado que nos acechan? Gracias a un ardid sugerido por el afán de verte y hablarte, he podido burlar la vigilancia de *él* y acudir a tu cita, Fritz; pero con tan mala fortuna, ¡ay! que antes de divisarte entre la brillante multitud que invade los salones, he visto aparecer ante mí, como un espectro, la figura siniestra de ese hombre... ¿quién le ha traído aquí? lo ignoro; tal vez la casualidad; quizá la traición de mi doncella; lo único que sé es que no apartaba de mí los ojos y que me seguía a todas partes silencioso como una sombra... Si tuviese la certidumbre de que le engaño, no lo dudes, Fritz, me mataría... y te mataría a ti. Más de una vez, al verte delante de la reja de mi casa, donde en vano esperabas que me asomara tras de los hierros, duros como los de una cárcel, a escuchar tus amorosas cuitas, sintió impulsos vehementes de arrojarse sobre ti y arrancarte el corazón.

— ¡Diablo!

— En fin, chico, te juro que aquello empezaba a hacerme poca gracia; temía que la aventura acabara en desventura y sentía haber renunciado, aunque fuese momentáneamente, a las dulzuras del hogar por placeres efímeros como las rosas... De pronto se aproximó a la desconocida otra máscara y la habló al oído; mi amada lanzó un grito ahogado, se levantó precipitadamente de su asiento, me tomó del brazo y me dijo: — ¡Huyamos! — Pero... ¿por qué?, exclamé yo vivamente sorprendido, no sabiendo a qué atribuir aquel brusco movimiento de terror. — Hemos sido descubiertos, dijo la máscara y el miserable nos busca... ¡Dios quiera que no sea demasiado tarde! — Y poco menos que arrastrándome me condujo fuera del gabinete; atravesamos un salón y descendimos por la ancha escalinata de mármol... Una vez en la calle, la máscara hizo señas a un cochero, y pocos segundos después subía al carruaje; quise subir yo también y me rechazó suavemente, diciéndome: — Es necesario que nos alejemos uno de otro; razones poderosas me obligan a ello, pero te juro por nuestro amor que en breve volveremos a reunirnos para no separarnos más... — Y sentí en mis labios la llama de un beso. Partió el coche como una exhalación y poco después tomaba yo el camino de mi casa, con la cabeza hecha un volcán. A medida que me aproximaba sentía que algo me mordía en la conciencia..., sin duda era el remordimiento de haber olvidado a mi pobre mujer, que es una santa..., de geniecillo algo fuerte, eso sí. Empezaba a clarear; por fin llegué a mi casa y entré sin que nadie me viese; todos dormían; me dirigí a mi habitación, me quité el traje de baile, entré sigilosamente en el dormitorio de mi mujer, a pedirle mentalmente perdón por mi falta... ¡y me quedé aterrado!

— ¿Qué dices?, ¿no estaba allí?

— Sí, allí estaba... durmiendo; pero junto al lecho había una silla... ¡y en la silla un dominó negro, sobre el cual se veía un ramo de rosas!...

— ¿Conque era ella?

— ¡Sí! ¡era ella!, pero yo..., ¡no era yo, sino Fritz!..., ¿entiendes? Entonces comprendí a Otelo, aun puesto en música, y sentí celos atroces, celos africanos... de mí mismo.

— ¡Bah! Clara sabría lo de la peluca y la barba postiza.

— Unicamente una persona conocía el secreto, el peluquero, y al principio no sospeché de él.

— ¿No sabes que los peluqueros son como las mujeres, que no saben guardar un secreto? El francés se lo contaría en confianza... a todo el barrio.

— Así fué, en efecto.

— ¿Y no has visto a Clara?

— No me he atrevido todavía; estoy desde el miércoles de Ceniza, enfermo... de vergüenza: una enfermedad nueva.

— Pues ya sé qué dirán las mujeres: que es lástima que no sea contagiosa.

CASIMIRO · PRIETO

## De San Nicolás

Las nuevas maestras egresadas de la escuela normal de esta ciudad con su director el señor Fabio Aramburu.



MA
N.º 24. — Oro garantido Fix, con esmalte fino, $ 6.
N.º 25. — Oro garantido Fix, con piedra química fina........ $ 4.
N.º 29. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par, $ 5.50.
N.º 38.—Oro 18 kilates garantido, piedras químicas, $ 25.
N.º 30. — Plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par, $ 3.50.
RDA
N.º 23. — Oro garantido Fix, con esmalte fino, $ 8.
N.º 26. — Oro garantido Fix, dos piedras químicas y un zafiro, $ 5
N.º 37. — Pulseras mascota oro 18 Ktes., relleno de gran moda. Las regalamos, $ 1.
N.º 31. — Aros filigrana, oro sobre plata, artículo de gran moda. El par, pesos...... 7.
N.º 35. — Oro 18 kilates garantido, piedras químicas y zafiros finos, a pesos..... 35.
Casa Central: CORRIENTES, 928
JOYERIA-RELOJERIA
A. Samada
N.º 36.-Medalla nácar, santos surtidos, plata platinada y brillantes negros del Brasil $ 30.
N.º 32. — Aros filigrana, oro sobre plata, artículo de gran moda. El par, pesos...... 7.
Sucursal: C. PELLEGRINI, 485
Sucursal: Bmé. MITRE, 927

Los nuevos bachilleres egresados dirante el año de 1921 del colegio nacional de este ciudad, con el vicerrector señor Varela y profesores González, Gómez y Podestá.




# Un precioso auxiliar

para todos. Tomándolo diariamente con las comidas procura leche rica y abundante a la madre que cría, vigoriza al convaleciente y al anciano y conserva la salud de la persona sana porque es

## El mejor extracto de malta

# AFRICANA EXTRACTO DOBLE

En venta en todo buen almacén.

Agencia Johnson Lda.

PARA DETERMINAR EL GRADO DE FRESCURA DE LOS HUEVOS, ES SUFICIENTE UNA HOJA DE CARTÓN. — Un medio cómodo para determinar el grado de frescura de los huevos es el de sumergirlos en el agua y ver si ellos descienden hasta el fondo del vaso y reposan allí horizontalmente o si acusan una tendencia más o menos acentuada a subir a la superficie.

Es posible por este procedimiento conocer con mucha más precisión que lo que se hace generalmente, el número de días que han transcurrido desde que el huevo fué puesto.

Si en efecto, se sumerge un huevo en una solución concentrada de sal marina (una parte de sal por dos de agua) se constata que el huevo no desciende al fondo del vaso si tiene más de treinta y seis horas. A partir de este momento, sube a la superficie y se mantiene justo al nivel de la solución en una posición más o menos horizontal hasta el cuarto día. El cuarto y quinto día, la parte gruesa del huevo se levanta ligeramente y forma con la horizontal un ángulo de 20°. Este ángulo aumenta progresivamente con el número de días que transcurren, para llegar a 45° a los ocho días, 60° a los quince, 75° a los veintiuno y 90° al mes. A partir de este momento el huevo se mantiene en una posición vertical.

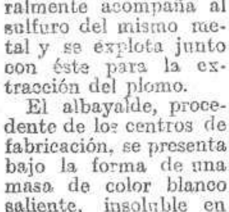
Es inútil decir que ese cambio de ángulo proviene del alargamiento de la cámara de aire provocada por la evaporación lenta del agua contenida entre el huevo.

Para poder apreciar fácilmente el ángulo en cuestión y determinar a simple vista el grado de frescura del huevo que se desea consumir, es suficiente dibujar sobre un cartón una línea vertical y una horizontal, cortando allí el ángulo recto y trazar en el interior del ángulo así formado las divisiones intermediarias 20°, 45°, 60°, 90°. Se vierte la solución de agua salada en un vaso transparente, se deja deslizar el huevo entre el líquido y se lee sobre el cartón colocado detrás del vaso, el grado formado por el huevo.

DORADO DE LAS TELAS. — Con facilidad pueden cubrirse de una tenue capa de oro los hilos y las telas, sin que pierdan gran parte de su flexibilidad.

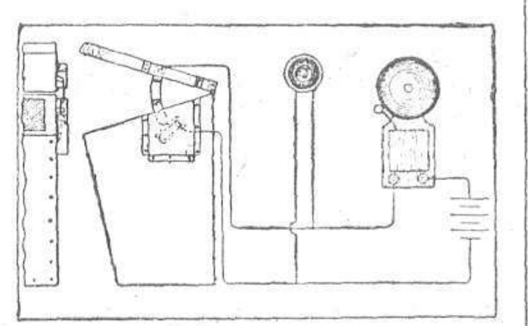
Ante todo se sumergen aquéllas en una solución amoniacal de nitrato de plata y después de una hora de inmersión se dejan secar y se las somete a una corriente de hidrógeno puro que tiene la propiedad de reducir al estado metálico la sal argéntica. Las telas así preparadas son suficientemente conductoras para ser recubiertas de oro por los métodos ordinarios de galvanopastia.

PREPARACIÓN INDUSTRIAL DEL ALBAYALDE. — Este preparado es un carbonato de plomo $(Pbo, Co^2)$ que se conoce también con los nombres de cerusa, blanco de plomo, blanco de plata, etc., se encuentra en la naturaleza bajo la forma térrea y también bajo la forma cristalina, constituyendo la especie mineralógica, llamada en lenguaje técnico plomo espático, de lustre diamantino. Generalmente acompaña al sulfuro del mismo metal y se explota junto con éste para la extracción del plomo.



El albayalde, procedente de los centros de fabricación, se presenta bajo la forma de una masa de color blanco saliente, insoluble en agua y soluble con efervescencia en los ácidos nítrico y acético.

COLORACIÓN DEL LATÓN EN VIOLETA, AZUL DE ACERO Y NEGRO. — Para dar al latón una bella coloración violeta basta sumergirlo en una solución de cloruro de antimonio. El color azul de acero se obtiene tratando el metal con una solución bastante diluida e hirviente de cloruro de arsénico. Se le colora de negro, mediante una solución de cloruro de platino o de oro adicionada de óxido de zinc.



BUZÓN CON AVISADOR ELÉCTRICO. — Para las personas que habitan en la campaña y cuyo buzón se encuentra bastante lejos de la casa habitación, puede ser interesante ser advertido automáticamente del paso del cartero sin tener que molestarse.

Basta para ello unir la tapa o el cajón del buzón (según el sistema empleado) a un contacto eléctrico que accionará una campanilla.

El esquema que publicamos da la idea de uno de estos dispositivos que pueden, naturalmente, variarse al infinito, según los casos. Esta pequeña instalación presta particularmente servicio cuando el tiempo es malo, porque os evita molestias inútiles.

PROTECCIÓN DE LOS ÁRBOLES FRUTALES CONTRA LOS INSECTOS. — Para proteger la viña, melocotoneros, manzanos y otros árboles frutales contra los ataques de los insectos, basta rociarlos por medio de un pulverizador con una decocción de cuasia amarga. Cuatrocientos gramos de cuasia bastan para 35 litros de cocimiento.

SUCEDÁNEO DEL MARFIL. — Se obtiene, adicionando a una disolución de caucho una cantidad conveniente de magnesia calcinada y comprimiendo luego la mezcla con un molde de hierro caliente.

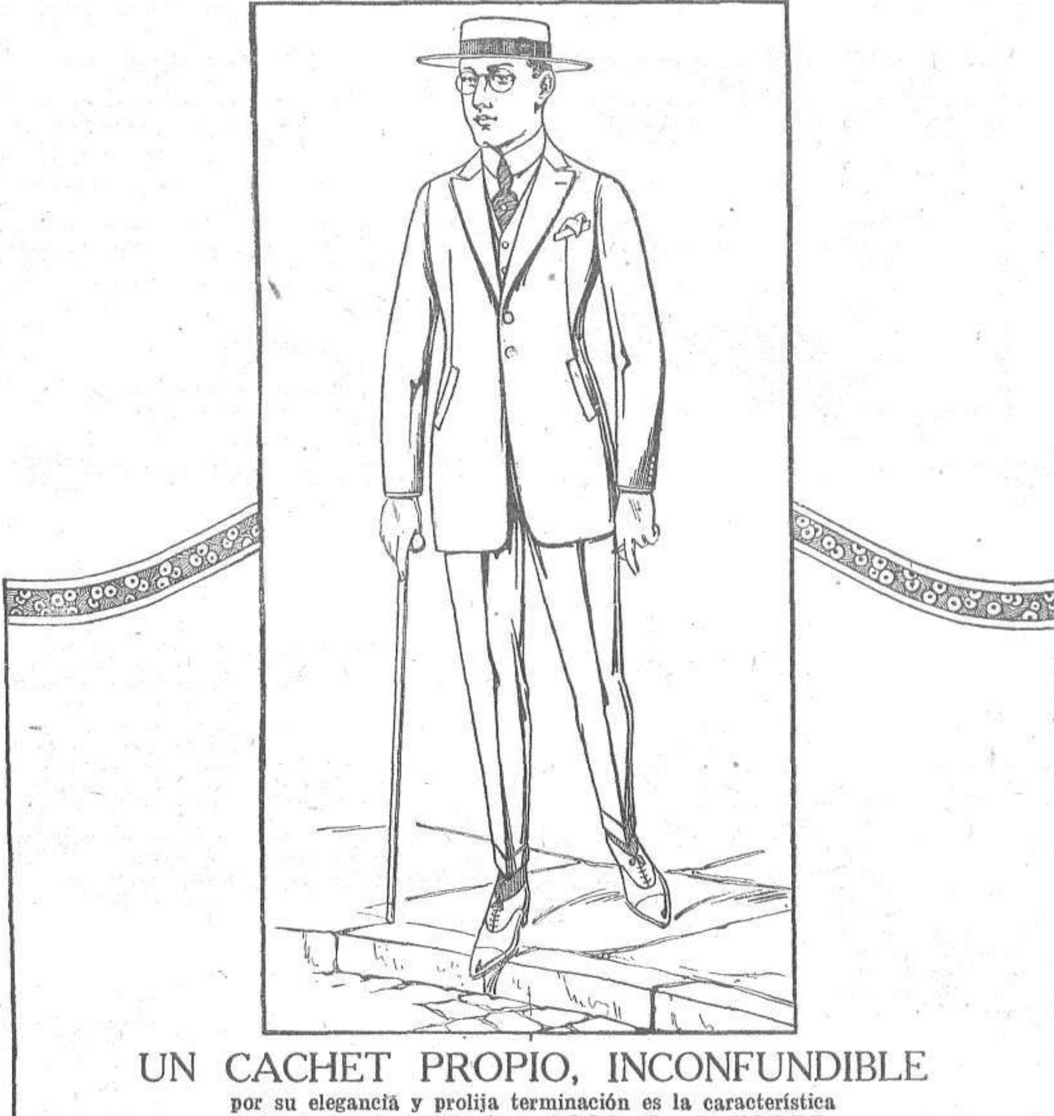
La magnesia endurece extraordinariamente al caucho, resultando una materia susceptible de tomar los diversos matices y la bella pulimentación del marfil verdadero.

PROCEDIMIENTO PARA CONSERVAR LA FLEXIBILIDAD DE LOS TEJIDOS DE LANA. — Los tejidos de lana adquieren gran flexibilidad lavándolos con agua fría y sumergiéndolos después durante algún tiempo en una disolución de amoníaco líquido al 2 por ciento.

COLORACIÓN DEL CUERO. — Para dar al cuero una bella coloración marrón se mezclan partes iguales de corteza de abedul y de abeto con ocho veces su peso de agua que tenga en disolución el 1 por ciento de alumbre.

Se deja algunos días en maceración y se lixibia luego hasta la completa extracción de la materia colorante.

Se sumerge el cuero en el líquido resultante hasta que quede bien impregnado, dejándolo secar y repitiendo el baño dos o tres veces hasta que se obtenga la coloración deseada.



# UN CACHET PROPIO, INCONFUNDIBLE

**por su elegancia y prolija terminación es la característica de los trajes de medida de la CASA M. ALVAREZ.**

Antes de ser entregados, todos los trajes pasan en la **CASA M. ALVAREZ** por una severa inspección; de manera que las prendas llegan al cliente PERFECTAS.

No por esto resultan los trajes más caros, pues la magnitud de la **CASA M. ALVAREZ** y la índole de su organización le permiten producir los mejores trajes de medida al menor precio.

Debido al gran desarrollo de la venta de nuestros trajes de medida, hemos resuelto efectuar la

**LIQUIDACION COMPLETA DE NUESTRA SECCION "CONFECCIONES"**

**Es ésta una OPORTUNIDAD como pocas, que le conviene aprovechar cuanto antes para completar su guardarropa, con un INFIMO GASTO.**

**TRAJES en casimir de la mejor calidad, en los gustos más selectos, prolijamente confeccionados, modelos de última creación, que antes vendíamos a $ 80.—, $ 70.— y $ 60.—**
LOS LIQUIDAMOS AHORA a $ **53.—**, $ **43.—** y $ **36.—**

**ENVIANSE MUESTRAS DE CASIMIRES Y PRECIOS AL INTERIOR.**

# M. ALVAREZ

·B. MITRE·ESQ. ESMERALDA·B. AIRES

NO TENEMOS SUCURSAL

# FLORES DEL INGENIO

## LA SOMBRA

"Porque el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado."

(San Mateo, Vers. XII, Cap. XXIII.)

Había salido del hospital el día de Corpus Christi, y volvía, envejecida y macilenta, pero ya curada, a casa de su ama, a seguir nuevamente su vida miserable. En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Ni una idea cruzaba su cerebro; tenía solamente un deseo de acabar, de descansar para siempre sus huesos enfermos. Quizá hubiera preferido morir en aquel hospital inmundo, en donde se concrecionaban los detritus del vicio, que volver a la vida.

Llevaba en la mano un fardelillo con sus pobres ropas, unos cuantos harapos para adornarse. Sus ojos, acostumbrados a la semiobscuridad, estaban turbados por la luz del día.

El sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul.

De pronto la mujer se encontró rodeada de gente y se detuvo a ver la procesión que pasaba por la calle. ¡Hacía tanto tiempo que no la había visto! ¡Allá en el pueblo, cuando era joven y tenía alegría y no era despreciada! ¡Pero aquello estaba tan lejos!...

Veía la procesión que pasaba por la calle, cuando un hombre, a quien no molestaba, la insultó y le dió un codazo; otros, que estaban cerca, la llenaron también de improperios y de burlas.

Ella trató de buscar, para responder a los insultos, su antigua sonrisa, y no pudo más que crispar sus labios con una dolorosa mueca, y echó a andar con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Y el sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul.

En la procesión, bajo el sol brillante, lanzaban destellos los mantos de las vírgenes bordados en oro, las cruces de plata, las piedras preciosas de los estandartes de terciopelo. Y luego venían los sacerdotes con sus casullas, los magnates, los guerreros de uniformes brillantes, todos los grandes de la tierra, y venían andando al compás de una música majestuosa, rodeados y vigilados por bayonetas y espadas y sables.

Y la mujer trataba de huir; los chicos la seguían, gritando, acosándola, y tropezaba y sentía desmayarse; y herida y destrozada por todos, seguía andando con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

De repente, la mujer sintió en su alma una dulzura infinita, y se volvió y quedó deslumbrada, y vió luego una sombra blanca y majestuosa que la seguía y que llevaba fuera del pecho el corazón herido y traspasado por espinas.

Y la sombra blanca y majestuosa, con la mirada brillante y la sonrisa llena de ironía, contempló a los sacerdotes, a los guerreros, a los magnates, a todos los grandes de la tierra, y desviando de ellos la vista y acercándose a la mujer triste la besó, con un beso purísimo, en la frente.

Pío Baroja.

## DEL PASADO

Una tarde, después de larga ausencia, nos volvimos a ver...

¡Mas cuán cambiada estabas!...

El dolor su lívida huella había dejado en tu mustio semblante.

Y hablamos de nuestro antiguo amor, de nuestra pasada alegría; al conocer tus íntimas tristezas, tus negras desventuras y al contemplar tu rostro adolorido, el fuego de mi antigua pasión tuvo un fugaz parpadeo de cirio entre mi pecho; mas fué sólo un instante, luego nada... las mismas yertas cenizas de esa ardiente, de esa loca pasión que ha tiempo hiciérale nuestras vidas un risueño jardín...

Joaquín Uribe.




TAL como sale del manantial — pura, límpida y deliciosamente fresca — llega a su mesa esta famosa agua mineral, que es uno de los más nobles productos nacionales; y además de su procedencia legítima garantizada, está reconocida por facultativos de renombre, como superior a las aguas extranjeras.

ES sumamente agradable, no tiene ese sabor característico en las aguas medicinales importadas, y difunde extraordinario bienestar en todo el cuerpo, proporcionando a la par digestiones fáciles y tranquilas.

LLEVE el agua SALDAN a sus excursiones y pic-nics, sírvala en su mesa y pídala en todos los Restaurants, Bars, Almacenes, Farmacias y Clubs.

# SALDAN

**LANFRANCHI & Cía.**

**ESTABLECIMIENTO SALDAN, Sierras de Córdoba**

**VILLA ALLENDE, F. C. C. C.**

**DEPOSITARIOS PARA LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES:**

**J. F. MACADAM & Cía., Balcarce, 302-26. Bs. Aires**

**Bahía Blanca: MURRAY & Cía., Chiclana, 130**

**DEPOSITARIOS PARA LA CIUDAD DE ROSARIO:**

**ASURMENDI & FERNANDEZ, San Lorenzo, 880**

La directora y personal docente de la escuela N.º 10 de esta localidad, quienes han sido muy felicitadas por las autoridades escolares a la terminación del curso.



Hermoso, suave y aterciopelado conservará su rostro si emplea en su toilette el JABÓN, la CREMA HIGIÉNICA y el no igualado POLVO GRASOSO

# Brissac.

La Loción Coeur Joli, el Extracto Giul y el Marechal, por su exquisita fragancia, son los preferidos por toda dama elegante.

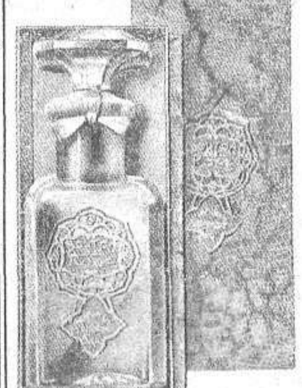
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

## L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55
Unión Telef. 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. En Montevideo (República O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

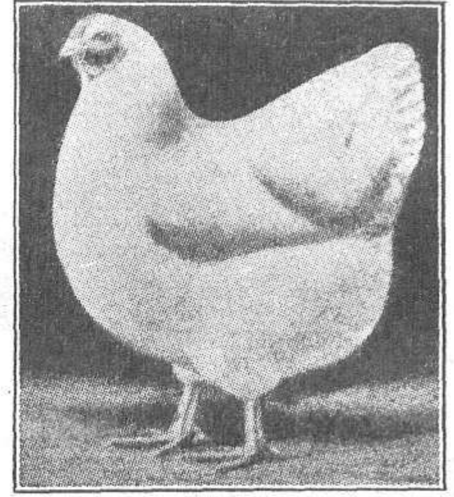




# NOTAS OPORTUNAS E IMPORTANTES PARA CRIADORES DE GALLINAS

## GRAN VALOR DE LA MEZCLA SECA COMO ALIMENTO

No es probable negar que en este país reinan mayores divergencias de opiniones entre criadores de aves de corral, en cuanto a la mejor manera de alimentar las aves, que en cualquier otra parte del mundo. Sin embargo, esto se explica fácilmente teniendo en cuenta el hecho de que, por absurdo que parezca a primera vista, la industria de criar gallinas en la Argentina está aún en su infancia. Es una verdad reconocida que la Argentina es un país especialmente apto para la crianza de aves de corral; empero, excepción hecha de un par de años atrás, la importación de huevos frescos en esta república ha alcanzado cifras extraordinarias. Este año, pláceme decirlo, ha habido una exportación considerable a la Gran Bretaña, y si bien este negocio ha sido iniciado por una fuerte firma de esta plaza, reconocida como importadora de animales de pedigree, hoy día cuenta entre las filas de los exportadores de huevos algunos de los grandes frigoríficos. Ahora bien, si es que se desea fomentar la industria de la exportación de huevos y aumentarla a las proporciones que le corresponden, la tarea principal que corresponde al criador es la de asegurar que sus gallinas produzcan los huevos, y por este motivo propongo hoy extenderme sobre el punto del valor de la mezcla seca, no solamente por su valor como alimento productor de huevos sino también por las ventajas que ofrece en obligar a las gallinas ponedoras a tomar el suficiente ejercicio para mantenerlas en ese estado de salud tan necesario para su desarrollo y para combatir las enfermedades del hígado y las demás enfermedades que padecen las aves de corral.



**Gallina Wyandotte Blanca, tipo norteamericano.**

Una controversia, larga y agria, existe entre ciadores respecto del valor nutritivo de la mezcla seca en comparación con el de la mezcla mojada. Por mi parte, no me explico por qué: ha de ser rencorosa una discusión de esta naturaleza. Divergencias de opiniones se entienden, pero eso de permitir que las pasiones entren en un debate sobre un asunto de tal índole sobrepasa los límites de la tolerancia, pues la resolución final, forzosamente ha de ser el resultado de la experiencia y del hecho, no entrando para nada factores sentimentales. La persona que ofrezca una opinión adversa al uso de la alimentación en seco sin haber primeramente ensayado el sistema es, por así decirlo, algo audaz, y el que se pronuncia en contra de la alimentación mojada, y también sin haberla probado, no lo es menos. Este último sistema de alimentar las aves es el más antiguo, y el que se ha empleado durante siglos atrás, y es bien reconocido que tales sistemas antiguos son difíciles de extirpar, pues siempre el abogado del modo antiguo tiene lista su contestación: «Ha sido probado y ha dado resultado». La mezcla mojada, en efecto, ha sido bien ensayada y ha dado buenos resultados; pero todo esto no quiere decir que el sistema de alimentación en seco no dará resultados igualmente satisfactorios, y ann mejores, y con menos trabajo.

Como regla general, los que se oponen al empleo de la mezcla seca no están dispuestos a reconocer que el sistema tenga ventaja alguna, salvo que ahorra un poco de trabajo y tiempo, y aun se ríen de esto diciendo que es el último recurso del hombre perezoso.

Con igual razón podrían decir que el ferrocarril, el automóvil, el telégrafo eléctrico, etc., son también los últimos recursos del hombre perezoso. Si se puede demostrar que la alimentación en seco ahorra trabajo —y esto es indiscutible— sólo será necesario comprobar que en otros respectos iguala al sistema de alimentación mojada para dejar en claro su superioridad. Estudiando, pues el asunto a fondo, ¿qué es lo que significa el ahorro del trabajo? Sencillamente significa que una persona puede aumentar la producción dentro de un tiempo dado, sin aumentar sus esfuerzos en grado correspondiente, lo que implica que con un solo peón puede conseguir los mismos resultados que antes le costaban los servicios de, digamos, dos peones. O bien, en otros términos, puede tener doble cantidad de gallinas que antes, sin mayores esfuerzos, lo que a su vez implica que puede obtener dos huevos cuando antes sólo podía conseguir uno.

Pero vamos a ver donde entra el ahorro del trabajo. Si el criador da a sus gallinas alimentos calientes y mojados — lo que es el sistema de mezcla mojada — quiere decir que hay que tener un fogón y preparar los utensilios para cocinar, aunque sea parcialmente, la mezcla. Y aquí cabe dar una descripción del método de alimentar con mezcla mojada según el uso de los principales criadores de aves de corral.

Primero, se adquiere una estufa a vapor para la intemperie, aparato que cuesta hasta $ 600. Luego, el combustible, carbón o leña, tiene que ser encendido, y después hay que cocinar la mezcla, lo que requiere por lo menos de dos a tres horas. Por costumbre se cuece trigo en grano, o si no carne o legumbres. De cualquier manera, sea lo que sea lo que se ha cocido, es necesario secarlo con alguna especie de grano molido, usualmente rebacillo, y no es tarea muy fácil secar de esta manera cincuenta kilos de alimento cocido, pues cuesta tiempo y hay que saber hacerlo. La mezcla no tiene que ser ni muy mojada ni muy seca, sino «así nomás».

Pero, dado el caso de que el alimento no haya sido cocido y secado de esta manera, entonces será necesario, por lo menos, hervir agua para quemar la mezcla de granos, que hay que reducir a una consistencia granular. En tal caso, hay que mezclar los granos, luego echar encima el agua hirviendo, después mezclar los granos una vez más hasta que lleguen al estado deseado. No es un trabajo difícil si uno tiene cuidado, pero al descuidarse, o dejar el trabajo a un peón, siempre se corre el peligro de que la mezcla resulte muy mojada, y luego sobreviene la consecuencia natural: enfermedades intestinales en las gallinas.

Otra cosa es que con este sistema el criador no puede echar más mezcla mojada que la que basta para una sola comida. No se puede dejar la mezcla mojada en los comederos, expuesta a la intemperie, pues pronto empieza la acción química que la vuelve agria, ocasionando más inconvenientes. Con el sistema de alimentación mojada hay que hacer estos trabajos todos los días, y hay que llevar la comida de un gallinero a otro, cualquiera que sea el estado atmosférico. La mezcla mojada no se presta bien para darla en el interior de los gallineros, y por lo tanto uno tiene que dar de comer a las gallinas fuera de los gallineros aun en tiempo de lluvia. Como ya he dejado dicho, no es difícil, pero sí es complejo, engorroso, exigente y cuesta mucho tiempo.

Vamos a comparar todo esto con el sistema de alimentación seca. Yo, personalmente, puedo preparar las comidas secas para una semana entera, para cualquier número de gallinas, hasta un mil, y no cuesta más que tres cuartos de hora. Dentro de otra media hora la mezcla ha sido distribuída en los cajones comederos de los distintos gallineros. De esto se desprende que el mismo trabajo de preparar y dar de comer a 100 gallinas con el sistema de alimentación mojada, costando de 12 a 14 horas por semana, se hace con el sistema de alimentación seca en 75 minutos por semana. Tengo en un gallinero solo unas 120 gallinas ponedoras.

El comedero en este gallinero tiene una capacidad de 112 libras de comida seca. Cada gallina consume algo más de dos onzas por día y una sola preparación de comida seca, dura, pues, una semana.

Puede ser que en el caso de personas que no tengan muchas aves la cuestión de ahorro de trabajo no sea de mayor importancia, pero también hay casos en que el dueño de un plantel pequeño tiene que atender a otros trabajos durante el día. En estos casos el sistema de alimentación seca posee un valor inestimable, pues puede el criador preparar la comida y dar de comer a las gallinas por la mañana, dejando agua suficiente para el día, y con sólo abrir el comedero las gallinas no necesitan de más cuidados hasta la mañana siguiente.

Para los que poseen media docena o una docena de gallinas no tiene mayores atractivos el sistema de alimentación seca, y yo mismo reconozco que, desde el punto de vista de producción de huevos, se puede obtener resultados excelentes empleando los restos de las comidas de mesa.

Pero aun en el caso de planteles reducidos creo que el empleo del sistema de alimentación seca es preferible al de la alimentación mojada, en cuanto concierne a la salud general e higiene de las gallinas, como asimismo a la producción de huevos. Pero, en efecto, en casos en que el ahorro de tiempo no se presenta como factor de importancia, y se ejerce mucho cuidado en preparar la comida mojada, poco importa cual de los dos sistemas se emplee; eso sí para criadores en gran escala no conviene gastar el tiempo que el sistema de comida mojada requiere.

**Gallina Orpington Blanca, tipo norteamericano.**

También el sistema seco es preferible desde el punto de vista de la economía en criaderos grandes. En los concursos de gallinas ponedoras en Inglaterra, el costo de manutención de cada gallina, por semana, viene a ser, término medio, dos y medio peniques, mientras que muchos de los grandes criaderos calculan el costo de manutención por semana y por gallina en un penique y medio. Fácil es calcular la economía que esto representa en un plantel de varios miles de gallinas. Yo calculo que el costo de alimentación sistema seco, ahorra entre 15 a 20 % en comparación con el sistema de alimentación mojada, en cuestión de materiales únicamente y sin tener en cuenta el ahorro de tiempo.

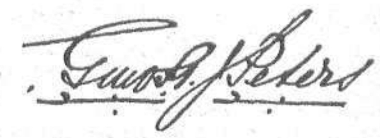
Empero, entre los dos sistemas, el punto de mayor importancia aun queda a considerarse: ¿Cuál produce mayor cantidad de huevos por gallina? Y es justamente sobre este punto que la controversia asume mayores proporciones. Hay que reconocer que es difícil reunir todos los hechos del caso para poder juzgar sanamente, puesto que la experiencia de cada criador puede diferir bastante de la de los demás. Algunos pueden haber probado el sistema seco con el resultado de encontrar que la producción de huevos ha disminuído. No tengo inconveniente en admitir que tales casos puedan suceder, aunque no han llegado al radio de mi conocimiento personal, pues no es más que razonable suponer que si las gallinas han sido alimentadas con mezcla mojada durante un año o más, y luego la alimentación ha sido cambiada a mezcla seca, la producción de huevos puede disminuir. Las gallinas no son meras máquinas, sino que responden a los estímulos distintos que les son ofrecidos, y un cambio brusco en la manera de alimentarlas puede muy bien dar por resultado el descomponer, por el momento al menos, sus órganos productivos.

En algunos casos, con la nueva alimentación puede resultar, en efecto, una producción menor de huevos. En casi todos los casos en que las aves no muy avanzadas de edad y alimentadas a sistema mojado han sido cambiadas al sistema seco, los resultados dentro de pocas semanas han estimulado la producción de huevos. Por una semana, tal vez, las gallinas no producirán tan bien, pero dentro de relativamente breve tiempo se adaptan a las nuevas condiciones, y la producción de huevos sigue siendo tan satisfactoria, por no decir más, que bajo el antiguo régimen. En cuanto a los aves de más edad — digamos de dos años o más — no vale la pena hacer alteración alguna en el sistema de alimentación. Es un hecho bien conocido que una gallina que durante largo tiempo ha sido alimentada con mezclas mojadas posee un buche más grande que el de una gallina alimentada con mezclas secas. La razón de esto es obvia, pues las gallinas alimentadas con mezclas mojadas reciben su comida por todo el día en un solo lote y, naturalmente, comen hasta llenar por completo el buche. Las gallinas son golosas y siempre temen que no van a recibir su parte de la comida. Por este motivo, algunas comen hasta no poder más, y luego, en vez de escarbar en busca de más comida, como hubieran tenido que hacer en su estado natural, se retiran a un rincón, perezosas y satisfechas, y sin deseos de moverse.

Como resultado de este estado de cosas las gallinas se ponen gordas y perezosas, y una gallina de estas características no es buena ponedora nunca. Ahora bien, la gallina vieja, acostumbrada a las comidas mojadas, al alimentarse con mezcla seca trata de llenar el buche sin poder alcanzar a hacerlo. Las que tienen los buches engrandecidos no podrán, probablemente, obtener suficiente para llenarlo, y demasiado poca comida es tan perjudicial como lo es una superabundancia, cuando se trata de producción de huevos. No es, pues, difícil que gallinas viejas, al cambiarse el sistema de alimentación, no produzcan tan bien, y en tales casos es muy posible que la mala nutrición sea la causa.

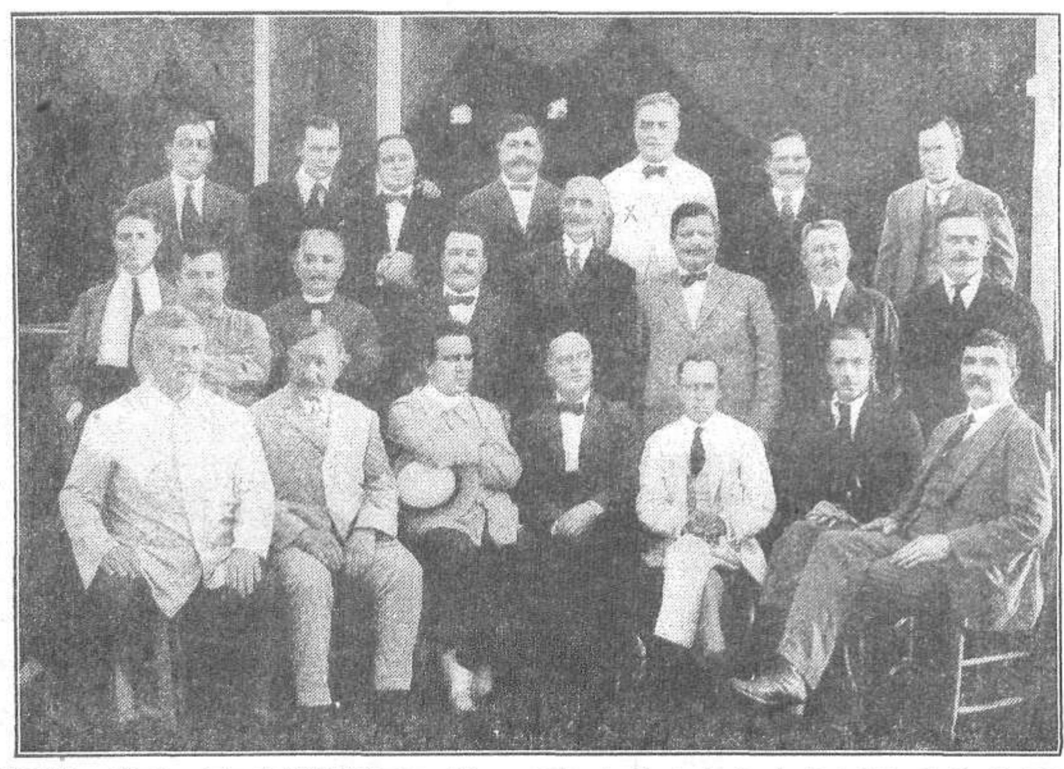
El sistema de alimentación con mezcla seca da mejores resultados cuando las gallinas se acostumbran a ello desde antes del período de comenzar a poner huevos, y, tal vez, resultados mejores todavía, si se crían desde un principio con grano seco. Un ave criada de esta manera resultará más dura, de menos gordura, más firme al toque, más activa y más vigorosa, o, sencillamente, en las condiciones físicas que son más conducentes a la producción de huevos.

Es difícil especificar la cantidad exacta de comida que cada gallina requiere. Con el sistema de alimentación mojada se pone la comida en un solo lote ante cien gallinas con el resultado de que algunas comen demasiado y otras no obtienen lo suficiente para su debido desarrollo, y de esta suerte existen en el plantel algunas gallinas que comen demasiado y otras que no comen suficiente. Con el sistema de alimentación seca esto no puede suceder, pues el comedero queda abierto todo el día, y las gallinas después de comer un poco tienen que recurrir al bebedero, dando oportunidad a las que no han comido para satisfacer sus deseos. Aquí hay otra ventaja, entonces, propia del sistema de la mezcla seca. En mi plantel, tengo cuidado de poner el bebedero a cierta distancia del comedero, y esta disposición asegura que todas las aves gocen del ejercicio que necesitan para mantenerse en buenas condiciones de salud y vigor.



*A NUESTROS LECTORES. — Toda consulta respecto de avicultura será evacuada por nuestro Redactor Agrícola, siempre que se acompañe un sobre dirigido y con estampilla, para la contestación.*

## De Santa Fe



RUFINO. — Miembros de la colectividad italiana que hicieron una demostración al señor Leandro Pesci, de la redacción del diario "La Patria degli Italiani", en jira periodística.




# AUTOMOVILES BUICK

El favor que el público comprador le dispensa a esta marca, se debe más que todo a sus resultados altamente satisfactorios que trascienden de un amigo a otro.

**Concesionarios exclusivos:**

HENRY W. PEABODY y Cía.

BUENOS AIRES

**Salón de Ventas:**
**1746, Bmé. MITRE, 1758**

**Talleres y Repuestos:**
**BOLIVAR, 1650**





**Concurrentes al picnic que en honor de sus compañeras dió en la Quebrada de Lules la señorita Soria, para festejar la terminación del año escolar.**

De "El Valle de Josafat."

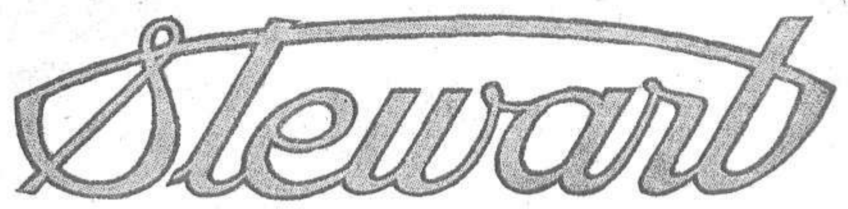
## HIPÓCRATES DE COS

Al mediar el siglo v antes de nuestra era, llegaba a Atenas, procedente de las aguas del Ponto Euxino, un sigular mercader. Venia simplemente para una cuestión de negocios, para la reclamación de un navío decomisado por la Aduana. La cuestión prolongóse mucho tiempo. El viajero acabó por domiciliarse en Atenas, dedicado al cultivo de la geometría. Se llamaba Hipócrates y había nacido en Cos.

Hipócrates de Cos compuso unos «Elementos», primera producción en la larga serie que había de alcanzar realización perfecta y clásica en el *corpus* de Euclides. Pero no es este libro de Hipócrates el que le proporcionó la magnífica reputación de que gozó en su tiempo. Ella procurósela un esfuerzo original: el que consagró al problema llamado de la cuadratura de las lúnulas. La cuadratura de las lúnulas es quizá una parte del problema de la cuadratura del círculo.

Los idealistas debemos a Hipócrates un agradecimiento inmortal. El mostró a los hombres la necesidad de una sabiduría emancipada de la voluble contingencia de las formas. He aquí un cuadrado *equivalente* a una lúnula. Quiere decir que *es* la misma lúnula con una apariencia diferente. De estas cambiantes apariencias rezumará un conocimiento que, platónicamente, podremos llamar «opinión»; el conocimiento sobre los valores eternos será el único digno del nombre «ciencia»... ¡Comerciante, mercader, deja entre las garras de las aduanas áticas tu navío ligero! Atenas ya te ha dado, y tú nos transmitías, la más alta de las compensaciones.

*Eugenio D'Ors.*



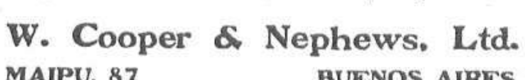

# Velocímetros *para* FORD



**Unico Velocímetro Construído Especialmente Para Hacer Juego Con El Tablero FORD.**

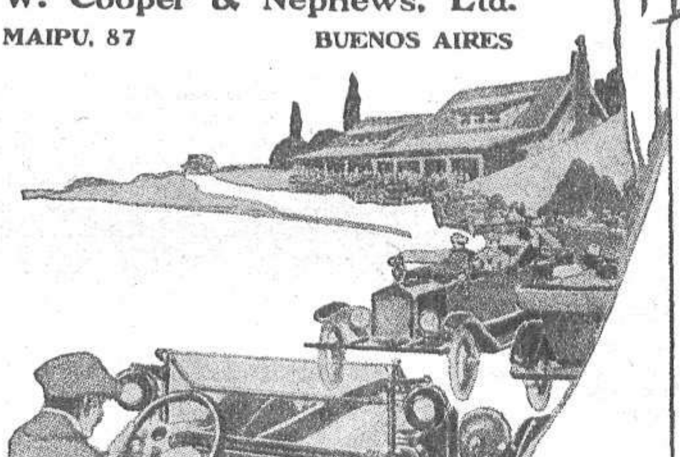
ADEMAS de su elegancia, Vd. obtiene una completa exactitud con el STEWART, dos cosas que no se consiguen con ningún otro velocímetro para FORD.

Controla el consumo de nafta, aceite, neumáticos, etc. Cubre su precio por el ahorro de gastos. El mejor amigo del dueño de un FORD. Haga instalar uno en su coche, hoy.



**W. Cooper & Nephews, Ltd.**

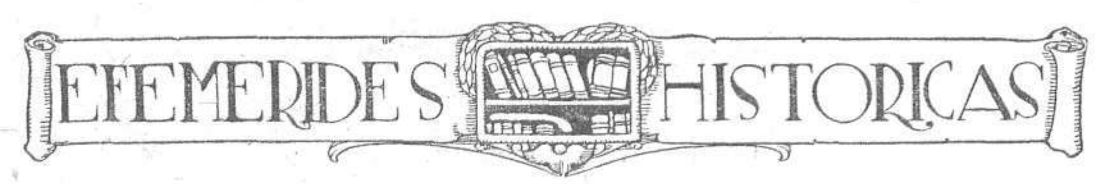
**MAIPU, 87** **BUENOS AIRES**



*Otros Accesorios*
*STEWART*

Tanques al vacío
Bocinas a mano
Bocinas eléctricas
Faros giratorios
Paragolpes

Instale únicamente accesorios STEWART




## Muerte del general Gregorio Araoz de La Madrid

El 5 de enero de 1857 deja de existir en la ciudad de Buenos Aires el general La Madrid, uno de esos militares legendarios de los que puede enorgullecerse la patria. Tomó parte en cien batallas, las más importantes de la historia argentina, figurando su nombre en primera fila entre los héroes que nos dieron independencia.

Era un hombre culto como lo atestiguan sus memorias, de las que vamos a copiar algunos fragmentos.

Dice el general La Madrid: «Nací en la ciudad de San Miguel de Tucumán el 12 de noviembre de 1795, y fuí educado desde mi más tierna infancia por don Manuel de La Madrid y su esposa doña Bonifacia Díaz de la Peña, que eran mis tíos y pertenecían a las primeras familias de dicha provincia, así por su clase como por su más que regular fortuna, consistiendo ésta en una hermosa hacienda de viñas en el fuerte de Andalgalá y algunas fincas en la ciudad.

Al cumplir los cinco años fuí conducido por mis queridos padres a dicha hacienda, que está situada al otro lado del majestuoso y rico cerro de Aconquija: allí permanecí hasta el año 1803 en que regresamos a Tucumán, después de haber yo aprendido a leer perfectamente, enseñado por mi tío.

Era éste de costumbres muy religiosas, en extremo apacible y estimado por todos, y poseía una colección bastante numerosa de libros, entre ellos toda la historia del Viejo y Nuevo Testamento, y fué en esa, precisamente, en la que me enseñó a leer.

Fué tal mi constancia en dicha lectura que en los tres años de permanencia en dicha hacienda la aprendí de memoria; así fué que, habiendo regresado a Tucumán, mi memoria llamó la atención de todos, pues cuantas personas iban a visitar a mis padres se complacían en tomar uno de dichos libros, indicarme el principio de cualquiera de sus capítulos, y oirme relatarlos de memoria con la velocidad del viento, hasta que buscaban otro, que repetía lo mismo... Desde aquella fecha, o pocos años después, no he vuelto a leer semejantes libros y aun conservo párrafos enteros en mi memoria.

Al poco tiempo de haber llegado a Tucumán me pusieron en la escuela de San Francisco, y luego que hube perfeccionado mi escritura y cuentas, pasé a estudiar gramática en el mismo convento; pero como el maestro que tenía no era muy contraído, no alcancé a completar este estudio y lo dejé a consecuencia de una enfermedad que tuvo mi madre, de la cual murió.

Mi padre se hallaba entonces en su hacienda, donde le tomó la muerte poco tiempo después a consecuencia de un golpe de caballo.

Así, pues, me quedé sin continuar los estudios a pesar de mi feliz disposición para ello, lo que me fué después muy sensible: de modo que cuando se proclamó la revolución del año diez, y se nombró la primera junta de gobierno, me encontraba acomodado en una casa de comercio, y con una inclinación bien decidida para la milicia, de resultas de los periódicos que llegaban a Tucumán sobre la revolución de Francia y los progresos asombrosos del emperador Napoleón I.

Cuando llegó a Tucumán la primera expedición mandada por el representante doctor Castelli, fué recibida con entusiasmo por mi provincia, y con la cual marchó un escuadrón de hombres voluntarios; tuve yo grandes deseos de ser uno de ellos, pero mis parientes me hicieron desistir de mi empeño en atención a mi poca edad.

En el siguiente año de 1811, no sé si a principios o a mediados de él, cuando llegó a Tucumán la noticia del contraste que experimentó nuestro ejército en el Desaguadero, fuí el primero que me presenté al señor gobernador, doctor don Domingo García, para marchar en auxilio de nuestros desgraciados compatriotas en la clase que se me destinara, contra los opositores de nuestra patria. El señor gobernador aceptó mi ofrecimiento, como el de otros muchos, y haciéndome reconocer en la clase de teniente de caballería, marchamos a los pocos días con un escuadrón a las órdenes del capitán Gervasio Robles, también tucumano, y habiendo sido costeado el uniforme de dicho escuadrón por las señoras del pueblo. A los doce días de nuestra marcha nos presentamos en Jujuy en momentos que estaban llegando las primeras tropas que habían escapado de la derrota, y el escuadrón fué destinado a reforzar el regimiento de dragones que mandaba el coronel Esteban Hernández, siendo yo reconocido en mi clase como oficial agregado.

Llegados los últimos restos del ejército y habiendo quedado una vanguardia en Humahuaca, fué mandado el mayor general Eustoquio Díaz Vélez a tomar el mando de ella por el señor general Juan Martín de Pueyrredón, saliendo a consecuencia de esta orden con dicho mayor general su regimiento y un batallón de infantería que mandaba el coronel Domínguez. Llegamos a Humahuaca, y hallándose la vanguardia enemiga en Yaví pasó el mayor general Díaz Vélez con la nuestra a sorprenderla, pero habiéndonos sentido, se retiró aquélla con una pequeña pérdida al pueblo de Suipacha y la nuestra en su persecución fué a establecerse a Nazareno, pueblito situado al frente de Suipacha y dividido de éste por sólo un espacioso río, crecido en aquellas circunstancias por efecto de las lluvias.

Allí permanecimos por algunos días sosteniendo frecuentes guerrillas en los más de ellos, hasta que en una madrugada, me parece, que en el mes de enero de 1812, dispuso el mayor general Díaz Vélez acometer a la vanguardia enemiga, lanzándose con la nuestra precipitadamente al río. Me hallaba yo en estas circunstancias avanzando con 16 dragones en el estrecho de la quebrada sobre nuestra izquierda, como a distancia de un cuarto de legua, y sin haber recibido orden alguna, cuando sentí el ataque y vi a nuestros enemigos en fuga por entre los maizales de la banda opuesta del río. Advertido por mí este movimiento y después de haber esperado unos pocos instantes con impaciencia alguna orden, la cual no apareció, me precipité como oficial inexperto, y deseoso como joven de practicar un ensayo sobre una guardia de caballería que estaba colocada a mi frente, hasta ponerla en fuga, habiéndole acuchillado dos hombres, cuando advertí que la nuestra retrocedía por el río, tuve por precisión que volver a mi puesto, pero pasando ya el río en partes a nado por el mismo lugar que acababa de pasarlo con el agua a la falda de las monturas.»

Así describe el general La Madrid su bautismo de fuego, el que años después había de ser uno de nuestros más bravos generales, y al que la historia venera como a uno de sus hijos predilectos.

# Vd. ha trabajado mucho,

**y el exceso de trabajo debilitó sus nervios y gastó su cerebro. De ahí que Vd. se siente decaído, falto de energías, y no puede trabajar.**

Para recuperar sus fuerzas con creces, tome en seguida el poderoso tónico nervino y reconstituyente

# DINAMOFERRIN

## Flindt

En poco tiempo recuperará las energías perdidas y mirará la vida sonriente y confiado.

DINAMOFERRIN Flindt, preparado a base de Kola, Coca, Fósforo, Hierro, Estricnina y Arsénico, es también el reconstituyente nutritivo más indicado para convalecientes. Tonifica el sistema nervioso y el cerebro, y asegurando la buena asimilación de los alimentos, enriquece la sangre y fortifica los músculos.

ENSAYE VD. UN FRASCO SIN DEMORA

*En todas las farmacias.* *El frasco,* $ 3.20

UNICO DEPOSITARIO **DROGUERIA AMERICANA** BUENOS AIRES



**Señoras Señoritas**

**Metritis** Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

## "Específico Scheid's"

**Y en la falta del período, atraso,**

o muy escaso, deben tomar el otro inofensivo específico llamado:

## "AMENORROL"

**Frasco, $ 4 —. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. Unión Telefónica, 4422 (Libertad).**

Pidan folletos gratis en sobre cerrado a C. SCHEID, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

**Dr. J. B. EHULETCHE**

Entre Ríos, 634 — Buenos Aires

Me hago un deber hacerle constar la real eficacia del ESPECIFICO SCHEID'S en todos los casos de su indicación.

Constituye para mí un agente terapéutico valioso, que todo médico práctico debe tener muy en cuenta en el ejercicio de su profesión.

# Todo un éxito

**ha resultado la inauguración de nuestro nuevo y amplio salón**

**EXPOSICION Y VENTAS**

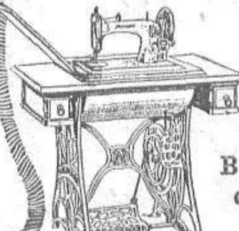
(Calle Carlos Pellegrini N.º 326-28)

DE NUESTRAS MAQUINAS

# NAUMANN

PARA COSER Y BORDAR.

Un continuo desfile de compradores y personas inquiriendo informes, es un claro exponente del alto concepto con que se mira **la mejor máquina para Coser y Bordar.**



Recordamos que se efectúan **VENTAS a PLAZOS** y se dan **Gratuitamente** lecciones de

**BORDADO hasta completar la enseñanza.**

KIRSCHBAUM & C.ía

C. Pellegrini 326-28 — U.T. 293 Avenida — Independencia 401-31

# De Entre Ríos



FRONTERAS. — Niños de la escuela N.° 22 hilando y tejiendo, dirigidos por el director, señor Abel Farges.

El director de la escuela vacunando a los niños.

## De Corrientes



Las nuevas maestras egresadas de la escuela normal de esta capital.

DE "EL VALLE DE JOSAFAT."

### ALFREDO DE VIGNY

Cuando vemos, sentimos cerca de nosotros, o leemos alguna cosa definitivamente demasiado baja; cuando se nos ofrece en espectáculo la repugnancia de la cobardia y de la traición; cuando, tras de nuestros pasos, se agitaba el fango y hemos sentido en la mano desnuda una salpicadura, ¡qué consuelo, que purificación, acercarse a las soledades rarificadas donde vive, inmortalmente, Alfredo de Vigny y buscar y estrechar su mano de gentil hombre, que nos alarga a través de todo un siglo!

Alfredo de Vigny es un estoico más elevado todavía que Séneca o Marco Aurelio. Pobre cosa, la pureza de *abstenerse*, al lado de la pureza de un buen *servir*. ¡Oh diamante! Cuando más apreciamos tu firmeza es cuando rayas.

Diamante negro es Alfredo de Vigny. He aquí que también él graba, en el fondo de las almas... Graba, en nervioso monograma, una palabra nítida: «Honor».

*Eugenio D'Ors.*

### EL METODO

*El mancebo y los pájaros.*

Vió Gil de un árbol caer
*Cinco* pájaros, y todos,
Corriendo por varios modos,
Los quiso a un tiempo coger.
— «Deja buen Gil, de correr,
Pues no cogerás ninguno.
A qué tras *cinco* ¡importuno!
A un tiempo vas con ahinco,
Si para coger los *cinco*
Tienes que empezar por *uno*?»

*Ramón de Campoamor.*




## Mayor duración de las paredes.

Una casa bien construída dura largo tiempo, pero si está bien pintada dura mucho más. Para que las paredes resistan los efectos del sol, la lluvia y el frío, hay que pintarlas con

## Albayalde DUTCH BOY

Las superficies pintadas con ALBAYALDE DUTCH BOY se lavan perfectamente con agua tibia y jabón.

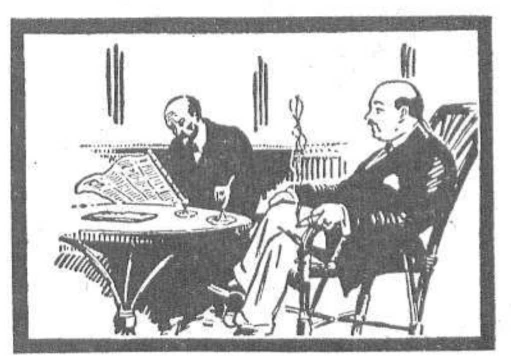
*Pídalo en todas las Ferreterías y Bazares. Si su proveedor no lo tiene, diríjase a:*

**NATIONAL LEAD Co.**
25 de Mayo, 158 — Buenos Aires

## Productos Dutch Boy

Solicite el manual "BOY" ilustrado en colores y se lo remitiremos GRATIS.

# OPTIMISTA Y PESIMISTA



EL PESIMISTA. — Sí, puede ser; pero sin embargo....

EL OPTIMISTA. — ¡Ah! siempre Vd. con sus ideas sombrías. Malas digestiones, porque hay malos dientes. Use Vd. el DENTOL, créame, es el rey de los dentífricos; y todo eso desaparecerá.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

---

## CARAS Y CARETAS en España.

**Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.**

Para subscripciones, dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA, MADRID: LIBERTAD, 7 — BARCELONA, Rambla del Centro, 8, 10 y 20 — IRUN

---



## ¿Quiere Vd. tener apetito, digerir bien y no sufrir de Estreñimiento?

Tome una cucharadita del delicioso Extracto

## ESTOMACAL ELSTER

después de comer. ¡Pruebe y se convencerá!

**VENTA:** Droguerías y Farmacias. — Frasco, $ 2.80 m/n.

Depósito General:
Carlos Pellegrini, 644 — Buenos Aires

# PASATIEMPOS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
**Comprimido,** por Ariel Irume (ciudad)

DOGO VLON D NOTA **M**

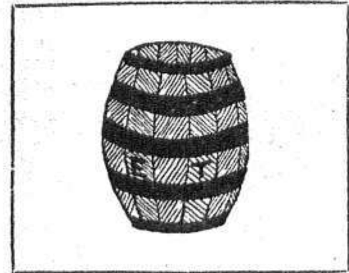
N.º 2
**Comprimido,** por Ariel Irume (ciudad)

:
CAR

N.º 3
**Charadístico,** por Arial Irume (ciudad)

| 1.ª 2.ª | 2.ª 3.ª | 1.ª 3.ª |
|---|---|---|
| EN LAS MUJERES | CAPITAL | TIEMPO DE VERBO |
| TODO: PERFUME | | |

N.º 4
**Comprimido,** por Ariel Irume (ciudad)



N.º 5
**Comprimido,** por Ariel Irume (ciudad)

**AAA NOTA R**

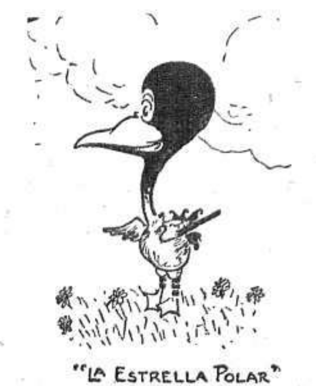
N.º 6
**Comprimido,** por Ariel Irume (ciudad)

**P ARTICULO** (invertido) LA LE LI LO — A E I U

N.º 7
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)

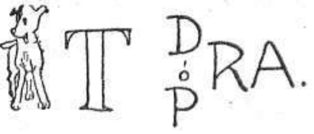



N.º 8
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)



"La Estrella Polar"

N.º 9
**Jeroglífico,** por «Losalva» (Bahía Blanca)



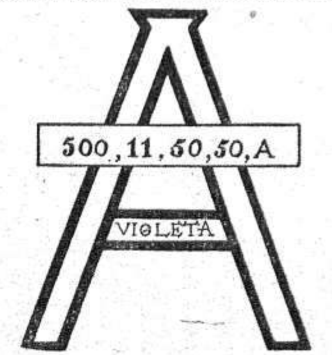

N.º 10
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)

T D ó P RA.

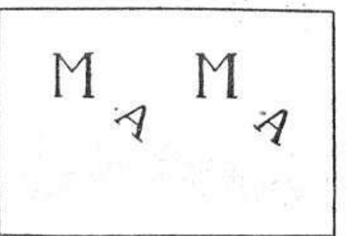
N.º 11
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)




N.º 12
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)




N.º 13
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)




N.º 14
**Comprimido,** por «Losalva» (Bahía Blanca)




**CONCURSO DE PASATIEMPOS**
**ENERO de 1922**
**CUPON N.º 1214.**

## A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

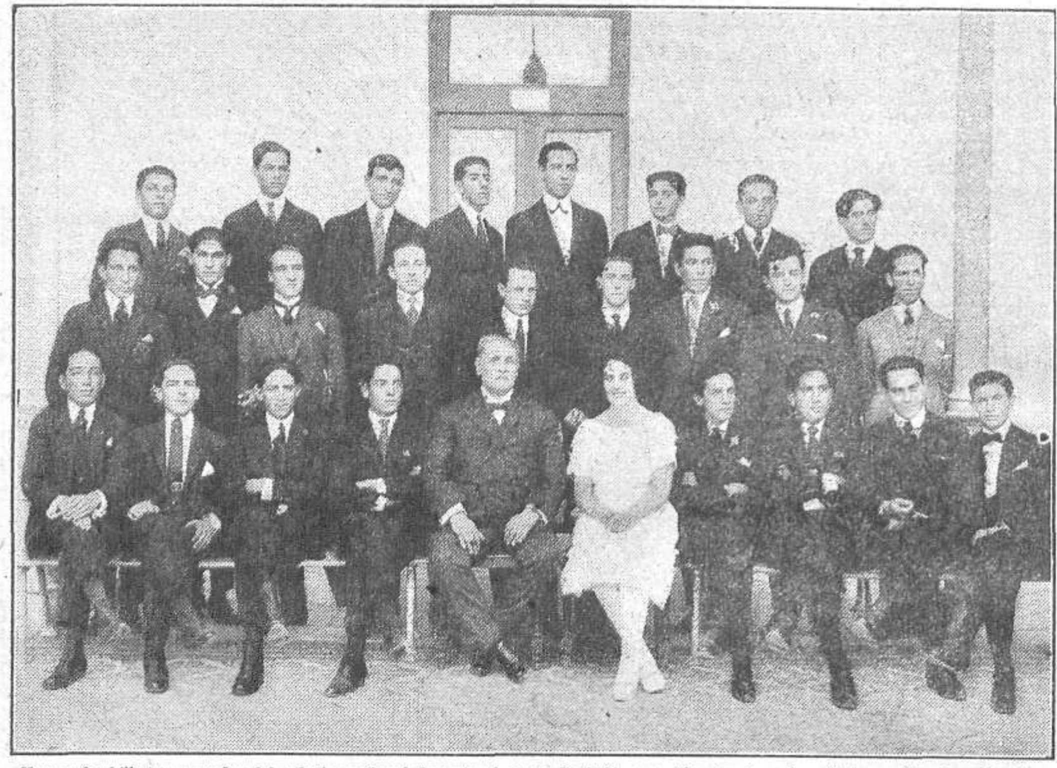
No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

**N. de la R.** — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco 151.

**A NUESTROS LECTORES.** — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

**Nota.** — Los juegos publicados con el seudónimo de «Rino» no se computan para el concurso de colaboraciones, pero sí para el de soluciones.

**Concurso de diciembre.** — Se reciben soluciones hasta el 12 de enero de 1922 inclusive.



Nuevos bachilleres egresados del colegio nacional durante el curso de 1921, con el rector Ingeniero Baltasar Olaechea Alcorta.



# CARAS Y CARETAS

## REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

**DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:**

**151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES**

**Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida).-Administración: Unión T., 2316 (Avenida).**

## PRECIOS DE SUBSCRIPCION

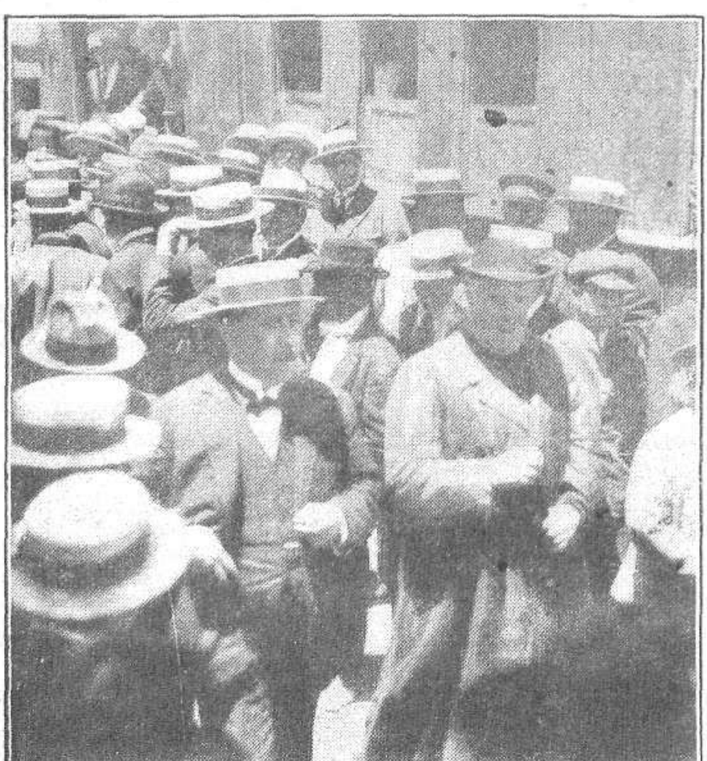
| EN LA CAPITAL: | | EN EL INTERIOR: | | EN EL EXTERIOR: | |
|---|---|---|---|---|---|
| Trimestre...... | $ 2.50 | Trimestre...... | $ 3.00 | Trimestre...... | $ oro 2.00 |
| Semestre...... | " 5.00 | Semestre...... | " 6.00 | Semestre...... | " " 4.00 |
| Año........... | " 9.00 | Año........... | " 11.00 | Año........... | " " 8.00 |
| Número suelto.. | 20 ctvs. | Número suelto.. | 25 ctvs. | | |
| Número atrasado del cte. año.... | 40 " | Número atrasado del cte. año.... | 50 " | | |

**No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.**

**Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.**

**EL ADMINISTRADOR**

## De San Juan



Llegada del interventor nacional, ingeniero Bello, a esta ciudad, siendo recibido en la estación por el obispo de Cuyo, monseñor Orzali.

## GREGUERÍAS

«¿Suenan los oídos o suena el aire?» Siempre se nos ocurre esa pregunta cuando, en vez de hacernos sordos al aire, nos prestamos a oir su batanería formidable y sutil; pero en vista de que sería espantoso hacerse a la verdad del ruido inaudito y constante del aire, optamos por la insinceridad de creer que son nuestros oídos los que suenan y nos silban.

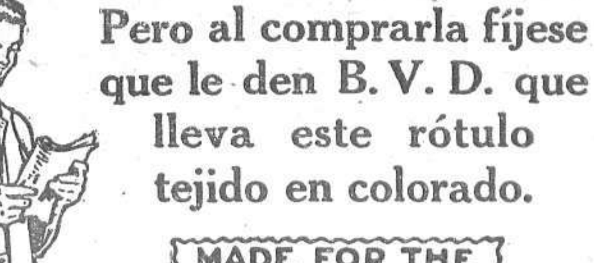
Esos balcones de las cortesanas, cerrados, dormidos profundamente — las blancas maderas interiores cerradas en la claridad totalmente despierta de la tarde, — evocan un sueño pesado, de grandes ojeras... Ellas, que son las que tratan con más desprendimiento su vida, está bien que opongan su sueño a este rigor de los hombres y de las mujeres que transitan por las calles bajo la plena luz y la plena tarde.

¡Oh esos días de mimo en que se dice: «¡Oh ensangrentada mía!»
Algo de pasión, de calvario, de heridas injustas hay en su cuerpo rendido. Acostumbrados a esa sangre, hemos perdido el pánico de ellas, su gravedad, el valor inuudito de su color de sangre... El irse muriendo, el irse desangrando en que consiste la vida yendo hacia la muerte, se ve en ellas así sangrientamente.

Cuántas veces las piernas femeninas se nos suben a la cabeza como un alcohol fuerte...

*R. Gómez de la Serna.*

**Le conviene usar ropa interior B.V.D. porque es liviana, cómoda y fresca y porque resiste muchísimos lavados sin gastarse.**



Pero al comprarla fíjese que le den B. V. D. que lleva este rótulo tejido en colorado.




(Marca Registrada)

*y no admita otras que son imitaciones.*

En venta en toda buena casa.

Prenda suelta, $ 3.25 c/u.

Combinaciones, $ 4.50

THE B. V. D. COMPANY.
NEW YORK.

Unico Representante:
**Will L. Smith, Inc.**
Cangallo 1175 — Buenos Aires

# Fibrol

Tonifica y Nutre

3.50 el frasco

En las farmacias



RESISTENCIA (Chaco). — Los nuevos maestros egresados de la escuela normal de esta capital durante el curso de 1921.

# DOLORES DE ESTOMAGO Y CINTURA



Mamaguita, F. C. S., Diciembre 21 de 1921.

Señor Dr. SANDEN. — Buenos Aires.

Muy señor mío:

Con el mayor placer me dirijo a Vd., para darle noticias de mi salud. En el póco tiempo que uso su Faja Eléctrica me encuentro completamente satisfecho con sus resultados.

Hace diez años que por primera vez me atacó el dolor de cintura y estómago y seguí padeciendo con intervalos hasta que usé su Faja Eléctrica y ahora gracias a ella me encuentro completamente curado.

Disponga Vd. de la presente si en algo puede serle útil, y agradecido me despido de Vd., atentamente S. S.

Firmado: NICOLAS D'ANGELO.

**REALIZAMOS INFINIDAD DE CURAS COMO ESTA Y DE OTRAS ENFERMEDADES.**

Permítanos demostrarle cómo. Si no puede visitarnos escríbanos, y por vuelta de correo recibirá nuestros libros SALUD y VIGOR sin compromiso alguno.

**Compañía "SANDEN" — Carlos Pellegrini, 105 — Buenos Aires**

**Informes, Prospectos, Consejos Gratis** **Horas de Oficina: de 9 a 18**

---

ALFA-LAVAL

"ABEJA"

MARCA REGISTRADA

# COLMENAS Y ACCESORIOS

DE "THE A. I. ROOT CO."

## JARROS DE VIDRIO

**extranjeros, de diferentes tamaños, para envasar**

MIEL, DULCES, etc.

PIDAN PRECIOS

## GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.

**Unicos Importadores de las Desnatadoras ALFA - LAVAL**

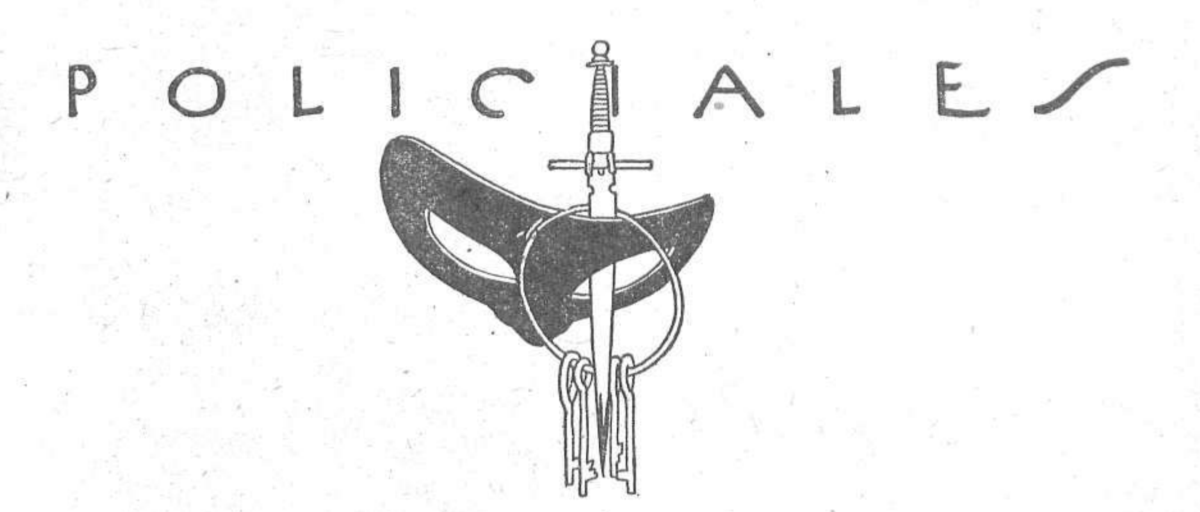
Chacabuco, 199 Buenos Aires

Sucursal en la República Oriental: URUGUAY, 1028, Montevideo

ALFA-LAVAL



CATRILO, F. C. O. (Pampa). — Personal directivo y docente de la escuela local que prestó su cooperación en la fiesta escolar de fin de curso, a la que concurrieron las autoridades escolares.




# EL ASESINATO EN EL PARQUE DEL REGENTE

## I

Ya me había acostumbrado a mi extraordinario interlocutor del rincón del restaurant.

Cuando yo llegaba, siempre estaba allí, largo y delgado, con su traje a cuadros.

Rara vez me daba los buenos días, tomaba en silencio un ligero almuerzo exclusivamente vegetariano; luego sacaba el piolín del bolsillo y, manteniéndolo muy cerca de sus ojos miopes, se daba a hacer hermosos nudos.

—¿Le interesó a usted el crimen del Parque del Regente? — me preguntó un día, de repente.

—No recuerdo bien los detalles de ese crimen; pero no he olvidado la impresión que hizo — contesté.

—Sobre todo en el mundo de los clubs en que se juega grueso — siguió el fantoche. — Todos los que estuvieron directa o indirectamente mezclados en el asunto eran hombres de *fuertes diferencias* en varios grandes clubs.

"Seguramente esa fué la causa de todo el escándalo.

"Usted conoce ¿verdad? el tranquilo barrio que se extiende entre la plaza de Portland y el Parque del Regente (1) y que se llama el Creciente del Parque en su extremidad sur y a los otros dos lados Plazoleta del Parque Este y Plazoleta del Parque Oeste.

"La ancha y muy concurrida avenida de Marylebone divide en dos partes ese pedazo de campo extraviado en Londres.

"Las dos plazoletas están unidas por un pasaje subterráneo que pasa por debajo de la avenida.

"El 6 de febrero de 1909 la noche estaba muy brumosa. Sin embargo, el señor Aarón Cohen, que vivía en la plazoleta del Parque Oeste, número 30, después de haber guardado en su cartera las grandes ganancias que acababa de hacer en la ruleta del Club Harwood se dirigió solo a su casa.

"Eran las dos de la mañana.

"Una hora después todos los vecinos de la plazuela del Parque Oeste fueron despertados por el rumor de un altercado violento en la calle.

"Oyeron exclamaciones furiosas e insultos durante algunos segundos; después gritos de ¡Asesino! ¡Asesino! desgarraron la calma de la noche.

"De pronto sonaron dos disparos de revólver... y el silencio se restableció.

"Quizás usted sabe por experiencia propia cuan difícil es indicar el punto de donde viene un ruido cuando hay neblina, y la neblina de esa noche era muy espesa.

"Sin embargo, no habían transcurrido dos minutos cuando el vigilante F 18, de parada por allí, llegó al sitio en que supuso que se había cometido algún crimen.

"Después de haber silbado para llamar a otros vigilantes, procuró buscar al hombre que había gritado.

"Los vecinos, desde las ventanas, lo confundían con sus datos contradictorios.

"—Cerca de la reja, vigilante.

"—Más allá de la esquina.

"—No, más acá.

"—Estoy seguro de que era en la acera.

"—No; al otro lado.

"Por fin, otro vigilante, F 22, que viniendo del norte penetraba en la plazoleta del Parque Oeste, tropezó en un cuerpo que yacía en la acera, la cabeza contra la reja del jardín.

"Entretanto, de las casas de los alrededores había salido toda una pequeña multitud, anhelosa de saber lo que acababa de pasar.

"El vigilante dirigió los rayos de su linterna sorda a la cabeza de la víctima.

"—Ha sido estrangulado — dijo en voz baja a su compañero, señalándole la lengua hinchada fuera de la boca, los ojos casi salidos de las órbitas e inyectados de sangre, el color casi negro de la cara barbuda — que era de perfecto tipo israelita.

"Uno de los espectadores que se acercó y miró el cadáver exclamó inmediatamente:

"—¡Pero si es el señor Cohen, el del número 30!

"Ese nombre, familiar en la calle, hizo que dos o tres personas se acercaran a mirar también la cara congestionada del asesinado.

"—Sí; es nuestro vecino — declaró el joven abogado Ellison, que vivía en el número 31.

"—¿Qué diablos haría a pie a esta hora y con esta neblina? — preguntó otro.

"—Frecuentemente volvía tarde del club. Debería ser miembro de algún club en que se juega. ¿No podría encontrar un coche que lo trajese a su casa? Por lo demás, no sé mucho de él; no nos conocíamos sino de vista.

"—¡Pobre hombre! Quizás ha sido víctima de estranguladores, como los que se dice que había antes, en las noches de neblina.

"—En todo caso, el asesino, quien quiera que sea, quería estar seguro de haberlo muerto — agregó el agente F 18, recogiendo algo de la acera. — Este es el revólver; faltan dos balas. ¿Ustedes oyeron las detonaciones ¿verdad?

"—Sí; pero parece que no está herido; el pobre sólo ha sido estrangulado.

"—Seguramente — dijo Ellison, — fué él quien disparó contra su asesino.

"—Si logró herirlo, quizás se podría encontrar la huella...

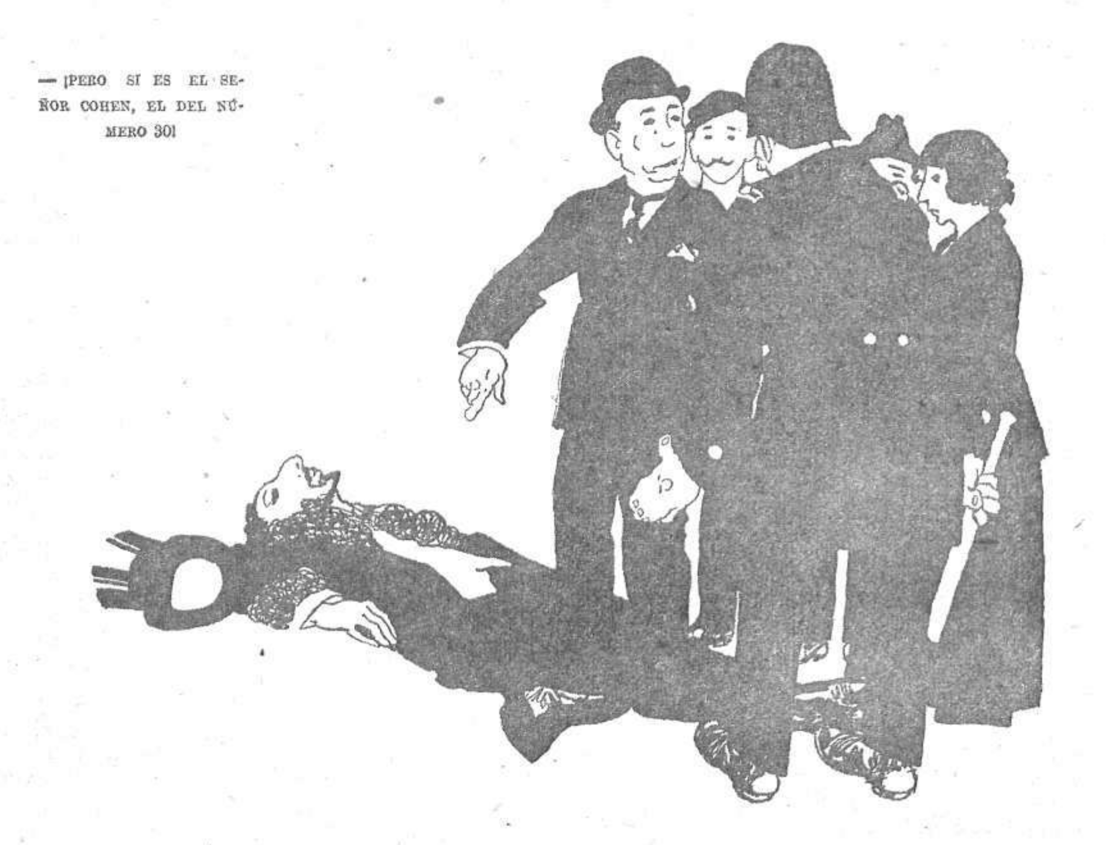
"—¿Con esta neblina? Es poco probable.

"Luego, la llegada de un inspector, de un de-

---

(1) Imagínese una plaza larga y ancha, parcialmente ocupada por un jardín; plaza y jardín están cortados por una avenida, pero se puede ir de una parte del jardín a la otra, pasando por un subterráneo.

— ¡PERO SÍ ES EL SEÑOR COHEN, EL DEL NÚMERO 30!



tective y de un médico puso fin a esta breve discusión.

"De la casa número 30 cuatro criados fueron llamados a ver el cadáver, y reconocieron con espanto que era el de su patrón, Aarón Cohen.

II

"La policía iba a tener una tarea dificultosa.

"Los indicios útiles eran casi nulos. La primera averiguación reveló muy poca cosa. En la vecindad no se sabía nada de Aarón Cohen; sus criados ignoraban hasta el nombre de los clubs que frecuentaba en la noche. Todas las mañanas iba a su escritorio en Trogmorton y almorzaba en un restaurant. De ordinario comía en su casa, y a veces invitaba a algunos amigos; si en la noche estaba solo iba a algún club, en donde permanecía hasta las primeras horas de la mañana.

"Esa noche había salido a las nueve; sus criados no deberían volver a verlo.

"En cuanto al revólver, éstos declararon terminantemente que nunca lo habían visto y que no era de Cohen, a menos que lo hubiese comprado en el día.

"Además, no se halló rastro alguno del matador.

"En la mañana que siguió al crimen, cuando la neblina se hubo disipado, se encontraron dos llaves en un llavero de metal, al otro lado de la plazoleta. La primera era la llave de la casa de Cohen; la segunda, la de la reja del jardín de la plazoleta (2).

"Se supuso, pues, que el asesino, una vez realizado su feroz crimen, encontró las llaves en el bolsillo del muerto y facilitó su fuga atravesando el jardín en vez de dar la vuelta para pasar por el subterráneo; y tomó la precaución de tirar las llaves al azar antes de perderse en la neblina.

"La policía multiplicó sus esfuerzos...

"Y sus pesquisas tuvieron como consecuencia, poco después del crimen, el arresto de uno de los más elegantes vividores de Londres.

(2) En Inglaterra la mayor parte de los jardines de las plazoletas son privados. Algunos vecinos de la plazoleta en que esté el jardín son los únicos que pueden penetrar en ellos, para lo cual tienen llaves.

"Las presunciones que obraban contra él eran las siguientes:

"El 6 de febrero, a media noche, se jugaba muy fuerte en el Club Harwood; Aarón Cohen era banquero contra veinte o treinta personas, jóvenes ricos y calaveras casi todos.

"Desde hacía tiempo, Cohen tenía una buena suerte loca y todas las noches se retiraba con una ganancia de varios centenares de libras.

"En cambio, uno de los *puntos*, el joven Juan Ashley, de una familia muy respetable de provincias, perdía todo lo que jugaba. Apenas si acertaba de cuando en cuando.

"Fué menester emplear varios días para reunir los detalles que voy a resumir brevemente:

"Ashley, aunque recibido y muy apreciado en el gran mundo de Londres, se hallaba en una situación difícil; estaba endeudado hasta la coronilla y le tenía terror a su padre, un anciano poco cariñoso, que varias veces lo había amenazado ya con mandarlo a Australia con sólo un billete de cinco libras en el bolsillo, si seguía pidiéndole dinero. Ese severo papá, aunque muy rico, no le daba a su hijo sino una pensión muy moderada.

"El joven, enloquecido por el deseo de figurar en la sociedad, intentaba a menudo sacar del tapete verde algún dinero; y de ordinario la suerte le había sonreído.

"La opinión general en el club era que el joven Ashley, la noche del 6 de febrero, había jugado sus últimos recursos con Aarón Cohen.

"Sus amigos, y especialmente el más íntimo, Walter Hatherell, habían querido impedir que jugase fuerte con Cohen, que estaba con una buena suerte asombrosa; pero Ashley, excitado por el alcohol y exasperado por su mala suerte, no quiso oír nada. Ponía y ponía en la mesa de juego billetes de cinco libras, y después empezó a pedir prestado a sus amigos.

"Habiendo perdido todo, siguió jugando sobre su palabra. Por fin, a la una y media de la mañana se encontró sin un centavo en el bolsillo y con una deuda — ¡deuda de juego, deuda de honor! — de mil quinientas libras a Aarón Cohen.

"Por lo demás, hagamos justicia a éste: en diversas ocasiones aconsejó a Ashley que abandona-

se la partida; pero Ashley le replicaba que él, Cohen, quería irse con sus ganancias antes de que la suerte lo abandonase.

"Aarón Cohen, que fumaba un excelente habano, decía entonces encogiéndose de hombros: — Como usted quiera, — hasta que se cansó de ese adversario que perdía siempre y no pagaba, y seguramente nunca podría pagar, y se negó a seguir jugando sobre palabra con Ashley.

"Se cambiaron algunas palabras agrias entre ambos; y hasta empezó una disputa que fué cortada por la dirección del club.

"Hatherell, con muy buen sentido, convenció a su amigo Ashley de la conveniencia de que se fuera del club y se marchase a acostarse. Lo consiguió sólo después de muchos esfuerzos. Ashley salió, pues, del club.

"Eran, más o menos, las *dos menos veinte minutos* de la mañana. No se olvide usted de esa hora.

"Ahora, la situación se complica — siguió diciendo el viejo del piolín, — y nada asombroso es que la policía tuviese que interrogar a una docena de testigos para aclararlo todo.

"Walter Hatherell, que había salido del club con Ashley, regresó a los diez minutos, es decir, a las *dos menos diez*.

"En contestación a diversas preguntas, dijo que se había separado de Ashley en la esquina de la calle New Bond, y que su amigo le había dicho que, antes de acostarse, daría una vuelta por Picadilly, a ver si el aire y el ejercicio le hacían bien, después de tantas emociones.

"*A las dos*, Cohen dejaba la banca, se guardaba sus buenas ganancias y se iba a su casa.

"Walter Hatherell salió del club a las *tres menos veinte*.

"A *las tres* en punto, después de los gritos y disparos que despertaron a los vecinos, Cohen fué hallado estrangulado al pie de la reja del jardín de la plazoleta.

III

"**Tanto al público como a la policía el crimen le pareció tan torpe como horrible. Seguramente, se pensaba, no sería difícil llevar al patíbulo al criminal. La causa del crimen no era difícil de encontrar: ¿A quién aprovechaba?**

"Había aun algo más.

"**El vigilante James Batley, al penetrar la noche trágica con el Creciente del Parque, algunos minutos después de haber oído las *dos y media* en el reloj vecino, distinguió a dos caballeros de sobretodo y chistera que, tomados del brazo, estaban apoyados en la reja del jardín de la plazoleta, cerca de la puerta.**

"**Naturalmente, no pudo verles las caras; pero oyó que uno de ellos decía: — No es sino una cuestión de tiempo, Cohen; mi padre me reprenderá; pero usted no perderá nada con esperar.**

"**El vigilante, que siguió andando, no oyó la respuesta. Cuando, en su ronda, volvió a ese sitio, ya no había nadie; pero fué allí en donde al día siguiente se encontraron las llaves de Cohen.**

"**Otro hecho interesante — agregó el viejo del piolín con una de esas sonrisas a la vez cándidas y sarcásticas que no he visto a nadie sino a él, — otro hecho interesante fué el hallazgo del revólver en el sitio del crimen.**

"**El criado de Ashley declaró sin vacilar que esa arma era de su patrón.**

"**Todos esos hechos constituían, evidentemente, una fuerte cadena de presunciones.**

"**Nada asombroso fué, pues, que la policía detuviese a Ashley una semana después de cometido el crimen.**

"**¡Y cómo se agravó la situación del acusado a medida que el proceso seguía adelante!**

"**Los miembros del Club Harwood habían visto a Ashley colérico después de sus pérdidas y oído sus amenazas.**

"En cuanto a Hatherell, a pesar de su amistad con Ashley, se vió obligado a declarar que se había separado en él en la esquina de la calle New Bond a las *dos menos cuarto*, y que no lo había vuelto a ver sino al día siguiente.

"Todo el mundo juzgaba muy mala la situación del acusado.

"La declaración de Arturo Chipps, el criado de Ashley, fué escepcionalmente grave: declaró que su patrón, la noche del 6 de febrero, había vuelto a su casa a las *dos menos diez*. Chipps no se había acostado todavía.

"Cinco minutos después Ashley salió y dijo a su criado que no lo esperase. Chipps no sabía precisamente a que hora volvió.

"Esa corta visita a su casa, sin duda para sacar el revólver, fué considerada como muy significativa. Los amigos de Ashley comprendían que su situación era desesperada.

"La declaración del criado y la de James Batley, el vigilante que había oído las palabras cambiadas entre Cohen y Ashley, constituían, en efecto, pruebas abrumadoras.

"Juan Ashley, hombre fuerte, grande, se mostraba entre tanto muy tranquilo en las audiencias públicas del tribunal.

"De cuando en cuando decía, con la mayor serenidad, algunas palabras a su abogado.

"Oyó gravemente, con, a veces, casi imperceptibles encogimientos de hombros, el relato del crimen tal como la policía lo reconstituía ante el auditorio horrorizado.

"**Según ese relato, Ashley, enloquecido por sus pérdidas en el juego, había ido primero a su casa a sacar el revólver, y después había esperado a Cohen, a quien probablemente le pidió un plazo que el judío le negó.**

"**Viendo intratable a su acreedor se echó sobre él de repente, lo estranguló, y después, temiendo no haberlo muerto, le disparó dos tiros; pero como estaba tan nervioso y agitado, las balas apenas rozaron el cadáver.**

"**Entonces el asesino registró a su víctima. Encontró las llaves y pensó que lo mejor para escapar a toda sospecha sería atravesar el jardín por el subterráneo y llegar al punto más alejado, frente a la plaza de Portland.**

"**En su aturdimiento olvidó el revólver al lado del cadáver. Hasta los criminales más avezados tienen a veces aturdimientos peores.**



ASHLEY, AUNQUE RECIBIDO Y MUY APRECIADO EN EL GRAN MUNDO DE LONDRES, SE HALLABA EN UNA SITUACIÓN DIFÍCIL.



CUANDO, EN SU RONDA, VOLVIÓ A ESE SITIO, YA NO HABÍA NADIE.

"Ashley no pareció conmoverse mucho con el relato del crimen.

"No había tomado como abogado a una de esas *lumbreras del foro,* tan hábiles para pillar en contradicciones a los testigos; se había contentado con un buen abogado gordo, de aspecto muy provinciano y nada deseoso de hacer algo sensacional.

"Ese abogado se levantó tranquilamente y, en medio de un silencio religioso, hizo llamar al primero de los testigos de descargo que había hecho citar.

"Fueron tres los testigos que presentó: tres miembros del Club de las Bellas Artes, en la calle Portland, que declararon que el 6 de febrero, a las *tres de la mañana,* es decir, en el *momento mismo* en que los vecinos de la plazoleta del Parque Oeste oían los gritos de ¡Asesino! ¡Asesino!, Juan Ashley, cómodamente sentado en un sillón de ese Círculo jugaba al bridge con ellos.

"Había llegado poco antes de las tres, como lo afirmaba el portero del club, y había jugado más o menos hora y media. Ahora bien, no hay menos de diez minutos de la plazoleta del Parque Oeste al Círculo de las Bellas Artes!...

"No necesito decir que esa coartada indiscutible fué como si hubiese estallado una bomba en el edificio de la acusación.

"¡El criminal más perfecto no puede estar en dos sitios a la vez!

"El Círculo de las Bellas Artes es relativamente poco numeroso y sus miembros pertenecen a la buena sociedad. Por lo menos veinte de ellos, cuyo testimonio era insospechable, declararon también haber visto a Ashley y haberle hablado en *el mismo momento en que el crimen se cometía.*

"La actitud de Ashley, mientras tanto, era perfectamente serena y correcta. Sin duda la certidumbre de probar su inocencia le daba esa impasibilidad, y sus respuestas fueron rápidas y claras, aun respecto al delicado punto del revólver.

"He aquí su declaración:

" —A pedido de mis amigos, salí del Club Harwood pero resuelto a hablar lo más pronto posible con Cohen, para pedirle un plazo para el pago de mi deuda. Fácilmente se comprende que no podía hacer eso en presencia de otras personas.

"Fuí a mi casa y estuve allí unos dos minutos, no para sacar el revólver, como cree la policía, porque lo llevo siempre conmigo, sobre todo cuando hay neblina, sino para ver si durante mi ausencia me había llegado una carta de negocios muy importante que esperaba.

"Salí de mi casa y volví al Club Harwood a fin de hablar con Cohen; y lo encontré a poca distancia del Club, que se iba para su casa. Le pedí disculpa por las palabras un poco vivas que le había dicho antes, y nuestra conversación siguió en tono muy amistoso. Me concedió un plazo de tres meses para el pago de mi deuda.

"Lo acompañé hasta cerca de su casa y nos separamos en la Plaza Portland, cerca de la entrada del jardín, en donde nos vió el vigilante Batley. Allí conversamos algunos momentos.

"Cohen quería irse a su casa atravesando la plazoleta, que era más corto que dar la vuelta. Le hice notar que la plazoleta era peligrosa y le ofrecí mi revólver, que aceptó después de algunas negativas. Por eso se encontró esa arma en el sitio del crimen.

"Me separé de Cohen algunos minutos después de haber oído que el reloj de una iglesia daba las tres menos cuarto. Cohen empezaba a cruzar la plazoleta.

"Llegué al Círculo de las Bellas Artes a eso de las tres menos cinco, pues hay diez minutos de marcha desde el sitio en que me separé del desgraciado Cohen y el Círculo."

"Estas explicaciones de Ashley parecieron tanto más plausibles, cuanto la acusación no había explicado bien la presencia del revólver al lado del cadáver. Un hombre que acaba de estrangular a otro, no se detiene de ordinario — bien que pueda ocurrir alguna vez — a dispararle dos tiros, exponiéndose a poner en acción a la policía, y es necesario mucha nerviosidad para no hacer blanco en un hombre inanimado en el suelo, bien que eso también es posible alguna vez.

"Era más plausible la tesis de que Cohen había hecho los disparos, un poco al azar, cuando se vió atacado por detrás.

"Usted comprenderá — agregó el viejo mirándome fijamente — que después de eso, Ashley fué puesto en libertad y nadie le tuvo ya por el asesino de Cohen."

## IV

—Así fué — dije: — pero las sospechas ¿no se desviaron de Ashley para concentrarse en su amigo Walter Hatherell?

—Usted pensará que la policía averiguó muy detalladamente todo lo que había hecho Hatherell; pero olvida usted que a la hora que el vigilante Batley vió a los dos hombres conversando cerca de la reja del jardín, es decir, a *las dos y media justas,* Walter Hatherell estaba todavía en el Club Harwood, de donde no salió hasta las *tres menos veinte* de la mañana, hora incuestionablemente establecida.

"Para aguardar a Cohen y robarlo, Hatherell no habría esperado una hora en que, según todas las probabilidades estaría ya acostado en su casa.

"Además, todos están de acuerdo con que a Hatherell le habría sido absolutamente imposible ir desde el Club hasta el Parque, *a buscar allí a alguien en medio de la espesa neblina,* y después de una discusión previa, asesinarlo y robarlo: todo en *veinte minutos."*

. . . . . . . . . . . . . . .

***Aquí se ruega al lector que se reconcentre en sí mismo y procurar dar él mismo con el asesino.***

. . . . . . . . . . . . . . .

—Entonces, pregunté: ¿cómo aclara usted el *misterio?*

El viejo del rincón inclinó la cabeza a un lado y me miró irónicamente, mientras deshacía con los dientes un nudo demasiado apretado del piolín.

—¿No sabe usted cómo fué asesinado Aarón Cohen? ¿Entonces, si se hubiese usted encontrado en la difícil situación de Juan Ashley, no habría encontrado la manera de librarse de Cohen, ro-

barlo y después burlarse de la policía de su país probándole una buena coartada? No es usted muy inteligente...

—Confieso que no se me ocurre cómo puede un hombre estar en dos sitios a la vez.

—En efecto, no podría... pero si tuviese un amigo...

—Dice usted que...

—Admiro muchísimo a Juan Ashley, porque fué a él a quien se le ocurrió todo; pero no habría podido llevar a cabo su dramático y terrible plan sin la ayuda de un amigo abnegado.

—Entonces...

—Es muy sencillo: Juan Ashley y su amigo Walter Hatherell salen juntos del Club Harwood y deciden rápidamente su plan; después, Hatherell vuelve al club y Ashley va a su casa a sacar el revólver, que tuvo, en efecto, un papel muy importante en el drama que nos ocupa; pero no el que le atribuyó la policía.

"Ahora bien: observemos bien a Ashley mientras sigue los pasos a Cohen. ¿Cree usted que se puso a conversar con él, que caminó a su lado, que pidió un plazo? ¡No, señor!

"Se acerca a él en el momento en que iba a atravesar la plazoleta, en vez de dar la vuelta. Se arroja sobre él por detrás y le aprieta el pescuezo, como hacían antes los *estranguladores* en noches de neblina. Cohen era apoplético y Ashley joven y forzudo. Tal vez ese *sportsman* empleó algún procedimiento sencillo y terrible, como los del jiu-juitsu japonés.

—Pero—observé—Cohen y Ashley estaban hablando cuando el vigilante Batley los vió.

—Perdone; se engaña usted—exclamó el viejo, dando un saltito en la silla.—Batley declaró que, de los dos hombres que tomados del brazo estaban cerca de la reja, *uno de ellos* hablaba, sólo uno.

—Luego, usted cree que...

—Cuando Batley oyó las dos y media, Aaron Cohen *estaba ya muerto.*

"¡Medite usted cuán sencillo, facil y maravillosamente inteligente fué todo!

"Para asegurarse un testimonio que le será precioso, el vigoroso y ágil Ashley habla en voz alta a ese cadáver, que sostiene fácilmente de pie, contra la reja. La casualidad le proporciona, no un transeunte distraido, que tal vez, llegado el momento, no se presente a declarar, sino un policial, curioso por profesión, y a quien, si la neblina no le permitía distinguir, a algunos metros de distancia, sino las siluetas de los dos hombres, no podía, en todo caso, dejar de oir las palabras de Ashley.

"En cuanto Batley pasó, Ashley abrió la puerta del jardín y lo atravesó llevando el cadáver.

"El jardín estaba desierto y bastaba caminar en línea recta para llegar al otro lado. ¡Ah! Debió ser un paso pintoresco ese, con un cadáver al hombro, de noche y con neblina. Ashley tiene unos nervios a toda prueba. Con tales nervios ese joven irá lejos, si no tropieza con la horca...

"Mas, en ese mismo instante, Walter Hatherell sale del Club Harwood y a todo correr por la calle Oxford va a la plazoleta.

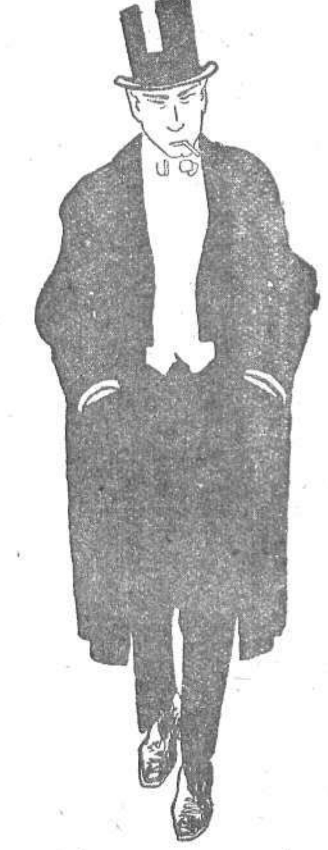
"Como había convenido, halla la puerta del jardín sólo arrimada, atraviesa también el jardín, llega a la otra puerta, se junta con su cómplice, y entre ambos colocan el cadáver en una posición verosímil, en la acera, no lejos de la reja.

"Entonces son las *tres menos diez o doce minutos.* Sin perder momento, Ashley vuelve a atravesar el jardín y se va corriendo al Círculo de las Bellas Artes, después de haber tirado las llaves del muerto cerca de la reja, en el mismo sitio en que poco antes se había hecho ver él que hablaba con Cohen vivo.

"Llega al Círculo a las *tres menos cinco.*

"Entretanto, Hatherell espera que sean las tres; a esta hora, Ashley hace ya cinco minutos que está en el Círculo de las Bellas Artes. Hatherell empieza por simular un altercado violento, despierta al vecindario gritando: ¡Asesino! ¡Asesino! y hace dos disparos, a fin de dejar establecido que en los precisos momentos en que se cometía el crimen, el hombre de quien naturalmente iba a sospecharse, jugaba tranquilamente en el Círculo de Bellas Artes, a varias cuadras de distancia.

"A LAS TRES MENOS VEINTE" HATHERELL SALE DEL CLUB HARWOOD.



"A la verdad, me gustaría conocer a esos dos hombres para felicitarlos cordialmente.

"Es más que un buen trabajo: eso es arte. ¡Qué buen juicio, qué espontaneidad, qué calma!

"Recapitulemos:

"*A las dos de la mañana* Aarón Cohen sale del Club Harwood.

.."*A las dos y veinticinco,* más o menos, es asesinado por Ashley cerca del jardín.

"*A las dos y media* Ashley simula con el cadáver una conversación que, oída a través de la neblina por el vigilante James Batley será una coartada indiscutible en favor de Hatherell, puesto que a esa hora, éste estaría en el Club.

"*A las tres menos veinte* Hatherell sale del Club Harwood. Después de pasar el vigilante Batley, Ashley ha llevado el cadáver al otro lado del jardín, no lejos de la casa de la víctima, siguiendo el camino que Cohen hubiese seguido para ir a su casa.

"*A las tres menos diez o doce minutos* Hatherell se junta con Ashley, que se dirige corriendo al Círculo de Bellas Artes.

"*A las tres menos cinco* Ashley llega al Círculo y se pone a jugar al bridge.

"*A las tres* Hatherell simula el altercado, grita, dispara los tiros.

"Así, cada uno de los cómplices se prepara una magnífica coartada...

"No sé lo que piensa usted de este caso—agregó el viejo, poniéndose el piolín en el bolsillo,—pero a mí me parece que esos dos jóvenes—dos principiantes—dieron pruebas de una estrategia maravillosa.

"No dejan tras sí una sola prueba. Lo prevén todo y cada uno representa su papel con una sangre fría, un valor, una precisión que, francamente aplicadas a una buena causa, les habrían valido la admiración de las gentes.

"Mientras que ahora, esos dos admirables operadores, después de haber evitado la justicia humana, no son apreciados sino por mí, viejo gustador de crímenes bien preparados y cometidos.

"Los crímenes de esa clase se convierten en seguida en *misterios.*"

E. ORCZY

# Comentarios

Irigoyen, al gato
de la Casa Rosada,
le dice tristemente:
— Escucha, ingrato,
¿Piensas que ya no sirvo para nada?
¿Se explica tu insolencia
porque debo dejar la presidencia?
Gato, como los hombres te enfurruñas
y me enseñas las uñas.
Pero no me sorprende tu egoismo.
Los gatos y los hombres sois lo mismo.

* * *



— La conocí en el tren.
— El año empieza bien.
— Pero, al saber que no era radical,
me trató con desdén.
— El año empieza mal.

* * *

Uno a Cantilo recuerda
y contemplando a Bernetche,
se pregunta:
— ¿Hemos perdido
o ganado? No sé. Piensen
*que hoy tenemos unos cuantos*
kilcs menos de intendente.

* * *



— Yo quiero presidir.
— Yo, ser gobernador.
— Yo quiero que las turbas me vengan a aplaudir.
— A mí me bastaría con ser interventor.
— Yo quiero dirigir.
— Yo quiero ser autor.
— Yo anhelo ser visir.
— Yo, ser emperador.
— Yo, el norte dominar
— A mí me basta el sur.
— Yo, sólo con el resto me puedo contentar.
— Yo exijo que la gente me tome por augur.
Oyendo esto, Gaspar,
Melchor y Baltasar,
algún peligro enorme debieron de temer,
pues, sin decir ¡Abur!,
echaron a correr.



— No me regaló ni blondas,
ni siquiera unas enaguas;
me ha regalado un paraguas
del tiempo de Epaminondas.
Ya ves con que novedades
se descuelga el buen señor.
— A eso conduce el furor
que hay por las antigüedades.

* * *

— ¿Pero qué es lo que le pasa?
¿No va a Mar del Plata?
— No.
— ¿Por qué?
— Porque ya instaló
una ruleta en su casa.

* * *

— Te digo y te repito que no te aflijas
¿De qué puedes quejarte?
— De una futesa.
He pedido a los Reyes una princesa;
pero ¡ay! los Reyes magos no tienes hijas.

* * *

No ha sido un genio profundo
ni aspiró a serlo quizás.
Fué interventor nada más.
Lo mismo que todo el mundo.

* * *



Salta, da gritos, entusiasmado
y, al fin, se queda descoyuntado.
¿Es un coplero
que ha publicado
lo que hasta hoy día le han rechazado,
o es un cartero
a quien el sueldo le han aumentado?

* * *

— Este año será excelente.
— Vea, yo pienso lo mismo,
porque en él, precisamente,
se acabará el presidente,
pero no el radicalismo.
— Lo encuentro muy natural
y no una cosa asombrosa.
— Es que, por lo general,
nos parecen cosa igual
Y son muy distinta cosa.

MONOS DE REDONDO.

# Correo sin estampilla.

**L. N. — Buenos Aires. —**
Critique usted al necio, al presumido,
al patán ignorante, al envidioso,
al vil adulador y al vanidoso
¡y nadie se dará por aludido!

**A. G., I. G. N., E. J. — Buenos Aires.** — No.

**P. B. — Buenos Aires. —**
Ella le amaba
y él la adoraba.
Y después de eso, ¿qué sucedió?
Que ella, primero, dijo al marido:
— ¡Qué tonta he sido!
Y él dijo, luego: — ¡Tonto fuí yo!

**D. J. J. — Buenos Aires. —**
Joven vate, escribiste un disparate.
¿Y eso es lo que te abate?
Tendrás genio. Y, entonces,
te inmortalizaremos, joven vate,
en mármoles y bronces.

**F. B. — Buenos Aires. —**
Con un soneto incivil
tropezamos. ¡Vive Dios!
¡Qué mal se inaugura el mil
novecientos veintidós!

**A. — Buenos Aires. —**
"Haré una gran figura, según preveo,
entre la aristocracia del macaneo."
No tenga usted la menor duda. La hará.

**M. G. M. — Buenos Aires. —**
Es lo prudente. Debe ocultar
sus entusiasmos de jugador,
pues, de seguro, se va a enojar
su respetable progenitor.

**E. Z. R. — Buenos Aires. —**
Pero, eso, es hablar de bueyes
perdidos, sin ton ni son.
¡A ver si le traen los Reyes
un poco de inspiración!

**S. P. L. — Buenos Aires. —** Es usted tan inverosímil que va a ser capaz de ofrecernos un autógrafo de Jafet.

**Casiano. — Buenos Aires. —**
Los médicos afirman que, en verano,
es el football malsano.
El football, y los versos igualmente.
Téngalo usted presente,
estimable "Casiano".

**T. V. — Buenos Aires. —**
El rosedal le inspira todo
lo que usted hace siempre mal.
¿Pero no ve que, de ese modo,
desacredita al rosedal?

**F. J. C. — Buenos Aires. —**
Usted ni se lo imagina.
¡Qué suplicio el de escuchar
a un tenor que desafina
sin cesar!




HE aquí la suprema aspiración de toda mujer, el anhelo que las damas pueden ver satisfecho si cuidan su tez rejuveneciéndola y acrecentando la hermosura con el excelente producto "RECAMIER".

MME. Bernard de Récamier usaba ese producto, manteniendo en secreto la fórmula de su preparación que hace poco poseemos y cuyo producto ofrecemos ahora a beneficio de la belleza de todas las damas.

EL Producto "RECAMIER" higieniza y estimula la piel, eliminando la epidermis marchita y la excesiva grasitud, y extirpando la raíz del vello superfluo, haciendo así que éste caiga. Suaviza el cutis, lo refresca y le confiere la blancura inmaculada de un pétalo de azucena.

AL mismo tiempo, bajo la acción del Producto "RECAMIER", los poros muy abiertos se contraen, desaparecen las manchas, pecas y barros y se alisan las arrugas, y pronto el rostro límpido ostenta la lozanía de la temprana juventud.

LA aplicación del producto "RECAMIER" es sencillísima. Agitando el contenido del frasco se humedece un paño blanco con él y así se aplica al rostro, a los brazos y al escote.

HACEMOS demostraciones gratis a todas las compradoras de uno o más frascos.

"RECAMIER" **realmente** confiere belleza y juventud.

El frasco $ **47.**— m/n

INSTITUTO DE BELLEZA




Libertad, 264 - Bs. Aires

Unión Telefónica 4450, Libertad

*Atendido por señoritas. — Solicite el carnet explicativo gratis.*




HACER de las habitaciones de su casa, aposentos elegantes, confortables y alegres, donde el buen gusto brille en su más alta expresión; he aquí el sueño dorado de toda dueña de casa. De esta felicidad disfrutan las señoras que usan el maravilloso cubrepisos

# CONGOLEUM

## SELLO DE ORO

En su exquisita variedad de colores y dibujos este hermoso cubrepisos armoniza con cualquier habitación de la casa y le da una agradable nota de confort y buen gusto.

CONGOLEUM es ideal para verano porque es muy fresco. Es higiénico, económico y durable; fácil de colocar, pues no necesita ser fijado en el piso, y fácil de mantener siempre limpio y brillante.

VISITE LAS EXPOSICIONES DE

LAMBORN & COMPANY
560, Avda. de Mayo, 560

GATH & CHAVES Ltd.
Departamento Mueblería (5.° piso)
Florida esquina Cangallo

HARRODS Bs. As. Ltd.
Departam. Valijería (2.° piso)
Florida, 877 - Buenos Aires

*Nombre.............................*
*Dirección...........................*
*Localidad...........................*

*Remítanos este cupón y le enviaremos GRATIS, a vuelta de correo, un prospecto ilustrado de CONGOLEUM.*



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS




AÑO XXV

PRIMER BIMESTRE DE 1922

NÚMEROS 1214 AL 1221



# DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

## COLABORACION

### PROSA

SCIO. — (Versión). La ciudad rumorosa. 1219.
SCHANKAL, RICARDO. — Los poetas de Alemania. 1214.
SIMBOLI, RAFAEL. — "Caras y Caretas" en Italia. El violín de Paganini. 1220. — Antiguos carnavales romanos. 1221.
SOIZA REILLY, J. J. — Historia de grandes asesinos. La deuda del crimen. 1216. — Escritores de tierra adentro. 1217. — Paisajes marplatenses. 1219. Los trabajadores del mar. 1220. — Un pueblo del Far-West en Mar del Plata. 1221.
UNAMUNO, MIGUEL DE. — Frente a Avila. 1216. — Ni ciego, ni viejo, ni calvo. 1219. — La cama. 1221.
SIENKIEWICZ, ENRIQUE. — En el Olimpo. 1229.
SULLIVAN, W. — Un torero de Krishina. 1220.
TOURQUENEFF, IVAN. — Diálogo. 1218.
VACCARI, A. — Lo que va de la semana. En todos los números.
VALERA, JUAN. — El pescadorcito de Urashima. 1214. — Quien no te conozca que te compre. 1220.
VIALE, CESAR. — Fósiles abandonados. 1220. — La última lección. 1221.
ZAMACOIS, EDUARDO. — Del árbol caído. 1220.

## VERSO

BECQUER, GUSTAVO ADOLFO. — Rimas. 1217.
DANTAS LACOMBE, MERCEDES. — Exhumando. 1216.
DE MADRID, SAMUEL E. — Manos de mujer. 1215.
FERNANDEZ MENDEZ H. — El beso. 1220.
"GARCIA, LUIS". — Consejos de un despreocupado. 1214. — Los ignorados. 1215. — Ni con bencina. 1216. — Elogio prematuro. 1217. — El bueno y el malo. — 1218. — Desasosiego. 1219. — Epoca de decadencia. 1220. — Tiene probabilidades de éxito. 1221.
GARRIGOS, CESAR. — Epopeya profana. 1219.
GUIDO SPANO, CARLOS. — Rayos de luna. 1219.
MARISTANY y MARQUINA. — (Traducción). Los grandes poetas.
LOPEZ DE AYALA, ADELARDO. Soneto. 1220.
MESA, ENRIQUE. — Un hidalgo sin caballo. 1214.
MIDKIEWCR, ADAN. — El cazador. 1218.
MORALES, ERNESTO. — Mañana de sol. 1220.
ORGAZ, ALFREDO. Nocturno del árbol. 1219.
PEREIRA CAMAÑO, LITA. — Voces humildes. 1215.
PALACIOS, PEDRO. — Dios te salve... 1219.
SOUZA LOBO, JUAN M. DE. — Mi puerta. 1215.
TIRSO, LORENZO. — Paradoja del amor. 1216.
VISILLAC, FELIX. — Letanías de ensueño. 1217.

## REDACCION

**Número 1214.** — Técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial de la Nación. — Técnicos mecánicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación. — Maestras egresadas del C. de la Anunciación de N. S. de la Misericordia. — Nuevos profesores de odontología. — Profesoras de inglés egresadas de la Escuela Normal del Profesorado de Lenguas Vivas. — Fiesta campestre. — Profesoras normales del curso de francés egresadas de la Escuela Normal de Lenguas Vivas. — Fin de curso. — En honor del ministro plenipotenciario de Italia. — La despedida del año. — La conferencia de Wáshington sobre limitación de armamentos. — "Reveillon" de fin de año en Belgrano. — Baile de inocentes en el Coliseo. — Demostración al señor Pascual Carcavallo. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas. — Homenaje a Félix de Azara en el centenario de su fallecimiento. — España en Marruecos. — Galería del turf: "Nebraska". — "Caras y Caretas" en Francia. — Fin del curso escolar.

**Número 1215.** — Nuevas profesoras. — Bodas de plata de Steiler-Balán. — Escrutinio de las elecciones en Buenos Aires. — El Aero Club Argentino. — Un pintor húngaro. — Las "parejas" pescadoras. — Un nuevo film aristocrático "La desconocida". — El gran premio "J. P. Ramírez" en Maroñas. — "Caras y Caretas" en Italia. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas. — Notas gráficas de España. — El día de Reyes en el Balneario Municipal. — El nuevo gobierno de Corrientes. — "Jaipur". — "Caras y Caretas" en Alemania.

**Número 1216.** — Escuela profesional número 4. — Notas varias. — Alumnos egresados del colegio Juan Martín de Pueyrredón. — De Villa Urquiza. — El triunfo radical en la provincia de Buenos Aires. — Fiestas patronales de Olivos. — En el cuartel de granaderos de San Martín. — "Caras y Caretas" en Viena. La moda de verano. — Los bandoleros en el territorio de Santa Cruz. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas. — Festival de la Asociación de Damas Correntinas. — La escuadrilla de torpederos en las maniobras de la escuadra. — Una hermosa fiesta social en el Sierras Hotel de Córdoba. — Una altruista iniciativa. — Galería del turf: "Nombre". — Nuevos farmacéuticos egresados de la Facultad de Santa Fe.

**Número 1217.** — Escuela Normal Sarmiento número 9. — Demostración. — Picnic. — Notas varias. — Veraneo en Mar del Plata. — El gobierno en el Balneario. — El falecimiento del Papa. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas. — En el Golf Club de Mar del Plata. — Conferencia del doctor Lisandro de la Torre. — Doctor Adolfo Mujica. — Doctor Ernesto J. Weigel Muñoz. — Atentado terrorista en Rosario. — España en Marruecos. — Partido internacional de football. — Galería del turf: "Veguero". — Las elecciones para gobernador de Tucumán. — Instituto de Comercio Superior "Luca". — Escuela Normal de Profesores de Córdoba.

**Número 1218.** — Nuevo hidrodeslizador. — Notas varias. — Mutualidad estudiantes de Bellas Artes. Padrinazgo presidencial. — Demostración. — Futura política del Partido Radical. — Festival femenino. — El gran partido de football. — Sir Ernesto Shackleton. — Teatro del silencio: May Mc Avon. Siluetas femeninas. — Fantasías del progreso. Horrible tragedia en Lanús. — Violenta explosión de una caldera.

**Número 1219.** — Nuevos bachilleres del Colegio Nacional M. Moreno. — Notas varias. — Escuela Nor-

mal número 6. — Demostración a Pedro Cancino. — Contadores egresados de la E. S. de Comercio de La Plata. — De Liniers. — Funerales de Benedicto XV. — La temporada en Mar del Plata. — Recepción oficial del nuevo ministro de Italia. — En las termas de Cacheuta. — Diplomáticos. — Demostración a los señores Laguarda y Santiago. — Partido Socialista. — "Caras y Caretas" en Francia. — Teatro del silencio. — Siluetas femeninas. — Su Santidad Pío XI. — Proclamación del gobernador y vicegobernador de Córdoba. — La acción de la Liga Patriótica Argentina en los territorios del sur. — Galería del turf: "Mameluco". — "Caras y Caretas" Barcelona.

**Número 1220.** — Fiesta infantil. — Homenajes póstumos. — Inauguración del local del Círculo "General Urquiza". — Almuerzo ofrecido por los señores Serettino. — Pro solución de la crisis ganadera. — Cotillón a beneficio del hospital de Mar del Plata.—Coronación de Pío XI.—Francisco de la Vega. — En honor de Lamberti. — Partido social. — Bertty Copsom. — Siluetas femeninas. — Galería del turf: "Pelón". — España en Marruecos.

**Número 1221.** — Interesante excursión fluvial. — Comité nacional del radicalismo. — La convención radical en Buenos Aires. — Recepción del ministro plenipotenciario de Bélgica. — Fallecimiento del Papa Benedicto XV. — Siluetas femeninas. — Teatro del silencio. — "Caras y Caretas" en Francia. — Grave accidente de tráfico. — Galería del turf: "Sideral". — La maniobra de la escuadrilla uruguaya en el Uruguay.

## PROVINCIAS

**BUENOS AIRES.** — **Arroyo Corto**: Velada de clausura de los cursos escolares. 1216. — **Avellaneda**: Fiesta organizada por el Ejército de Salvación. 1214. — Comisión de señoritas. 1216. — Club de regatas. 1217. — Picnic. 1218. — Agasajo al doctor Mignaburu. 1221. — **Bahía Blanca**: Festival. 1215. — Asamblea de ganaderos. 1219. — Fiesta social. 1220. — Marinería del Rivadavia. 1221. — **Bolívar**: Cuadro andaluz. 1220. — Cuadro alegórico. 1221. — **Bordenave**: Cuadro plástico. 1217. — **Capital**: Liga popular contra la tuberculosis. Maestras egresadas. 1221. — **Caseros**: Biblioteca infantil. 1215. — **Colina**: Comisión de señoritas. 1218. **Coronel Mom**: Comisión de señoritas y caballeros. 1218. — **Chascomús**: Banquete ofrecido a Plou. 1220. — **Haedo**: Alumnos de cuarto grado. 1214. — Destacada actuación. 1217. — **Huanguelén**: Fiesta campestre. 1219. — **Hurlimgham**: Director y personal docente de la escuela número 10. 1215. — **Ituzaingó**: Picnic. 1220.—**Junín**: Velada pro "Manantiales". 1216. — Picnic. 1217. — **Laprida**: Te danzante. 1217. — **Las Heras**: Comisión. 1216. — **Lincoln**: Almuerzo estudiantil. 1214. — **Lomas de Zamora**: Profesoras de lencería. 1216. — Distribución de juguetes. 1217. — Kiosco atendido por señoritas. 1218. — Fiesta dada por Díaz Ruiz. 1219. — Fiestas patronales. 1220. — **Llavallol**: Alumnos de la Escuela Agrónoma. 1218. — **Martínez**: Fiesta social. 1215. — Fiesta en pro de la escuela número 11. 1216. — Grupo de familias. 1221. — **Mercedes**: Rector y bachilleres del Colegio Nacional. 1215. — Fiesta en el colegio de Nuestra Señora de la Merced. 1216. — **Moreno**: Comisión de fiestas. 1220. — **Navarro**: Lunch. 1216. — **Olivos**: Picnic. 1215. — Picnic. 1220. — **Paraíso (El)**: Primera comunión. 1221. — **Paso**: Alumnos de la escuela número 3. 1218. — **Pérez Millán**: Cuadro filodramático. 1218. — **Pigüé**: Después de la caída del aparato Caudrón. 1216. —Rodeando a M. Cosello. 1218. — Alumnas diplomadas. — **Pontevedra**: Club Amigos del Arte. 1221. — **Punta Alta**: Comisión de damas. 1220. — **Quilmes**: Cuadro alegórico. 1216. — Lunch. 1217. — **Ramallo**: Banquete. 1218. — **Ramos Mejía**: Velada literario-musical. Alumnos de la escuela número 4. 1219. — **Rivadavia**: Banquete. 1218. — Exposición. 1219. — **Rojas**: Picnic. 1219. — **Rufino**: Festival. 1215. — **Saladilo**: Comisión de señoritas. 1221. — **San Fernando**: Fiesta caritativa. 1216. — Comisión de señoritas. 1217. — Fiesta. 1219. — **San Isidro**: Reunión de niños escolares. 1217. — En la terraza del club. 1218. — Reunión en el Club Atlético. 1221.— **San Martín**: Exposición de manualidades. 1215. — Náuticos. 1218. — **San Nicolás**: Nuevos maestros y nuevos bachilleres. 1214. — Subcomités de damas. 1215. — Busto de Viel. Baile. 1216. — Edificio de la Sociedad italiana. 1218. — **Tandil**: Picnic. 1215. — Almuerzo. 1216. — Taller de corte y confección. 1219. — **Temperley**: Homenaje a Fernández Mendoza. 1218. — **Tigre**: Fiesta campestre. 1221. — **Treinta de Agosto**: Fiesta en el chalet "*Nelión*". 1220. — **Vicente López**: *Picnic*. 1220. — **Villa Domínico**: Fiesta en casa de Frin. — **Zárate**: conscriptos.

**CORDOBA.** — **Capital**: Primeros doctores en Odontología. Distribuidoras de juguetes. 1216. — Monumento a Brochero. 1220. — **Kilómetro 14**: "Causerie". 1218.

**CORRIENTES.** — **Capital**: Nuevos maestros y nuevos profesores normales. 1215.—Crimen horrible. 1220. —Excursión. 1221.

**ENTRE RIOS.** — **Colón**: Chalet de nuestro agente. 1221. — **Egido de Diamante**: Terminación de clases. 1219. — **Frontera**: Niños hilando. 1214. — **Victoria**: Reunión social. 1221.

**MENDOZA.** — **Capital**: Banquete. 1218. — **Rivadavia**: Kermesse con trajes típicos. 1219. — Fiesta al aire libre. 1221.

**SALTA.** — **Capital**: Bachilleres. 1215.

**SAN JUAN.** — **Capital**: Llegada del interventor. 1214. — Almnos de la Escuela Profesional. 1215. — Nuevos bachilleres. 1221.

**SAN LUIS.** — **Capital**: Maestros egresados de la Escuela Normal. 1215. — Paseo. 1219. — Picnic. 1221.

**SANTA FE.** — **Colonia Constancia**: Organizadores de la fiesta patronal. 1221.—**Gálvez**: Comisión de señoras y señoritas. Idem de señoritas y caballeros. 1216. — **Grutly**: Instalación de un comité político. 1219. —**Humberto I**: Fiesta campestre. 1219. — **Rosario**: Danzas clásicas. El héroe pescador y su canoa. En la Exposición Rural. 1214. — Baile blanco en el Club Atlético. Edificio de la estación del F. C. C. — Heridos. 1215. — Carrera de autos. Ganadores. 1216. — Atentado terrorista. 1217. — Visita del embajador de España. Los concejales disidentes. 1218. — Después de la prisión. Un demócrata conscripto. 1219. — Noticias electorales. Cuarto obscuro. Inauguración de la rueda del mercado. Fiesta campestre. 1220. — Delegados de la capital. Pericón Nacional. 1221. — **Rufino**: Demostración. 1214. — Grupo de banqueros y gerente. 1218.

**SANTIAGO DEL ESTERO. — Capital:** Nuevos bachilleres. 1214.
**TUCUMAN. — Capital:** Picnic. 1214. — Diplomados en la Academia de Bellas Artes. 1215. — Bachilleres egresados. 1216. — Grupo de familias. 1218. — Nuevo gobierno de la provincia. Asamblea política 1220. — **Ingenio Luján:** Alevoso asesinato de Juan Crisóstomo Gómez. 1219.

## TERRITORIOS

**CHACO. — Resistencia:** Nuevos maestros. 1214.
**CHUBUT. — Comodoro Rivadavia:** El vapor-tanque. El administrador. El secretario. 1219. — Niños obsequiados. 1220.
**PAMPA. — Catriló:** Personal directivo y docente de la escuela local. Primera C. D. de la Biblioteca Cultura Popular. 1221. — **San Ignacio:** Banda de criminales. 1216.

## NOTAS EXTRANJERAS

**CHILE. — Capital:** Recepción de la Liga Patriótica Militar. — Revista anual de la Escuela de Caballería. Comida y baile. 1216.
**URUGUAY. — Capital:** Banquete. Entrega de diplomas. 1214. — Huelga de tranviarios. Gente conocida de Buenos Aies. 1216. — Fufreychu firmando el acta de su nombramiento. Caballero de la Legión de Honor. 1220. — El encargado de negocios de la Gran Bretaña. El ataúd del explorador Shackleton. Cortejo fúnebre. 1221.

## LOS LIBROS

**Número 1214.** — "La quietud de la fronda", por Pedro B. Blacke. — "Paisajes y elegías", por Arturo Maraso Roca". — "El ópalo escondido", por Fernán Félix de Amador. — "La madrecita", por F. Defilippis Novoa. — "La tienda de los espejos", por Roberto Levillier. — "El comunismo de las Misiones", por Blas Garay. — "Isabel contra el ángel", por Dimas Antenia. — "Por senda propia", por Angélica Palma.
**Número 1215.** — "Miseria", por León Federico Fiel. — "La instrucción pública de Catamarca", por Juan Manuel Chavarría. — "Alma argentina", por Luis Jauch. — "La Rosaida", por Emilio P. Corbiere. — "Medita", por Leopoldo K. Wimmer. — "La canción del deportado", por Alberto Ghiraldo.
**Número 1217.** — "Aduanas argentinas", por Rafael Garmendia. — "Por la democracia y las instituciones", por Vicente C. Gallo. — "Contratos comerciales", por Fernando Cermesoni.
**Número 1220.** — "El capitán del faro", por Carolina Abelia Alio. — "Instrucciones y conceptos", por Aníbal S. Solimano. — "Manualidades escolares y domésticas", por Julia Silva Croovve. — "Discursos académicos". — "El himno de mi trabajo", por Ernesto Mario Barreda. — "La mujer alegre", por Ricardo Sánchez. — "Taquigrafía Pikman perfeccionada", por X. X.

## EFEMERIDES HISTORICAS

Muerte del general Gregorio Aráoz de Lamadrid. 1214. — Centenario de la fundación de la Orden del Sol. 1215. — Muerte del poeta Echeverría. 1216. — San Martín toma el mando del ejército del Perú. 1217. Batalla de Caseros. 1218. — Centenario de la organización de la Universidad de Buenos Aires. 1219. — Centenario de la organización de la Universidad de Buenos Aires. 1220. — Rozas prohibe el carnaval. 1221.

## DIBUJOS

### EN COLOR

**ALBURQUERQUE, Regina de.** — (Arte brasileño). Desnudo. 1216.
**ALONSO, Juan.** — PORTADAS: La pesadilla presidencial. 1220. — Camina, camina... 1221. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Fernando S. Schleisinger. 1220. — Su Santidad Pío XI. 1221. — COMPOSICION: (Oleo) Mar del Plata. La loma. 1221.

**ALVAREZ, Eduardo.** — PORTADA: ¿Para quién será? 1214. — Imprevisiones. 1215. — El candelero milagroso. 1217. — Oferta interesada. 1218. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Conde Colli di Felizzani. 1114. — Miguel Cabanellas. 1215.—Eduardo T. Santiago. 1217. — Pedro Solanet. 1219. — GOUACHE: Nocturno. 1215.
**GRUM, Jules.** — Femme aux guibres. 1217. — Maja 1220.
**LANTERI.** — COMPOSICION: Mens sana in corpore sano. 1214.
**MACAYA.** — ILUSTRACION: "Para los niños". En todos los números.
**QUESADA HOYO.** — COMPOSICION: En el balneario municipal. 1214.
**REDONDO.** — COMPOSICION: Sarrasqueta y la alegría en los hospitales. 1214. — Cabezas. 1216. — Ganarás el pan con el sudor de tu frente. 1218. — Máximas morales. 1219.
**RIPAMONTE, Carlos P.** — El viejo Chicharra. 1219.
**SIRIO.** — PORTADAS: Cantilo jocundo. 1216. — Cuatro gobernadores flamantes. 1218. — Un compás de espera. 1219. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: José E. Robert. 1216.

## EN NEGRO

**ALVAREZ, Eduardo.** — Dicho y hecho. Números 1215, 1216 y 1220. — CARICATURAS: Alzaron el gallo. 1218. — Barnetche duerme. 1220. — Una máscara suelta. Secreto a voces. 1221.
**DELUCHI.** — ILUSTRACION: El pescador de Urashina. 1216.
**MACAYA.** — ILUSTRACION: Consejos de un despreocupado. 1214. — Los ignorados. 1215. — Ni con bencina. 1216. — Tiene probabilidades de éxito. 1221. — COMPOSICION: La unión hace la fuerza. 1221. — CARICATURAS: En el comité radical. 1215. — Elogio. Malón. 1217. — Epoca de decadencia. 1220.
**REDONDO.** — ILUSTRACION de "Comentarios". En todos los números.
**SIRIO.** — Dicho y Hecho. 1217. — CARICATURAS: "La letra con sangre entra". 1217. — Fácil solución. 1218. — El primer garrotazo. La nueva flor de un día. 1219.
**CONVENCION DE LOS CARICATURISTAS.** — Alvarez, Alonso, Taborda, Columba, Redondo, Robas, Lanteri, Juan Carlos Huergo, Macaya, Blay, etc.

# RETRATOS FOTOGRAFICOS

AGUIRRE, A. 1216.
Alabarde, Roberto. 1218.
*Albarracín, Pedro.* 1219.
Alvarez del Río, A. 1219.
Alvarez, Javiera. 1219.
Alzemberg, Aarón. 1216.
Aneil, Ilisio V. 1219.
Anta, C. 1217.

BALDOR, C. 1215.
Bare, Luisa. 1221.
Bastos, Olga. 1221.
Beer, Marión. 1220.
Bermúdez, Manuel. 1215.
Bianchetti, Rómulo. 1219.
Black, Pedro A. 1214.
Blanch, José. 1214.
Bodoni, Luis. 1219.
Borzone, Armando. 1214.
Bosch Alvear, Teodolina. 1221.
Bravo, Mario. 1220.
Britos de Dubini, Lola. 1220.

CALISARRAGA, ALBINO. 1214.
Coni, Pablo. 1218.

DAVIE, MARION. 1217.
Dauli, Abel. 1214.
Day, Roberto. 1216.
Del Castillo, Enrique. 1214.
De la Torre, Lisandro. 1219.
De Tomaso, Antonio. 1220.
Dose, Mecha. 1217 y 1219.
Dominice, Sara. 1216.
Dominici, Pedro César. 1219.

EDELMAN, ABRAHAM. 1216.

FARIA, ANTONIO. 1214.
Fernández Coria, V. 1218.
Fiel, León Federico. 1215.
Franklin, Benjamín. 1217.
Freire, Luciano. 1214.
Fogatier, María Teresa. 1219.

GARCIA RUEDA, M. 1219.
Garrigós, Horacio. 1218.
Giolitti, Giovani. 1218.
Girvasi, Francisco. 1218.
Gómez Iparraguirre, Carlos. 1214.
Grau, Roberto. 1218.
Greca, Alcides. 1219.
Guillot, Víctor Juan. 1216.

HANON, LAURA EMMA. 1218.
Harwey, coronel. 1221.
Hein, José. 1215.
Herrara, Alejandro. 1214.
Herrera, Lucilo P. 1219.
Holt, Jack. 1219.
Hope, Srta. 1217 y 1219.
Hudson, Srta. 1217.

IRANZO, PILAR. 1217.
Ichteustellon, Alejandro. 1215.
Illa, Rolando. 1218.
Imas, Anita. 1220.

JIMENEZ, HORACIO. 1219.
Jost, Ricardo. 1216.

KARTOUSCH, LUISA. 1221.

LAZCANO, JOSE. 1216.
Latrónico, Emilio. 1214.
Lerda, Enriqueta. 1217.
Lerroux, Alejandro. 1218.
Lezica, Srta. 1215.
López, M. 1217.

LLAVALLOL DE ROCA. 1219.

MADUEÑO, AGUSTIN. 1218.
Mais Casas, Claudio. 1216.
Manacorda, Carlos. 1220.
Marchi, Carlos A. 1214.
Martín, P. 1217.
Marzola, Nicolás. 1216.
Massa, Juan A. 1219.
Mayorga, Pedro. 1214.
Méndez Casariego, Alberto. 1221.
Meighan, Thomas. 1215.
Menéndez, Angela. 1218.
*Montarelli, Antonio.* 1214.
Moreno, Rodolfo. 1217.
Moscatelli, Luis. 1219.
Mosqueda C. I. 1217.
Moyano, Luis. 1219.
Murri, Augusto. 1221.

NEGRI, FLORA. 1220.

OCAMPO DE ESTRADA, VICTORIA. 1217.
Oddone, Jacinto. 1220.
Olazábal, Fernando L. 1215.
Oliver, Srta. 1219.
Oppenheimar, Mildred. 1220.

## GRUPOS DENOMINADOS

**Número 1214.** — Cacane y otros. — Juana Cricca, Acelia Smith, Rosa Donato, María Mansilla, Enriqueta Aldazábal, Leonilda Carfi, Ana M. de Figueroa y Josefina Molinelli. — El conde Colli di Feliciano y otros. — Tisato Tckugawi, Tomassamuro Kato, Denby y otros. — Wellington Koo y su esposa. — Rolando Ricci, Carlos Schauzer y Luigi Albertini. — Srinivase Sasta y G. S. Boipai. — Kati, Shidehara y Cooutz. — Geddes, Lee de Farehaf y Fareham. — Ernestina O'Gorman, doctor Mamlione, Pedro y Rufino Luro, Del Cerro, Callé, Méndez y Duhalde. — Familias de Maffei, Arzeno y otras. — Pascual Carcavallo y otros. — Besie Llove y otros. — P. Revilla y otros. — Juan Esquivel y otros. — James Frazer, Rudyar Kipling, Apelli y otros. — Millerand y otros. — Herminia Dondo y otros. — Rosario Orozco Poblet y otros. — Fabio Arammuro y otros. — Varela, González, Gómez y Podestá. — Leandro Pesci y otros. — Señorita Soria y otros. — Abel Farges y otros. — Señoritas Catalina Amoedo, Hortensia Ayllón, Angela Alladio, Eva Fontana, María Delia Barril, Teresa Gonella, María Rosa Segalerba, Débora García, Celina Renauld, Rosalía Battagliotto, Delfina Fernández, Encarnación Pazos, Oliveta Pace, Lilia Mazzone, Irma Marenco, María Antonieta Camona, Cesira Battaglini, Haydée Zunino, María Silva, Zulema Méndez Casariego, Flora Márquez y Rosa Olives. — Señoritas A. Denegri, C. Ponce, M. S. Spaventa, F. Scholnik, D. Villar, C. Borzi, M. Guillón, E. Rébori, M. Gardey, M. E. Podestá, L. del Carmen Paz y E. Orolo. — John W. Garret, H. A. van Karnebeek, S. Alfred Sze, Arthur Balfour, Charles Evans Hughes, Aristides Briand, Carlo Schanzer, barón de Cartier de Marchiene, príncipe Tissato Tokugawa y vizconde d'Alte. — Baltasar Olaechea Alcorta y otros. — Bello y otros.

**Número 1215.** — Alberto Sertiler, Cecilia Balán y otros. — Iglesias y otros. — Padilla Mendoza, Monteagudo Vieira y otros. — Helcoat y Jansen. — Pescarmona y otros. — Alfredo Martínez de Hoz, señora de Jarfei y otras. — Mayor Crespo, Almonacid y otros. — Olivero y otros. — Mercedes B. de López, María Constanza B. de Zavalía, Jorgelina Cano y Carlos González Moreno. — Saturnino Unzué, Benito Villanueva y E. Caviglia. — Yolanda y Mafalda. — Nemes y otros. — Bonomi y otros. — Angel Gallardo y otros. — Thomas Meima y otros. — Maura y otros. — Berenguer y otros. — José E. Robert Adolfo Conte, Díaz Colodrero y otros. — Scheideman y Wels. — Leonor A. Alvarado, Celia de Bianchetti, Susana C. Rivas, M. Magdalena Santiá y Juana Yáñez Calderón, y señores Manuel D. Gómez y Diego F. García. — Concepción Signo, Laura Pentilli, María Elena Money, María Calviño, Elena Marino, Elena Maquiera, Juana Vidal, Ana Pugliesi, Teodora Esteves, Concepción Forestiero, María Luisa Rodríguez, Emilia Ferrara, Elisa Rigone y Enriqueta Vila.

**Número 1216.** — Augusto Frin y otros. — José Luis Cantilo y otros. — Monteverde, Copello y otros. — Señorita Besares y otros. — Portagaray y otros. — Williams Collier y otros. — Señoritas de Luro, Julieta Shaw, Emma Benítez Basavilbaso, Julia Marin, A. Mignaquy, A. Luro y Edgard Hasperg. — Adolfo Luro, Cecilia Sahores, Jorge Catelin y Enriqueta Basavilbaso. — Arminda Luro y Edgard Hasperg. — Señoras Casas de Bower, Garmendia de Castellanos, Funes de Castro, Díaz de Zárate, Funes de Beltrán, Posse Ferreira de Funes, Meson de Astrada y señorita Robertina Ordóñez. — Enriqueta Ruiz Guiñazú y Rosita Carranza. — Familia de Urrestararzu. — G. G. O'Donell, G. Kaninski, B. Abalo, A. Stefanell, A. L. Gómez, L. Torres, A. Canale, J. M. Cartas y S. Miller. — Mónica Ballazar, Eusebio Mañasco y Francisca Avellaneda. — Carlos Ramírez, Pascual González, Crescencio López y Francisco Avellaneda. — María Antonieta Geret, Dolores Torija, Elisa Müller, Santina C. de Figueroa, Blanca C. de la Vega, María Esther Videla, Encarnación Carrasco Pardo, Adriana Rovere, Matilde Muzio, Celia Viñas y María Rosa Martí.

**Número 1217.** — Julio Apud y otros. — Aubin, R. Batistini, A. Ozta, J. C. Olson. — J. Serrano, G. Colli, A. Osta, J. Vago, J. Martínez, O. Chaco, J. Suárez, J. C. Olson y A. Aubin. — Señoras Pérez de Cranwell, Pérez de Madero, doctor Madero y señor Casal. — Señoritas de Elortondo, Zuberbühler y Fauvety. — Señorita E. Hudson y otra. — Victoria Ocampo de Estrada y otra. — Lisandro de la Torre y otros. — Del Campo y otros. — Cabanellas, Riquelme y otros. — Victoria y otros. — Martín Aphestegui y otros. — Enriqueta C. de Piaggio y otros. — María R. Rodríguez, María Delia de San Martín, Elvira Almós, María C. Gómez Chisco, María Esther Rey Cazes, Hortensia Spinetto, Irene Scorzelli, María Cabana, Amelia Defranchi, Clotilde Seitler, Edith Handley, Adriana Tardy, María Repetto, Luisa Resnik, Angela Viegas, María Luisa Staggi, María Isabel Riso, Magdalena Ricagni, Julia Ricaut, Emilia Furió, Alcira Masera, Julia E. Seixas, María Angélica Giacimelli, Matilde Stembrun, Amelia Vermengo y Haidée Devoto.

**Número 1218.** — Iribarne y otros. — Señoritas de Martin, Puy, Freixa, Parma, Semalerba y Barrachi — Señoras de Reñones, Burgos de Vidal Luna y Apolinar Bañuelos. — E. Marengo y otros.— Gallo, Numa Soto, Tamborini, Beiró, Barrera Nicholson, Tomazewski, Anastasi, Fox, López Anaut, Rodeyro, Molina, Trucco, Ventre, Giovine y otros. — Señoritas Anita y Dorila Olle y señora Carola Plo. — Señoritas de Marcó y Martal. — Atilio Badalini y otros. — Alejandro Lerroux y otros.—Pablo Eiras y otros. — S. Cosello y otros. — Roselli, Pinasco, Alemani, Sola Turri, Colommo Sabuté, G. Pinasco, Minetti Colommo, Mitoni, Bonacci y J. B. Colommo.

**Número 1219.** — Juan Carlos Bello y otros.—H. S. y T. S. Robson. — F. B. Benett. — B. P. y D. B. Miles. — María A. P. de Caballeri y otros. — Señoritas de Blapemmach. — Señora y señorita de Ledesma. — Sofía Cranwell, Elvira Castro, Gainza Paz y Demarchi. — Señorita de Ruiz Panelo. — María Luisa Unzué de Aldao y señorita de Hertz.— Señora y señorita de Ledesma. — Conde de Pelizano, Atilio Barilari y otro. — Familias de Grapiolo, Vasena, Arístide Bianchi y Carosso. — Señoritas de Alais y López Lecube y Alfonso Domeus, Luis Corominas, A. Bianchi, C. Reynolds, Angel Estrada, Raúl López Lecube. — Natalia Salles y otros. — Carlos W. Lencinas y Bautista Barbantini. — Bon Walace Rhode y señora. — Nicolás Repetto, Antonio de Tomaso y otros. — Michaelis, Fisher y von Osrizen. — Tauffi y otros. — Julio Roca (hijo) y otros. — Francisco Correas y otros. — Rosaura M. de Mones y otros. — José Herscovich, P. Larraudart, . Parenti, A. Kaplau, E. García, A. Olivieri, A. Sommer, Zambrano, A. Gómez, A. Puyo, Jorge Marsili, S. B. Acosta, E. Morcillo, C. Cordova, V. López Vender, A. Moles Barrionuevo, Matías Rufrano y Eber Ramírez.

**Número 1220.** — Señoritas de Bevione, Fredman, Mondi y otros. — Señoritas de González Videla, Baigorri Vélez y López Arias. — Oscar Bejarano y otros. — Manuel Viale y otros. — Señoritas de Anelinens, Castro y señores Acosta y Becú.—Adolfo Dickman, Repetto, Angel M. Jiménez y Alfredo Spinetto. — Manuel Durand de Ayala. — Dufrechou y otros. — Luis Supervielle y otros. — Mina Sina Schwez y Mary Rosa Nathan. — Riquelme y otros. — La Cierva y Berenguer. — Del Barco y otros. — Octaviano Vera y otros. — Alvaro Luna y otros.

**Número 1221.** — Rodolfo A. Serra, Orlando Roque, Raúl Renault y Pedro Jasque. — Juan Mignabourde y otros. — Dana, Eudoro Vargas Gómez, Santiago Corvalán, Jacinto Fernández, Carlos M. Catalá. — Delfor del Valle, Esteban Iribarne y Eduardo A. Franzoni. — Del Valle y otros. — Vergara y Horacio Oyhanarte. — Raúl Oyhanarte y otros. Roberto van der Surten Ponthos, José A. Caballero y otros. — Lloyd George y Arístides Briand. — Marqués de la Torreta y otros. — Thennis y Jaspa. — Bonomi y otros. — Isabel Brown, J. Tapioca, J. P. Ferrin, I. López, G. S. Herrera, J. Gutiérrez, C. Perusi, M. Garrin, I. T. Quegley y otros. — Dorita y Haydée Martínez, Rosita, Dora e Ilda Maisonave, René Salduña Barceló, Tojita Martínez Fouchet, Sarita Anazú, Blanquita Solís y Blanca Carreras. — A. Perira, A. Zerillo, C. Guarda, J. Granado, L. Pereira, A. Mateo, C. Monasterio, S. Folegoto, E. Raggi, E. Lagman, A. Triacia, F. de Lorenzo, M. del Sel, Z. Menéndez, E. Mennello, S. Midón, M. E. Lorda, A. Crescini, A. Giacobini, M. E. Lambruschini, L. Morales, J. Rousiglion, O. Rafaelli, M. L. Grist, M. Dunn, S. Duboc y L. J. Agulleiro.

## HUMORISMO EXTRANJERO

### EN COLOR Y NEGRO

En todos los números.

## BIBLIOGRAFIA

En todos los números.

## ENLACES

**Número 1214.** — Carmen Fabre con Amadeo Laprosia. — Antonia M. Casanovas con Adolfo Capallate. — Margarita L. Hazebrouk con Carlos T. Shakspeare. — Aída Balán con Rodolfo J. Gregor.

**Número 1215.** — Luisa Cagliolo con Domingo Vacaro. — Clara Fortunato con Pedro Monti. — Ana Giacchino con Carlos Bovrese. — Sara H. Schmidt con Pedro Carballo Araya.

**Número 1216.** — Vargas Basualdo-Di Carlo. — Emilia Onofri con Juan Pirera. — Lucía Peire con Máximo Zaiba. — Berceche-Ferrari.

**Número 1217.** — Emilia Macagno con Constancio Alberone. — María Forte con Santos Marouszi. — Elena Gchman con León Adamorsky. — Catalina Verchelli con José Tonini.

**Número 1218.** — Paulina T. Artusi con Orestes D. Confalonieri. — María Valdez con Domingo M. Paredes. — Isabel María Domínguez con Juan Frutero. — María Olazarri con Alberto T. Rant Angelo.

**Número 1219.** — Filomena Lavia con Alberto Curioni. — Inés Sánchez con Anselmo Vacas. — Silverstein-Doctorovich. — Carlota Treta con José Piezas.

**Número 1220.** — Virginia T. C. Tessone con José Paladino. — Rosario San Juan con Roberto Tachini. — Francisca Dairo con Ildefonso J. Jáuregui. — Zulema Sartoris con Angel Brocato. — María Anita Godino con José M. Berino.

**Número 1221.** — Luisa Paré con José León Pagano. — Rosa Olacerri con Carlos Rodó Lorderstron. — Rosa G. Serra con Francisco Grillo. — Anita G. Assier Landgraf con Hugo V. Funes. — María Cerruti con Pedro Caballero. — Josefa Taverna con Miguel Giachero.

## NECROLOGIA

**Número 1214.** — Matilde Zeballos. -- Josefa B. de Tuchini. — Isabel Unqueta de Sellares. — Rosa Campana de Carreras. — Amelia Denos. — Carlos Castilla. — Delicio J. Taboada. — Juan Garbagnati. — José J. Marcos.

**Número 1215.** — Rosa Corriere de Ferre. — Teresa P. de Rinaldi. — Cayetano Paredes. — Santiago Mosto. — Osvaldo H. Lamenza. — Roberto A. Olea. — Rafael Hernández Etchegaray. -- José Guillán.

**Número 1216.** — Elena González de Olivera. — María P. de Arnold. — Maria Adela Tantera. — María Larrambebere. — Carlos Salomón. — Ricardo Ferré Reinaldi. — Fernando Amadeo Viera. — Camilo Persej.

**Número 1217.** — María Lugueti de Chorro. — Antonia G. de Monserrat. — Juan Brown. — Tristán Granados. — Eduardo Merino. — Juan Martini. — Fernando Jomnies. — Abdón B. Layola. — Adolfo Mujica. — Ernesto J. Weigel Muñoz. — Ana Elicondo de Lalanne.

**Número 1218.** — Maria Corina Lagarre. — Maria Isabel Novaro. — Maria Galloso Lovey. — Petrona Benavides de Mansilla. — Guillermo Castellanos. — Ricardo Lema Maciel. — Antonio Bordone. — Antonio D. Filpo.

**Número 1219.** — Eulalia Gómez. — Pedro Coltrinari. — Laura Peplo de Costa. — José Abelle. — Salvador Fisón. — Andrés Tolosa.

**Número 1220.** — Francisco de la Vega. — Luis Chelle. — Aurora Villar Diaz. — Juan Antonio Millán. -- Abraham Horacio Echazú. — Ramona Carballo de Alvarez. — Francisco Arronga.

**Número 1221.** — Juana G. de Maggi. — Catalina Terrero. — Antonia Cerrani de Rampolde. — Ulcobor H. de Hesse. — Natalio Salvadores. — Carlos A Vidal Dominguez. — Domingo Dick. — Santiago Navarro Castelanos.

## SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes, etc.